

Antología de kin mejia ospina

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A mi hermosa esposa, que siempre me ha apoyado, a mi familia, a mis lectores, siempre ahí y que siempre han sido parte fundamental para escribir este libro, a todos ellos dedico esta obra. Sé que estas palabras son insuficientes para expresar todo mi amor y mi agradecimiento, pero espero que con ellas, se den a entender mis sentimientos de aprecio y cariño a todos ellos.

Agradecimiento

A todos los que han otorgado un pedacito de tiempo en leerme.

Sobre el autor

Kin Mejia Ospina(KIN)poeta y escritor

Colombiano,nacido en la ciudad de Medellin,este escritor se caracteriza por sus ideas liberales y sus poemas satíricos,resaltando igualmente la variedad de su poesía,tanto en su contenido como en sus formas,sonetos,letrilla,redondillas,silvas,ovillejos,décimas,octavas,madrigales,todo se alterna y se combina en una variada y rica gama de formas poéticas.

Admirador incansable de Sor Juana Ines de la Cruz, su poesía esta guiada por modelos Españoles, siendo un estudioso de este género.

Con una formación autodidacta, amante de la filosofía,(de ahí su admiración por Nietzche) de un definitivo anticlericalismo y una apasionada defensa del libre pensamiento,se muestra como un hombre de intensas convicciones ideológicas, convencido que solo un artista de inspiración merece el nombre de tal,y que siempre hay que aprender para ignorar menos.

Índice

¿POR QUÉ LA DEJÉ PARTIR? (lira)

¿QUE SI TE QUIERO? LA PREGUNTA ES TONTA

¿SERA VERDAD?

A USTED SEÑORA.

AROMA DE JAZMINES

HOY QUE TE PERDÍ

PLENITUD

POEMA DE LA CULPA

POEMA DE LA MUJER AJENA.

TE LLAMAS POESÍA

UN POEMA PARA TI.

ENCUENTRO CASUAL.

UNA CARTA PARA JONATHAN.

POEMA TRISTE

ESCRITO SIN ORTOGRAFÍA.

MORIR AMANDO.

A MI MANERA.

POEMA DE LA MELANCOLÍA

BESO ROBADO.

UN AÑO MÁS

APRENDÍ

EL ÚLTIMO SUEÑO.

SOLEDAD.

POEMA DE LA DUDA

A SUS PIES SEÑORA.

COMPITIENDO CON EL MUERTO

SUEÑO DE POETA

ALGO COTIDIANO.

EN MI PARTIDA.

NUNCA SUPE MÁS DE TI

COMO SI NO TE HUBIERAS IDO.

ME DICEN QUE TE DICEN

LA AMADA AUSENTE

POEMA DE LA REMINISCENCIA ETERNA

POEMA DEL AMOR PROHIBIDO.

AMARTE NO FUE SUFICIENTE.

ASÍ TE AMO.(prosa poética)

FILOFOBIA (SONETO ENCADENADO)

PERFILES

CANCIÓN DEL AMOR QUE SE VA

LEYENDO UN VIEJO POEMA.

KENOPSIA.

CUANDO YO TENÍA TU EDAD.

POEMA PARA TI Y PARA MI

ASÍ,VERTE CON OTRO.

BÚSCAME

EL AMANTE

SONETO A LUCELLY (dedicado a mi bella esposa)

POEMA FINAL.

MAÑANA, CUANDO YA NO ESTÉS CONMIGO.

AHORA SOY OLVIDO (PROSA)

NOCHE DE AMANTES

A RITMO DE TANGO (octava real)

YO SOY AQUEL.

PASIÓN Y TERNURA

ACUERDATE DE MI

PREMONICIÓN

SIN QUE LO SEPAS TÚ

SUEÑOS DE AMOR.

SI PREGUNTA POR MI

SU NOMBRE ES OLVIDO

POEMA DEL DOLOR QUE VUELVE

CANTO A LA TRISTEZA.

HAY DÍAS EN QUÉ...

POEMA DEL AMOR SIN FECHA

AL VERTE PASAR.

POEMA DE LA NEGACIÓN

AMO.

PERDONA TANTO AMOR.

AMIGOS CON DERECHO

ESTAS MANOS, ESTA BOCA.

CARTA DE UN CORAZÓN SOLO.

SEÑORA.

CANCIÓN DEL AMOR QUE SE VA

IMAGEN DE LA NOCHE.

APENAS TE CONOZCO

ESTE LOCO QUE TE AMA.

EL MÁS TRISTE DE TODOS LOS POEMAS.

AQUELLA DESPEDIDA.

ASÍ, VERTE ENTRE SUEÑOS.

AÑORANZAS

ANTES DE PARTIR. (septeto lira)

BORRASCA

"YA NO TE QUIERO" (dijiste)

UN AÑO MÁS

ELEGIA PARA TI.

Y, DIJISTE :TE AMO

AUSENCIA

CONSTRUYENDO UN SONETO

CUANDO TE FUISTE

NEGACIÓN

AMOR CLANDESTINO.

Este dolor de ti.

LÁGRIMAS DE AMOR (octava real)

MAÑANA.

ESTARÁS CON ÉL (DÉCIMAS)

DE TANTO QUE LA AMÉ

ELEGÍA DOLOROSA.

TE HE BUSCADO.

EVANESCENCIA.

LA ESTRELLA QUE ME GUÍA.

PRESENCIA Y FUGA (poema libre)

REGRESO. (Décima francesa)

POEMA PARA UN ADIÓS

ELEGIA DEL SUEÑO PERDIDO

SEÑORA.

ELLA FUE.

NUNCA SUPE MÁS DE TI.

LLENO DE TI

DOLOR CONSTANTE

POEMA DE LA DESESPERACIÓN

¿EN QUÉ PIENSAS?

FATIGA.

IGUAL QUE JUDAS

UTOPIÍA.

UNA CARTA PARA EL OLVIDO.

POEMA DE LA DESILUSIÓN

POEMA DEL DESENCANTO.

SI TÚ ENTENDIERAS.

CANCIÓN DE LA MUJER LEJANA.

PERDÓN POR ADORARTE (SEXTETO LIRA).

POEMA DE LA DUDA.

Y PREGUNTAS: ¿POR QUÉ TE QUIERO?

Y, JAMÁS LO SABRÁ.

ELEGÍA PARA UN CORAZÓN SOLO.

ALMA DE MUJER

PENSAMIENTO...

EL FINAL DE UN SUEÑO.

DESOLACIÓN

LOS VERSOS QUE NUNCA LEERÁS.

POEMA DE LA BÚSQUEDA ETERNA

POEMA DEL AMOR CAUTIVO.

LLENO DE TI.

POEMA DEL HASTÍO

NEGACIÓN.

¿ROMÁNTICO?

¿Y DICES QUE ME ODIAS? (silva)

LETRAS PERDIDAS.

POEMA DE LA FUGA INFINITA

DESASOSIEGO.

VERSOS DE AMOR

EN TU BUSCA

POEMA DEL AMOR SOÑADO

SI FUESE POETA.

VOLVER A VERTE.

SUEÑOS DE AMOR

HACER EL AMOR ES UN ARTE

LA CASADA

EN BUSCA DE TI

TE QUEDARÁS POR SIEMPRE EN MÍ.

UNA HISTORIA CUALQUIERA.

PLASMANDO RECUERDOS.

DESDE EL ALMA

EPIGRAMAS.

TORRENTE

POEMA DE LA FUGA

AMOR TARDÍO

POEMA DE LA MUJER LEJANA.

HONDAS TRISTEZAS.

RETRATO EN LETRAS

POEMA DE LA ESPERA

OTRO EN MI LUGAR

ME GUSTAS.

POEMA DE LA ESPERA INUTIL.

SU NOMBRE ES OLVIDO.

PINCELADAS

CUANDO YA NO ME VEAS.

POEMA DE LA FRUSTRACIÓN

POEMA DEL AMOR PERDIDO.

NO TE OLVIDARÉ

¿QUIÉN LAS ENTIENDE?

HOY, LLUEVE COMO AYER.

POEMA DE LA ANGUSTIA

POEMA PARA UN DESLIZ

POEMA DE LA ALCOBA

POEMA DEL SUEÑO IDO.

POEMA DE LA SEPARACIÓN.

VERSOS SUELTOS

POEMA DEL SUEÑO PERDIDO

NOSTALGIAS.

POEMA DEL DOLOR INEFABLE.

EL RECUERDO DE ELLA

POEMA DEL SUEÑO HÚMIDO

MOMENTOS

POEMA DE LA DESPEDIDA

IDILIO TRUNCO

POEMA PARA UNA DESPEDIDA.

POEMA PARA UNA CANCIÓN LEJANA

COPA DE AMARGURA

NUESTRA CITA

¿Y, DICES QUE ME ODIAS?

EN MI PARTIDA

POEMA PARA UN FRACASO

¡TE AMO!

RECORDARÁS MI NOMBRE

TE AMO, (PROSA)

CARTA DE UN CORAZÓN SOLO.

PRESUNCIÓN

ESTAS COSAS QUE A MI ME SUCEDEN.

POEMA DEL AMOR MENTIDO

POEMA DEL QUEBRANTO

EL VIAJE (Cuento)

EVOCACIÓN (un sueño de amor)

POEMA DE LA LOCURA

DE MIS PENSAMIENTOS

CANCIÓN DE LA ESPERA

¿QUIÉN LAS ENTIENDE?

TÚ, QUE ESTÁS EN TODAS LAS COSAS.

¿POR QUÉ LA DEJÉ PARTIR? (lira)

¿POR QUE LA DEJÉ PARTIR? (lira)

Me hablaba, no escuchaba,
mi calma y mi silencio eran mentira ;
supe que se marchaba,
que el desamor conspira:
mordiéndome mi dolor; le hablé con ira:
Que solo importó el hecho
de gozarla, de haberla poseído,
mi rabia y mi despecho,
lo derramé en su oído;
ella nunca sabrá que le he mentado.
Le dije no quererla,
y dos perlas rodaron de sus ojos,
no me importó ofenderla,
tampoco sus sonrojos;
yo solo le lanzaba mis enojos.
¿Por qué la lastimé ,
por qué no le grité que la quería?,
¿por qué no le imploré
si por ella moría?,
hoy queda mi dolor ,máscara fría .
KIN MEJIA OSPINA En una noche cualquiera.

¿QUE SI TE QUIERO? LA PREGUNTA ES TONTA

¿QUE SI TE QUIERO? LA PREGUNTA ES TONTA.

Insistente, preguntas si te quiero,
y al preguntar se nubla tu mirada,
esa carita tuya en desespero,
quisiera, ¡ triste!, al punto ver borrada.
Y tú ¿lo dudas? ¿Convencerte quieres?
tú , que no sabes que he sabido amarte,
y que deseo para que te enteres,
a la manera antigua conquistarte:
Quiero amarte de forma diferente,
escribirte poemas, darte flores,
disfrutar de un helado lentamente,
y en un beso dejarte mis amores.
Ebrios de nada, pasear sin prisa
por la ciudad tomados de la mano,
con un chiste robarme tu sonrisa,
en una hermosa noche de verano.
Me llamarán un cursi, un anticuado,
cuando te mande cartas perfumadas,
el ramito de rosas que he robado,
poesías en lágrimas bañadas .
Y yo que no se amar de otra manera,
que navego en un tiempo ya distante,
tus dudas terminar, amor quisiera ,
y ver que resplandece tu semblante.
¿Me aguardabas? no sé... Quizá el destino
trajo a mi tus pisadas indecisas,
y eras gorrión trinando en el camino,
eras canción, mujer, amor, sonrisas .
Se pierde en lejanías tu mirada,
y tu alma en recelo se remonta,
la senda de mi amor está trazada,
¿que si te quiero? la pregunta es tonta.

KIN MEJIA OSPINA ?

¿SERA VERDAD?

¿SERA VERDAD?

Me lo dijo una chica endemoniada,
que los hombres pasamos varias fases,
de los quince a los veinte somos ases,
vivimos exhibiendo nuestra espada.

De veinte a veinticinco como arbustos,
siempre estamos tan duros y dispuestos,
nos creemos tan bellos tan apuestos,
todo nos lo comemos sin disgusto.

De los treinta a cuarenta desconfiados,
miramos que se puede o no comer,
se piensa que escoger es un deber,
no en vano nos sabemos bien armados.

De cincuenta a sesenta puros lobos,
soñamos con comer caperucita,
terminamos comiendo a la abuelita,
y seguimos haciéndonos los bobos.

De ahí para adelante que desplome,
vivimos en estado muy precario,
quedamos igualitos al canario,
que solo canta y canta y jamás come.

KIN MEJIA OSPINA

A USTED SEÑORA.

A USTED SEÑORA.

Se que otro amor es dueño de sus besos,
y ¿sabe? felicito sus progresos.

No es de extrañar, usted es muy hermosa,
más dudo que la pueda hacer dichosa.

Usted dirá que le habla mi despecho,
porque ya no soy dueño de su lecho.

Señora, lo que digo no es reproche,
si su gusto es estar con un fantoche.

Yo solamente esbozo una sonrisa,
por aquellos amantes que improvisa.
Le digo lo que observo en su mirada,
y usted señora luce tan frustrada...

Reconozco su hastío y malestar,
aunque diga otra cosa con su hablar.
No en vano la conozco demasiado,
fueron tantas las noches a su lado.

Y como usted señora siempre miente,
estar cambiando amante es tan frecuente.
Así como el desierto es siempre seco,
su corazón señora estará hueco.

Y con nuestra aparente lejanía,
usted con otro sigue siendo mía.

KIN MEJIA OSPINA

AROMA DE JAZMINES

AROMA DE JAZMINES.

por **kin**

Un volar de palomas danzarinas,
han formado tu nombre en vuelo incierto,
y las nubes, en pálido concierto,
lo reflejan en aguas cristalinas.

El cielo se reviste en serpentinas,
y el canto de turpiales en el huerto,
me dice que tu amor está despierto,
que las rosas guardaron sus espinas.

Entre la incertidumbre y la esperanza,
se recarga este amor que hacia ti avanza,
en eterno concierto de violines.

Eres un horizonte de ilusión
que flotando en burbujas de emoción
embriagas con tu aroma de jazmines.

HOY QUE TE PERDÍ

HOY QUE TE PERDÍ.

Perdóname si ayer te hice llorar,
se bien que mis palabras son tardías,
que el daño que causé no merecías,
prometo que jamás vuelve a pasar.

No supe tu cariño valorar,
tampoco comprender lo que sentías,
si me vieras ahora lo sabrías,
que doy la vida por volverte a amar.

Tu amor en la distancia se disuelve,
la ilusión que se marcha nunca vuelve,
regresa que estaré por ti esperando.

Comprendo bien que mucho te ofendí,
entiendo que por eso te perdí,
y al igual que tu ayer, estoy llorando.
KIN MEJIA OSPINA.

PLENITUD

PLENITUD.

Te conocí cualquier día,
la noche estaba llegando
contagiada en poesía,
y un tango estaba sonando.

Mi corazón de poeta,
se llenó de primavera
envuelto en dicha completa,
y una paz verdadera.

Tu mirar de noche oscura,
todo mi ser traspasaba,
y colmado de ternura
en susurro te nombraba.

Un tango estaba sonando
cuando me encontré contigo,
tus negros ojos quemando,
y tu pelo color trigo.

Hablamos del sueño vano,
de tristezas y de olvidos,
de lo divino y lo humano,
de los amores perdidos.

Tu cuerpo de ansias y esperas,
el mío de travesura,
nos unimos como fieras,
en rosales de locura..

Dejé en ti mi soledad,
tumba de delirio y muerte,
me vestí de inmensidad,
tu amor me tornó más fuerte.

Tus caricias me quemaron,
me llevaron hasta el cielo,
mariposas que quedaron
suspendidas en su vuelo.

En tu sexo bebí el vino,
con sed de recién nacido,
fruto maduro y salino,
y en tu mar quedé vencido.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA CULPA

POEMA DE LA CULPA

Di que soy el culpable del fracaso:
del amor que soñáramos un día,
que fui la gota que colmó tu vaso,
que en falsedades siempre te cubría .
Di que todo mi amor fue una mentira,
que en mi solo encontraste desengaño,
di: que mi mente hipócrita conspira
contra ti para hacerte mucho daño.
Pero; no digas nunca la verdad,
échame el agua sucia sin temor,
y cúbreme con toda tu crueldad;
que no te importe nada mi dolor.
Yo diré que tu amor era mi mundo,
un pedazo de cielo que albergaba
en mi vivir, el sueño mas profundo,
que para ser feliz tu luz bastaba.
Que extraño tu sonrisa,tu mirada
y que me paso de tu amor hablando,
que el alma ya sin ti desea nada
que tu olvido me está despedazando .
Hasta por ti morir, así te he amado,
y mis ojos llorar no pueden tanto,
no sabes que en mis noches te he nombrado
estrangulado por mi propio llanto.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA MUJER AJENA.

POEMA DE LA MUJER AJENA

Volveremos a vernos? preguntaste,
yo te cogí la mano sin hablar.
Pensando en el vacío que llenaste,
no quise a tu pregunta contestar.

Me entregaste tus sueños ya cansados,
Tú, la mujer con dueño sin opción,
tus labios de silencios ya gastados
me envolvieron en nubes de pasión.

Yo seré una memoria sin presencia,
un sueño que se apaga lentamente
como un clamor que ahora se silencia,
siempre estaré contigo estando ausente.

Él anhelante espera tu regreso,
él, que no alcanza a sospechar de ti,
al desnudarte le darás un beso,
y suspirando pensarás en mí.

Muere la llama sobre el blanco lecho,
y en sus brazos tu cuerpo se sofoca,
más renace en tu rostro insatisfecho,
huellas de besos que dejó mi boca.

Yo, jugador de sueños imposibles,
perdido en los jardines de tu amor,
recordando esas cosas indecibles,
donde el alma se abrió como una flor.

Te amé por un instante, poca cosa,
bien sabes que no hay dicha permanente,

las espinas son parte de la rosa,
y me encanta nadar contra corriente.

KIN MEJIA OSPINA.

TE LLAMAS POESÍA

TE LLAMAS POESÍA

Quién de amor no ha cantado a tu hermosura,
y quién no te ha tomado por amante,
te poseyó Quevedo dominante,
Neruda se asombró de tu dulzura.

Garcilaso soñó con tu ternura,
Sor Juana te escribía deslumbrante,
por ti Lope compuso a su Violante,
aquel soneto lleno de premura.

Espíritu que viajas persistente,
callado fuego de pasión ardiente,
eres eternidad que no varía.

Crisol donde se funde el pensamiento,
ensueño donde nace el sentimiento,
eres amor: te llamas poesía.

KIN MEJIA OSPINA

UN POEMA PARA TI.

UN POEMA PARA TI.

El aire tan delgado como brisa,
en silencio la sala, quieta allí,
con una luz muy pálida y sin prisa ,
leías mi poema para ti,
Se que al leerlo te pusiste inquieta,
queriendo darle olvido a tu memoria,
y evocaste llorando aquel poeta,
que con amor alimentó tu historia.
Y tú, que este poema me inspiraste,
tú, que eras en mi vida poesía,
nunca sabrás que aquello que mataste,
era lo que alegraba el alma mía.
Tu vivirás en este mi poema,
que encierra un Inestable sueño cruel,
dentro de él, el sentimiento quema.
poema que se ha muerto en un papel.
Con los brazos tendidos al vacío
mi boca miserable aún te llama;
que cosas te dirá el corazón mío:
que al amar te odia y al odiar te ama.
KIN MEJIA OSPINA .

ENCUENTRO CASUAL.

K

ENCUENTRO CASUAL.

Recuerdo con placer la tarde aquella,
lucías como un sol de primavera,
nunca mujer alguna fue más bella,
y deseé quemarme en esa hoguera.

Su cara floreció de mil sonrojos,
cuando se vio desnuda entre mi cama,
-"no me mire por dios, cierre los ojos
y diga por favor: ¿cómo se llama"?

KIN MEJIA OSPINA

UNA CARTA PARA JONATHAN.

UNA CARTA PARA JONATHAN.

Hijo mío, he caminado tanto por la vida, que siento que el cansancio me abrumba, veo tan lejos los paisajes del pasado...lejanos y perdidos en las sombras de la vida, y siento que esta lentamente me arroja de su lado, el presente es solo tinieblas y el porvenir se llama muerte, más hoy, como una dulce canción en una noche de silencio, como los versos melancólicos de algún poema de amor, pasa por mi memoria el recuerdo de cuando eras niño, cuando en la claridad de tus serenos ojos, tan llenos de resplandores extraños, contemplaba los cielos portentosos, cuando como una rosa de extraña belleza, tú cabecita de niño se posaba sobre mis rodillas y pedía ser acariciada, y tu voz, tú vocecilla dulce tan llena de ternezas, rompía el silencio reinante para decir la palabra mágica: papa!, y sonríó como si un nuevo cielo se abriera ante mis ojos llenos de la luz del recuerdo que me envuelve en el efluvio de una hermosa caricia, lleno aún del rumor de tu vocecilla y del esplendor de tus ojos de niño. Que hermoso es mirar hacia atrás, hoy, que tempestades de nieve cubren mi cabeza, y siento que no hay un manantial mejor para abreviar en mi vejez que aquella que brota del inmenso amor que te tengo.

Ya mi vida transcurre en medio de ensueños inestables, llenos de susurros misteriosos, como un vuelo de pájaros lejanos, y los instantes son una soledad que llora lágrimas de cansancio, y es que de tanto andar la vida siento la fatiga de los años, y este corazón se aleja poco a poco de todo aquello a que lo animo a latir y hoy se pierde en lo infinito de la nada.

Tu has sido mi sueño más dorado, una rosa de pétalos caídos con ritmos de eternidad; florescencias de ilusiones puse en ti hijo mío.

Sabes bien de que te hablo porque también tu eres padre, y cuando haya partido y en avalancha de dolor, tus lágrimas caigan como un río de infinitud sobre mi frente hundida en la implacable nada, cuando sientas un vacío que no puedes llenar, y mucho me extrañes, abraza fuerte a tu hijo, dale el más tierno beso, que allí, donde yo esté, ese beso y ese abrazo recibiré, y si en la inmensidad de tu corazón, tienes necesidad de un beso mío, pídele uno a tu madre, ella te dará uno de los miles que yo le he dado, y recuerda, que aunque no me veas, siempre estaré contigo guiando tus pasos; hijo mío, unos últimos consejos te dejo, ellos orientarán tu vida: procura que la fe nunca se extinga de tu corazón, el miedo no es argumento para no intentar cosas grandes, se siempre fiel a tus convicciones, y no te preocupes de lo que digan de ti, todos hemos pagado tributo a esa locura, hasta que aprendemos el camino, mantén siempre un espíritu de justicia y de verdad, te servirá mucho en la lucha por la vida, te toco vivir en un mundo sin brillo y sin virtudes, se superior a él, nunca busques las cosas fáciles, pues estas resultarán siempre fugitivas, es del polvo y del aire que se alimentan las libélulas, y de eso esta hecho el brillo de sus alas, la meditación es el terreno de las almas superiores, cultívala siempre, es allí donde el pensamiento abre sus grandes flores mágicas, se consecuente con lo que piensas, y no comulgues con esa forma de comercio entre los hombres: la hipocresía, a veces tener el valor de tus virtudes puede parecer beneficioso, tener el valor de tus defectos, eso si requiere de valor, recuerda que lo inaccesible está más cerca de lo posible de lo que piensas, y cuando ya no esté contigo, cuando haya traspuesto todo horizonte, y el sol de mi vida se extinga en la bruma recuérdame como una aurora de amor, como el hombre que conoció la gloria de vivir para amarte eternamente hijo mío.

KIN MEJIA OSPINA.

POEMA TRISTE

POEMA TRISTE.

Una noche que solo paseaba
vi sentado en un parque abandonado,
un ser que en su mirada dibujaba,
todo el dolor de un hombre derrotado.

Con la boca crispada miró al cielo,
con la tristeza del que nada espera,
su rostro lo cubría el desconsuelo
empapado de lluvia lastimera.

Su amargura rayaba en lo infinito,
y como presa de pesar tremendo,
a los vientos lanzó afligido grito,
y una risa de loco se fue oyendo.

Esa risa tan falta de alegría,
reflejaba un horrible desencanto,
y su cara tan triste la cubría,
una cascada de amargura y llanto.

-¿Quién eres? Pregunté desconcertado,
"-yo soy la frustración, un moribundo
que vivir no desea, un desdichado
que lleva a costas su dolor profundo.

Soy la noche sin fin ya sin fulgores,
que lleva del olvido horrible marca,
soy jardín que anhelando tener flores,
solo espera la risa de la parca.

De recordar ahora tengo miedo,
y el alma se transforma en un vacío,

su voz escucho cuando dice quedo,
"abrázame bien fuerte, tengo frío".

-"Estoy enferma, sufro, se que muero,
quiero vivir y se me va la vida,
muy pronto emprenderé nuevo sendero,
perdóname mi amor por esta herida".

Y era su triste adiós el que me daba,
quise decir mil cosas, no me oía,
solo sentí su mano que temblaba,
impotente la vi como moría.

Hundí mi triste faz entre las manos,
con lágrimas bañé mi desventura,
sentí que mis clamores eran vanos,
y creí enloquecer en mi amargura.

Un beso puse en su serena frente,
convulso de dolor, triste, deshecho,
después cerré sus ojos lentamente,
y estreche su cadáver en mi pecho".

No dije nada, respeté su duelo,
y oré en silencio por aquel doliente,
y parecía que también el cielo,
lágrimas derramaba por la ausente.

Y vi que en la distancia se perdía
cargando su dolor con paso lerdo,
nada volví a saber desde ese día,
pero aún en mi mente lo recuerdo.

KIN MEJIA OSPINA .

ESCRITO SIN ORTOGRAFÍA.

ESCRITO SIN ORTOGRAFÍA.

He recibido tu carta,
diciendo lo que sentías,
"que de mi estás jarta,
y que ya no me querías".
Seguí leyendo adelante
lo que textualmente decía:
"Ila me boi de ti tunante,
otra bida sin mi enisia"
"pd te mando mi fotografia
pa que no me holbides,
si es aserlo puedes"
Cuan bueno hubiese sido,
que menos sandeces escribiera,
que mucho mejor se viera,
si tuviera mejor ortografía.

ESCRITO SIN ORTOGRAFÍA (Respuesta)

Tu carta recibí, ya ni se cuándo,
y entenderla logré con gran tormento,
en ella dices cosas que lamento,
y sin que haya razón te estás marchando.

Te pasas mucho tiempo meditando,
lo muestras en tu escrito por lo cruento,
no logro comprender aunque lo intento,
que me llames "tunante" aún actuando.

Procura ser directa en tus sentires,
y que tanto veneno no respires,
así podrás pasar siempre de agache.

Ten presente otra vez querida mía,
ya sé que reprocharte no debía,
nunca escribas hacerlo sin la hache.

POR KIN,MEJIA OSPINA

MORIR AMANDO.

MORIR AMANDO.

Mientras guardo el temor de mi secreto,
y la esperanza del futuro imploro,
acaricio el murmullo de un te adoro,
en las catorce perlas de un soneto.

Entre osar y temer seré discreto,
nunca sabrás la causa de mi lloro,
que en mi dulce reposo yo te añoro,
que en ti mi pensamiento queda quieto.

Pues si mata el callar, decirlo es muerte,
por el temor quizás, de al fin perderte,
mejor es en tu amor seguir soñando.

Si al quererte no espero opuesta cosa,
que verte como amiga cariñosa,
solo queda al final, morir amando.

KIN MEJIA OSPINA .

A MI MANERA.

A MI MANERA.

Quizás debí saber que todo acaba,
que todo es tan efímero en el mundo,
quizás debí pensar por un segundo,
que el amor que tenía ya no estaba.

Quizás lo que ofrecía no bastaba,
y no fue suficiente ni fecundo,
o tal vez en mi alma de errabundo
no supe discernir lo que me daba.

Jugué con fuego sin pensar que quema,
y disfrute el vivir de forma extrema,
sin saber que el amor no tiene espera.

Así pasé de amante tras amante,
tomando lo mejor de cada instante,
y si gané o perdí fue a mi manera.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA MELANCOLÍA

POEMA DE LA MELANCOLÍA

La mesita de noche, el lecho aparte,
todo está igual, allí donde solías,
en las noches de invierno recostarte:
para leer algunas poesías .

A veces tu lectura interrumpías ;
y tus negras pupilas me miraban,
en tus labios los besos retenías ,
porque los goces del placer ansiaban.

Hoy que no estás añoro tu presencia,
y nuestro lecho luce tan desierto,
no me enseñaste a soportar tu ausencia,
y de esta pesadilla no despierto.

Y te veo entre brumas del pasado,
como en aquella noche que leías,
semejabas un lirio desmayado,
con tu libro de viejas poesías.

Ya solo queda mi dolor profundo,
un libro y una triste poesía,
EL sueño que se pierde en un segundo,
tu voz ausente y mi melancolía.

KIN MEJIA OSPINA.

BESO ROBADO.

BESO ROBADO.

Te he amado sin saber si esto es locura,
o algo infáme,estúpido o risible,
yo por ti estoy perdiendo la cordura.
¿Por qué me enamoré de un imposible?
En silencio mi amor, te deseaba;
y te amé sin apenas conocerte,
cuantas veces también me preguntaba:
¿podiera un beso tuyo darme muerte?
Quizás porque en tu boca anochecía,
cuando presencia y fuga a un tiempo fuiste,
o fue el silencio hostil que me envovía,
que las ganas de darte un beso abriste.
Con un beso robado de tu boca,
sentí que estába el sueño realizado,
te besé con pasión inmensa y loca,
por lo que yo he sentido y tu has negado.
y yo te amé, que importa ya ni cuando,
delirio de mi mente absurda y loca,
en el sol de tu amor me fui quemando,
pero hay algo que quema más: tu boca.
Tu boca de mujer negada al beso,
a tu boca que un beso le he robado,
a repetir el ósculo travieso,
parece que estuviera condenado.
KIN MEJIA OSPINA.

UN AÑO MÁS

UN AÑO MÁS.

Un año más que acosa y nos apura,
navegando entre dichas y tristezas,
un año con sus dudas y certezas,
un año más de sueños y amargura.

La vida de dolores nos satura,
y el camino se torna en asperezas,
un año finalizas, otro empiezas,
soñando con la suerte que te augura.

Un año más que empieza en ilusiones,
otro más que termina en reflexiones,
en medio de las risas y el estruendo.

Entre ambos años se levanta un puente,
uno dice verdad, el otro miente,
y en medio de los dos, yo voy muriendo.

KIN MEJIA OSPINA.

APRENDÍ

APRENDÍ

Anduve por caminos oscilantes,
y trozos de esperanza fui guardando,
aprendí con las piedras tropezando,
que no es corriendo más que llegas antes.

Aprendí que en la vida no hay constantes,
continuamente todo está cambiando,
se ríe a veces o se está llorando,
y nunca son iguales dos instantes.

Que nada es consecuencia de la suerte.
que luchando se gana la partida,
que el más débil sucumbe con el fuerte.

Que todo túnel tiene su salida,
que tan amiga puede ser la muerte,
como enemiga puede ser la vida.

kin mejia ospina .

EL ÚLTIMO SUEÑO.

EL ÚLTIMO SUEÑO.

Me amas y te amo:

y en esta noche, nuestros corazones hablan, lo que nuestros labios callan, sellados por lejanías eternas: y somos una soledad que gime en las sombras, con un llanto sutil, observados por la luna tenue y penetrante.

La luz de las estrellas se vuelve hacia nosotros llenas de un último resplandor de melancolía; sentimos como nos ahoga el silencio del jardín carentes de flores, cansados de llorar su ausencia en las noches de sueños perdidos.

Como siento tu juventud, arrinconada cerca a mi edad madura ya derrotada, como una noche vencida por la luz del nuevo día, como escucho tu voz romper el silencio que reina sobre mi alma marchita, para decir: ¡te quiero, te quiero!...

Y tus brazos rodean mi cuello, y tus labios se posan en mis labios con un beso profundo, y en la oscuridad de la noche, mi corazón cansado te dice lo que mis labios temerosos no se atreven a decir: que el nuevo sol radiante ya no alumbrará para mí, que el brillo orgulloso de las estrellas, llenas de extraños resplandores, serán las últimas que verán mis ojos, que mi barca cansada de navegar extraños mares, se acerca inexorablemente a su último viaje, ya mis ojos cansados, no habrán de mirar tus ojos, que soy... la noche que termina y tu eres el nuevo amanecer, mañana otros brazos rodearán tu cuello, y de otros labios sentirás la ardiente caricia de un beso....

Te oigo sollozar amargamente, veo tus manos que se tienden hacia mí, con la desesperación del que nada espera, y tus ojos me miran con una inmensa quietud, agrandados por la tristeza.

¡Abrazame, abrázame! abrázame fuerte, atinas a decir muy quedo, quiero sentir el calor de tu cuerpo, ¡abrazame, bésame!.. Y yo siento que este será el último abrazo y el último beso que te doy, antes de entrar a la oscuridad del último sueño.

KIN MEJIA OSPINA.

SOLEDAD.

SOLEDAD.

Qué lindo si te viera nuevamente,
hoy que tu voz la siento tan lejana;
es tan triste mirar por la ventana,
como se va apagando el sol luciente.

Y mi rostro de viejo adolescente ,
cómo en los sueños de mi edad temprana,
lloró en la soledad de esta mañana
observando las nieves en mi frente

Mi casa está desierta y luce fría,
y en esta soledad del alma mía
anidan los recuerdos juveniles.

Las ganas me consumen poco a poco
de estar contigo, yo que soy un loco,
un joven que cumplió sesenta abriles.

KIN MEJIA OSPINA, NOCHE DE NOSTALGIAS.

POEMA DE LA DUDA

POEMA DE LA DUDA

¿Por qué de esa tristeza que te acosa?

Por tus ojos trasluce amargo llanto;

¿por qué sigues así tan recelosa,

si tu bien sabes que te adoro tanto?

¿Por qué ahora no quieres ni mirarme

y si te miro esquivas la mirada?

Tu boca mustia no desea hablarme;

tu voz marchita no me dice nada.

Recordarás esos felices días,

que risueña en mis brazos recostada,

con tu sonrisa juvenil lucías,

linda como la luz de una alborada.

Cuando mis besos con placer buscabas,

y nuestro amor atado de ilusiones,

como un espléndido joyel guardabas

en tu pecho cargado de emociones.

Dime de tu tristeza y amargura,

dime que mal devastador derramas,

que dolor guardas en tu alma pura,

ya te cansa mi amor...¿ya no me amas?

Háblame, aún tu frente está nublada,

y se que nuestro amor nunca fue en vano,

yo besaré tus lágrimas amada,

que ahora trata de tapar tu mano.

Yo la vida daría sin pensarlo

por hacerte feliz...ven, dame un beso,

que muy dentro de mí quiero guardarlo,
Yo te amo...te idolatro...lo confieso.

Quiero en tu seno reclinar mi frente,
y bañarte de toda mi dulzura,
quiero en tu cuerpo componer ardiente,
un poema de amor y de ternura. .

KIN MEJIA OSPINA.

A SUS PIES SEÑORA.

A SUS PIES SEÑORA.

¿Que ya me olvidó señora?

no me nutro de su olvido,

si para usted solo he sido

el placer que la devora.

Si su "amor" ya se evapora:

si por mi ya nada siente;

no sería muy decente,

que me hablara su despecho.

Y como bien lo sospecho,

se muy bien que usted me miente.

No pude estar más repleto

de su ardiente desvarío,

tanto me bañé en su río,

que a su juicio me someto.

Y como todo termina,

ahora es un buen momento.

poco importa si lo siento,

si me olvida, si me quiere,

aunque se que por mi muere,

que respira de mi aliento.

Se que de mi amor blasfema,

que quiere poner distancia,

más... carece de importancia,

ese será su problema.

Maldecimos lo que amamos,

lo que tanto hemos querido,

y al pensarlo he sonreído,

porque perdiendo ganamos,

de esto después hablamos,

cuando deje lo fingido.

Yo me aparto de su lado,

no la odio ni la aborrezco,

eso si, mucho agradezco,
la pasión que me ha brindado.
Si se marcha buen provecho,
nunca supe que es llorar,
tampoco lo que es odiar,
que disfrute su partida,
porque odiar es mi querida,
otra manera de amar.
KIN MEJIA OSPINA.

COMPITIENDO CON EL MUERTO

COMPITIENDO CON EL MUERTO.

Te amé y te seguiré amando,
pero pienso en tu marido,
que hace tiempo ha fallecido,
y aún sigues recordando.
Te mantienes suspirando,
y me pasas la factura,
y aunque esté en la sepultura,
siempre me estás comparando
y yo como loco ansiando
poder estar a su altura.

Aclaremos el asunto,
y vamos los dos al grano
que si he de poner la mano
donde la puso el difunto.
Tendrás que aclarar el punto,
si tanto con él gozabas,
no pondrás ahora trabas
en dejar de nuevo abierto,
el canal que cubrió el muerto,
pregunto, por si dudabas.

Ya que conoces mi duda,
y sin quererte asustar,
creo que es mejor estar
solo y no con una viuda.
Que esto no te deje muda,
sabemos que fue bonito,
y que te quiero lo admito,
pero no quiero un disgusto.
y que me mate de susto,
tu maridito bendito.

KIN MEJIA OSPINA .

SUEÑO DE POETA

SUEÑO DE POETA.

Porque el mundo se muere y en su agonía

la libertad se agota,

porque el oprobio vence y es tiranía

la desesperanza flota.

Indeciso en mi vuelo yo soñaba,

con un torrente de amor,

y soles de ilusión se dibujaba

venciendo todo dolor.

Era este sueño de amor astro fecundo

que el corazón inflama,

y con su luz iluminaba el mundo,

como un sol que se derrama.

Era mi sueño solo fantasía,

en mi mundo de poeta,

un pedazo de cielo que se abría,

una ilusión que se agrieta.

Un enjambre de sueños voladores,

siempre con sus alas rotas,

solo un jardín desierto de sus flores,

una constante derrota.

KIN MEJIA OSPINA

ALGO COTIDIANO.

ALGO COTIDIANO.

Tan solo fui ese beso que se olvida,
un suspiro en un triste atardecer,
un amor en molestia convertida,
el amante que es fácil reponer.
Nada que importe, ahora soy olvido,
solo un nombre que gira en tu memoria,
un sueño vuelto escombros, ya perdido,
o tal vez un momento sin historia.
Hoy pasaste perdida entre la gente,
y estabas tan hermosa igual que ayer,
estrenabas marido, muy sonriente
disfrazabas tu hastío de placer.
Yo me encogí de hombros sin hablar,
y fue mi gesto, un gesto de desdén,
no se detiene el agua que va al mar,
ni se recogen sobras de un andén.
Podrás tener tu amante de pantalla,
pero tus manos estarán vacías,
al hacerte el amor no da la talla,
y llorarás igual que antes reías.
Inútil nadar contra la corriente,
nos dimos tanta prisa en el amor...
que hoy te he visto pasar indiferente,
tal vez lo que pasó fue lo mejor.
Quizás recuerdes este amor un día,
cuando tu corazón esté deshecho,
y al descubrir que mucho te quería,
adornaras con lágrimas tu lecho.
KIN MEJIA OSPINA.

EN MI PARTIDA.

EN MI PARTIDA.

Poned cuando en mi lecho esté dormido,
una corona de inmortales besos,
un concierto de pájaros traviosos,
y de rosas mi féretro vestido.

Cuando mis pensamientos se hayan ido,
y en un collar de estrellas queden presos,
rememorad aquel que con excesos
supo gozar de todo lo vivido.

Que suene música y se esparzan flores,
y tú no guardes luto ni me llores,
la vida se termina en un segundo.

Mantén en tu semblante toda calma,
porque en lo más profundo de mi alma
queda el sol de tu amor: testigo el mundo.

KIN MEJIA OSPINA.

NUNCA SUPE MÁS DE TI

NUNCA SUPE MÁS DE TI .

La noche, el lecho, yo te desvestía,
noche de poesía y de embeleso,
en mis brazos temblabas y eras mía,
tus labios se entreabrieron para el beso.

Así despacio desaté tu blusa
y brotaron gaviotas prisioneras:
mi mano hurgó con claridad confusa,
mientras te consumías en esperas .

Cae tu falda, al fin estás desnuda
atrapada en torrentes de placer,
nace el deseo como fiebre aguda
y navego en tu cuerpo de mujer.

Al contacto divino de tu boca,
deje en tu piel mi voluntad vencida,
y lleno de pasión sentida y loca;
fui bajando a tu rosa humedecida.

Y te quise sin tiempo ni medida,
tu rosa se entreabrió sin resistencia,
y mi boca en deseos sumergida,
solo quiso abrazarse a tu presencia.

Hoy mi lecho de ti, luce vacío,
mi cama huele a tí, a tu piel desnuda
ya solo me acompaña el llanto mío ,
y nadie que aliviar el alma acuda.

Esta noche seré solo tu amante
que soñando contigo se derrama,
que te vuelve a tener solo un instante;
y al despertar vacía está mi cama.

Ahora eres memoria sin presencia
y bien se que tu amor ya lo perdí,
ahora que preciso de tu esencia:
te fuiste y nunca supe más de tí.

KIN MEJIA OSPINA.

COMO SI NO TE HUBIERAS IDO.

COMO SI NO TE HUBIERAS IDO.

Cubre el silencio la bruñida estancia:

y los fantasmas danzan al acecho,
tu imagen congelada en la distancia,
veo desnuda en azulino lecho.

Como si aquí estuvieras, yo te siento,
siento tus manos que mi cuerpo toca;
y estoy en ti, bebiendo de tu aliento,
al juntarse tu boca con mi boca.

Tu recuerdo, sin voz, llama a mi puerta;
y cuando loco intento retenerte,
tu ya no estas, la alcoba está desierta:

¿porque me haces morir sin darme muerte?

Como si no te hubieras alejado,
fui sintiendo de nuevo tu pisada,
cerré mis ojos y te vi a mi lado,
quise abrazarme a tí y abrace la nada.

Este amor se transforma en limerencia,
ya se que ni te importa ni te altera,
que en un raro arrebató de demencia,
de vida lleno el corazón se muera.

Perdona el desvarío de mi mente,
perdona si por ti pierdo la calma,
tu no puedes jamás estar ausente,
si vives dentro, ¡¡dentro de mi alma!!.

KIN MEJIA OSPINA.

ME DICEN QUE TE DICEN

ME DICES QUE TE DICEN.

Me dices que te han dicho cosas mías,
que el cuento me lo cuentas por completo;

yo por decir te digo con respeto:

que no sé qué te han dicho ni decías.

Digo , iba yo a decir ¡que tonterías!,

que lo que dices no será secreto,

lo que has dicho que dicen en concreto;

deben ser puros cuentos que tenías.

No digo que no digan, lo que han dicho,

hay quien dice las cosas por capricho,

y lo que de mi dicen no me aflige.

Y para terminar con este asunto

al ver que han dicho tanto te pregunto:

¿a todos les dirás lo que te dije?

KIN MEJIA OSPINA

LA AMADA AUSENTE

LA AMADA AUSENTE.

La misma alcoba, el tálamo nupcial,
en el ambiente la quietud extrema,
la foto de mamá : de apego emblema;
todo aparentemente tan normal...
Recuerdos que se agolpan en la mente,
la mirada muy lejos, evasiva...
el alma sangra y el dolor se aviva,
al pronunciar el nombre de la ausente.
Hoy no vendrá, ni besaré mi boca,
su voz no alegrará más mis oídos;
sus brazos ya no tejen hondos nidos;
ya no se escuchará su risa loca.
Nunca sabrá lo mucho que lo siento,
y el dolor es un pozo de agua oscura
no tendré su mirada de ternura;
ni ese grato perfume de su aliento.
Nostalgias que alimentan mi penar,
su dulce voz no volveré a sentir,
se apagaron mis ansias de reír;
solo queda estas ganas de llorar.

Si estuvieras aquí, si tú estuvieras,
cuantas cosas podría yo decirte,
lo que haría por otra vez sentirte ,
si mi voz escucharas: si me oyeras .
kin mejia ospina .

POEMA DE LA REMINISCENCIA ETERNA

POEMA DE LA REMINISCENCIA ETERNA

Otra vez masticando estoy tu nombre,
y estoy contigo, sin estar en ti,
y acaso tu estarás con otro hombre,
buscando en él un parecido a mí.
Sigues en mi presente sin presencia,
sintiendo el beso de tu boca fría,
recorriendo caminos de tu ausencia,
donde el amor vertió su fantasía.
Mi pobre corazón toca a tu puerta,
y tu amor es un sueño detenido,
roto está el lazo, la esperanza muerta,
como un rosal que nunca ha florecido.
Tristes recuerdos de un amor que quema,
recuerdos bellos que una vez viví,
que llegan con las letras de un poema
de amor que en otros tiempos escribí.
Puede pasar, no se dónde ni cuándo,
que vuelva a verte en un lugar cualquiera,
y en vez de hablarte te estaré mirando,
como si por primera vez te viera.
La puerta de tu amor está cerrada,
tu te has ido sin irte de mi vida,
y ya cansado de abrazar la nada
maldigo esta ilusión desvanecida.
Te lo juro, por ti ya nada siento,
el olvido que es cruel, hoy nos abraza,
tu amor fue semejante a un suave viento,
que ni se ve siquiera cuando pasa.
Tu y yo sabemos que mi boca miente
derramando palabras sin sentido,
hoy que hay huellas de invierno aquí en mi frente,
permíteme soñar que no te has ido.

kin mejia ospina.

POEMA DEL AMOR PROHIBIDO.

POEMA DEL AMOR PROHIBIDO.

Me he perdido en su amor tan dulcemente,
que tan solo con verla es suficiente.

El estar prometida es un castigo.
que no daría porque esté conmigo.

Es posible que usted no se de cuenta,
que mi deseo día a día aumenta.

Ya se que otro al igual que yo la adora,
que en noches de pasión su cuerpo explora.

Más no es su culpa si la estoy queriendo,
pido perdón si con mi amor la ofendo.

Dicen que mi locura es inminente,
siempre he viajado contra la corriente.

Y sin que usted lo sepa ha sido mía,
en mis noches de insomnio y fantasía.

En esas noches de demencia llena,
la he adorado siendo usted ajena

He llenado su cuerpo de caricias,
y he gozado de todas sus delicias.

Perdone usted señora si atrevido
le llegan estos versos a su oído.

Perdone si en tener su amor me empeño,
si en poseer su cuerpo a veces sueño.

He visto que al mirarla se enrojece
y su boca en deseo se humedece.

Me sonrío bajando la cabeza,
y en sus ojos se observa la tristeza.

Usted es una herida que se amplía,
que cerrará si logro hacerla mía.

Señora, si su amor me trae loco,
usted no tiene culpa y yo tampoco.

No tiene usted la culpa de ser bella,
ni es mía por soñar con una estrella.

KIN MEJIA OSPINA.

AMARTE NO FUE SUFICIENTE.

AMARTE NO FUE SUFICIENTE.

Te pregunté si en realidad me amabas,
tu voz en un silencio se envolvía,
tome tu mano y la sentí tan fría,
en tu rostro la angustia reflejabas.

De pronto comprendí porque callabas,
solté la mano que antes sostenía,
quise hablar y la lluvia me cubría,
alcé tu rostro, tú también llorabas.

En tus ojos nacieron dos diamantes,
y tus brazos se alzaron incesantes
para acabar con mi dolor infame.

Se mezclaron tu llanto con mi llanto,
y me di cuenta en medio del quebranto:
no es suficiente con que yo te ame.
Kin mejia Ospina

ASÍ TE AMO.(prosa poética)

Así te amo.

Te amo así, en el encanto misterioso y profundo del silencio, en la sombra que proyecta sobre el alma la radiosa visión, ya casi desvanecida ,de un adiós sin despedida: te amo en la embriaguez lúcida de los dioses, te amo en el letargo de los mares como dormidos bajo un divino opio nocturno; te amo si, en el esplendor de antiguos cielos ,que un sol inmortal dardea de divinos rayos: te amo en el muro de nostalgias que se alza entre nosotros, te amo así, tan dulcemente, tan eternamente, con una ternura inefable, te amo en la religiosa melodía de un himno sagrado, solo déjame libar en tu recuerdo,hoy que solo se extrañarte, hoy que tu amor es el mismo de las olas que besan con furia el casco del navío, ella también lo empujan hacia las costas del olvido.

KIN MEJIA OSPINA

FILOFOBIA (SONETO ENCADENADO)

FILOFOBIA.(soneto encadenado)

Triste vi como el sueño agonizaba,

llegaba la noticia que te fuiste

heriste sin razón al que te amaba,

volaba la promesa que me hiciste.

Partiste cuando más feliz estaba,

lloraba sin saber por qué corriste,

diste final a lo que más amaba,

acaba de matar lo que tuviste.

Vencido sin luchar , en este juego,

entrego mi soñar adormecido,

hundido en mi tristeza al cielo ruego.

Navego en ti ,en un sueño sin sentido,

rendido en mi dolor y sin sosiego,

reniego por lo mucho que he querido.

Kin mejia Ospina

PERFILES

PERFILES.

Cuando el silencio llene nuestro nido,
y del alma se borre el sentimiento,
cuando este amor no ocupe el pensamiento,
y sientas que el hastío te ha vencido.

Cuando al besar no lances un gemido,
y no puedas sentir esto que siento,
cuando tus sueños vuelen con el viento,
sabré que me condenas al olvido.

Entonces llegará la indiferencia,
el corazón respirará tu ausencia,
y la vida sin ti será un dilema.

Es contigo que quiero envejecer,
y si un día me dejas de querer,
dejaré mi dolor en un poema.

KIN MEJIA OSPINA

CANCIÓN DEL AMOR QUE SE VA

CANCIÓN DEL AMOR QUE SE VA

Soy ese fuego que se heló en tu mano,
bajo el rayo de un sol sin esplendores,
un deseo en las tardes de verano,
una planta muriendo sin sus flores.
Soy ese beso con sabor de ausencia,
que tu sueño invadió, siendo un extraño,
el que necesitando tu presencia
se marchó un día por no hacerte daño.
Y marché con mis sueños ya vencidos,
el rostro triste en lágrimas bañado,
en mi boca murieron los sonidos,
cuando quise gritar tu nombre amado.
Mis pasos en silencio se perdieron,
y fue mi soledad como un castigo,
las nubes en el cielo se rompieron,
al saber que no estaba más contigo.
Voy a morir, ¿y que me importa eso?...
Siento ondear tu pelo iridiscente,
hoy que el dolor se ha convertido en beso.
veo llegar la muerte indiferente.
No vestirás de luto en mi partida,
no es fácil para mi saber que muero,
con un beso te doy mi despida,
nunca olvides lo mucho que te quiero.
Hoy mi voz no te toca, estás tan lejos,
pero tu alma de aflicción dormida,
escuchará un concierto de azulejos,
cuando de ti mi cuerpo se despida.

KIN MEJIA OSPINA.

LEYENDO UN VIEJO POEMA.

LEYENDO UN VIEJO POEMA.

Una tarde de lluvia y frío inmenso,
en que viejos poemas me leía,
me hallé con uno de versar intenso,
y el dolor por sus letras transcurría.
Empecé la lectura de esos versos,
quedando preso de pesar tremendo,
al mirar sentimientos tan diversos,
en amarga tristeza fui cayendo.

"Se dice que los hombres nunca lloran,
que el llanto siempre es cosa de mujeres,
no se cae en engaños cuando afloran,
las lágrimas que dejan los querer.

Que lindo que pasaban nuestros días,
en susurro decía mis amores,
y tu mimosa besos me pedías,
y en mi alma no había más temores.

Al sentarme a tu lado sonreías,
y era tu risa un sol de luz radiante,
cuando con voz muy queda me decías:
que esa noche querías ser mi amante.

El gran manto de sombras que caía
sobre tus hombros te tornaba bella,
y tu rostro tan lindo parecía,
cerrado por el marco de una estrella.

Pero una noche recibí tu esquela
que decía:"me marchó de tu lado,
quizás no soy lo que tu alma anhela,
ni eres tu la querencia que he soñado"
¡Oh que triste es amar y quedar luego!
queriendo sujetar un bello sueño,
y sentir que las lágrimas son fuego,
que llena de impotencia todo empeño.

Este amor que entre cánticos de lira,
soportar supo grandes tempestades,
ya creyéndome a diario tu mentira,
las mentiras creyéndolas verdades.
Hoy que lloroso me miré al espejo,
se llenó el corazón de amarga pena,
mi rostro ya lucía ajado y viejo,
sin apenas llegar a la treintena.
¡Todo esta triste ahora, si supieras
que en mi postrer lamento aún te llamo,
¡ ¡oh si vieras amor, si aquí estuvieras!
cuando en mi soledad grito : ¡te amo!.
"Si alguna vez recuerdas que me amaste,
y quieres visitarme en mi morada,
en nombre del amor que me inspiraste,
pon flores a mi tumba abandonada".
Absorto terminé con la lectura,
y sin saber ni como acabe orando
por aquel que brindó tanta ternura,
guarde el poema y termine llorando.
KIN MEJIA OSPINA.

KENOPSIA.

KENOPSIA.

Surgen huellas de invierno aquí en mi frente,
y nuestra casa luce tan vacía,
todo es igual y todo diferente,
y el mutismo es mi dulce compañía.

Loco, nefelibata, yo quisiera,
escapar del infierno de tu olvido,
¿si arrancar de mi mente yo pudiera
tu nombre tantas veces repetido!

Mi lecho huele a ti, a tu piel desnuda;
y tu, mi hermosa adoración lejana,
en esta angustia desolada y muda
tu regresar esperaré mañana.

Muriendo por tu amor en cada día,
me he preguntado en lágrimas bañado,
¿por qué no te grité que te quería
cuando aún no te habías alejado?

Lloraba, sí, llorabame moría...
y era tanto y tan grande el desconsuelo,
que en esa horrible noche parecía
que al mirarte partir, lloraba el cielo.

Y hoy que has vuelto, ninguno hemos hablado,
dejamos dialogar al pensamiento,
nos miramos con ojos del pasado;
y se fundió tu aliento con mi aliento.

Entre el olvido y tu querer anduve,
y hoy al vernos otra vez solo pensé:
¿si marchaba, por qué no la detuve?
tu pensarás: ¿por qué no me quedé ?

KIN MEJIA OSPINA.

CUANDO YO TENÍA TU EDAD.

CUANDO YO TENÍA TU EDAD.

Tengo el rostro cansado de los años,
de nieve mi cabeza esta cubierta,
la vida siempre cruel cerró la puerta,
y mi piel se vistió de desengaños.
Nadé entre la demencia y la cordura,
conocí la derrota y la victoria,
lo que piensas lo se ya de memoria,
nada me causa asombro ni amargura.
Yo también corazón tuve tu edad,
y abarqué lo perenne con mi sueño,
también del mundo me creía el dueño,
vaciando lo fecundo en mi ansiedad.
Y vi la eterna falsedad del mundo,
y mi alma morir en loco hastío,
vi mis sueños perderse en el vacío,
rodando en el abismo mas profundo.
Hace mucho también tuve tu edad,
y sacié de pasión mi primavera,
no pensé que la vida me exigiera,
pagar con llanto toda fatuidad.
Tu eres juventud, flama delirante,
yo en cambio voy por la mitad del día,
soy sol que se consume, que se enfría,
soy solo las cenizas de un instante.
No quieras enseñarme a caminar,
y acata por favor este consejo,
mucho mas sabe el diablo por ser viejo,
y a ti te faltan alas pa" volar.

POR KIN MEJIA OSPINA

POEMA PARA TI Y PARA MI

POEMA PARA TI Y PARA MI.

Adoré tu osadía y tu locura
en el silencio de la tarde aquella;
desnudaste tu cuerpo con ternura,
y busque con afán tu rosa bella .
y esa tarde, recuerdo todavía ;
tu sexo de mujer violó mi boca,
murmuraban tus labios que eras mía ,
¡imaginada fantasía loca! .
Tu tibio sexo se adueñó del mío,
yo, pobre profesor, fui tu estudiante ,
y fuiste mía bajo el sol de estío,
así entregué mi corazón de amante.
Ahora estás con otro y yo te miro,
y luego me diré: que no me importa,
pero es mentira ,por tu amor respiro:
mi pobre alma tu ausencia no soporta.
Fingiré una sonrisa cuando pases
del brazo del que hoy tienes por marido,
no se si le dirás las mismas frases
de pasión:pero amarle no has podido.
Tal vez logre engañarte mi sonrisa,
y pensarás que quedo indiferente,
tal vez en irte pongas mucha prisa,
nunca sabrás que mi sonrisa miente .
Pronunciaré tu nombre despacito:
tu nombre que olvidarlo no he podido;
mientras mi voz pretende dar un grito
tú acaso fingirás no haber oído.
En vano intentarás; cualquier instante,
borrar los besos que una vez te dí,
y cuando estés con ese nuevo amante,
le buscarás un parecido a mí .

KIN MEJIA OSPINA

ASÍ, VERTE CON OTRO.

ASÍ, VERTE CON OTRO.

Que ya olvidaste mi amor?

perdóname si me río,

tu "olvido" no causa frío,

ni mucho menos dolor.

¿Que estás con un tal señor

que complace tus antojos?

solo tendrá tus despojos

porque no podrás amarlo,

tan solo podrás usarlo,

para causar mis enojos.

Más...lo mío no es reproche,

ni mucho menos rencores

porque entregues tus favores,

al que yo llamo fantoche.

Es posible que esta noche,

le brindes tu amor gastado,

y al oír que me has nombrado

entre gotas de placer,

tal vez logre comprender,

que solo a mi me has amado.

y como ya lo sospecho,

soñarás que estás conmigo,

ese será tu castigo,

cuando compartas su lecho.

Y pensando en tu despecho

pondrás en odiar motivo,

dirás que no me has querido,

que tu olvido es absoluto;

y yo vestiré de luto,

por alguien que sigue vivo.

KIN MEJIA OSPINA .

BÚSCAME

BÚSCAME.

Búscame en lo profundo de tu alma,
en las cosas sencillas de la vida,
en el paisaje que te brinda calma,
y en la luz de una estrella detenida.

Búscame en la tristeza de tu llanto,
cuando toda esperanza se evapore,
cuando te pierdas en mortal quebranto
y la maldad del mundo te devore.

Búscame cuando extrañes mi presencia,
y en el mutismo te hayas refugiado,
cuando todo te agote la paciencia,
y pienses en mi amor con mucho enfado.

Búscame en lo difícil de la espera,
en momentos de loca fantasía,
en la ilusión que se volvió quimera,
en las veces que anheles compañía.

Búscame en el albor de una mañana,
al desaparecer la noche fría,
en el viento que cruza tu ventana,
y en la voz que el silencio desafía.

Búscame en el mirar de un niño triste,
que ha perdido el juguete que quería,
en las noches que en lágrimas rompiste,
cuando leías esta poesía.

KIN MEJIA OSPINA

EL AMANTE

EL AMANTE

Se que soy en tu vida el loco amante
que comparte tus goces y tu lecho,
el que te brinda amor de un solo instante,
sin pretender tener ningún derecho.
Perdón si mi reproche te molesta,
acaso piensas que hablo por despecho,
dejemos que prosiga en paz la fiesta,
y a lo que ya pasó...poner el pecho.
Para ti soy el beso fugitivo
que al fundirse en tu boca queda inerme,
el sueño que se queda en ti cautivo,
y en nubes de ilusión eterno duerme.
Ya estás con tu marido y yo sonrío,
al saber que te da calor y abrigo,
se bien que tienes quien te calme el frío,
no le dirás que estuve ayer contigo .
Esta noche estarás entre sus brazos,
y tal vez fingirás que aún le quieres,
le entregarás tu amor hecho pedazos,
aunque se que es por mí, por quien te mueres.
Y lo amarás con ráfagas de ausencia,
sin responder sus besos, será así;
y fingiendo sentir una dolencia,
sin que él lo sepa llorarás por mí.
Pero eso poco importa por ahora,
jamás podrá saber que eres infiel,
no si al cerrar sus ojos te devora,
no dejo de sentir pena por él.
Más esto aquí... sin penas se termina,
los dos sabemos que llegó el olvido,
nos cruzaremos en cualquier esquina,
y yo seré cualquier desconocido.

KIN MEJIA OSPINA

SONETO A LUCELLY (dedicado a mi bella esposa)

SONETO A LUCELLY .

Simulando dormir sobre su lecho,
salida de un Tiziano semejaba,
con sus manos morenas sujetaba,
las palomas durmientes de su pecho.
El tálamo en desorden ya deshecho,
el tiempo que sin prisas nos llegaba,
un beso de pasión que desbordaba
en deseos que vuelan al acecho.
Ella, una flor radiante de hermosura,
un remanso de paz y de ternura,
un abrazo a mi alma tempestuosa.
Después me le acerqué maravillado
de besos la cubrí, reconfortado
y en susurro: te quiero bella esposa.

KIN MEJIA OSPINA .

POEMA FINAL.

POEMA FINAL.

Ibamos por el mundo de la mano,
lo dos soñando construir un nido,
pero muy pronto terminó el verano:
fue un sueño nada más, porque te has ido.
Ya no estás y me siento tan vacío,
de mi boca ha marchado la sonrisa,
la noche es triste y hace mucho frío,
y la vida se escapa tan aprisa.
En tus labios sembrado, queda el beso
que aprendió la amargura de tu olvido,
tanto tiempo en tu boca estuvo preso,
que ya no quiere abandonar el nido.
Fue una tarde, recuerdo que llovía
y tu adiós no podía comprender,
hoy que ha pasado el tiempo; todavía
en mis ojos no deja de llover.
Cuando supe que pronto te marchabas,
huí, corrí en la noche como un loco,
grité tu nombre ,ya no me escuchabas,
mi voz se fue apagando poco a poco.
Quizás despertarás una mañana,
añorando los besos que te di,
y sentirás la lluvia en tu ventana,
y al recordarlo llorarás por mi .
kin mejia ospina

MAÑANA, CUANDO YA NO ESTÉS CONMIGO.

MAÑANA, CUANDO NO ESTÉS CONMIGO.

Mañana yo seré tan solo olvido,
un sueño sin razón para soñar,
una fuente sin agua y sin sonido,
una tierra sin mucho que sembrar.
Y tu serás ausencia sin motivo,
un suspiro escapado al recordar
que de tu amor un día fui cautivo,
que fue inútil tratarte de olvidar.
Tú pasarás del brazo de otro amante,
yo fingiré que no te vi pasar,
aunque tal vez observe en tu semblante,
que nunca me has dejado de adorar.
Lo que hoy es llama pasa a ser ceniza,
y después suavemente se evapora
tal vez pienso en tu amor que se desliza
como noche vencida por la aurora.
Se vestirá tu hastío de amargura,
y robará tu olvido mi esperanza,
hay estrellas que brillan en la altura,
y mi luz tan arriba ya no alcanza.
Mañana si te he visto no me acuerdo,
ya no seré ni tu amante ni tu amigo,
y solo pasaré a ser un recuerdo,
mañana, cuando ya no estés conmigo.
POR KIN MEJIA OSPINA .

AHORA SOY OLVIDO (PROSA)

AHORA QUE SOY OLVIDO

Y he ahí que el viento del otoño ha despeinado tu cabellera blonda, se diría un mar de sombras, prendido a un instante de noche, tus dedos estremecidos acarician tus cabellos; suavemente, que han quedado desarreglados. dándole un marco salvaje a tu bello rostro.

Has temblado;

¿Que cosas te dice el corazón?

¡ay! tal vez, te ha dicho que esto que tú crees que es amor, solamente es una caricia de primavera, un beso dado a un árbol ya destruido por los vientos del otoño; un árbol cuya última hoja ha caído sobre tu corazón y se ha hecho polvo. Tú eres un rayo de luz sobre mi otoño tierno, sé que el viento de la vida te ha de llevar muy lejos...hacia primaveras próximas, en las cuales embriagadas de vida se abrirá como una bella flor; te marcharás, llevándote un recuerdo de esta soledad que un día embelleciste con tu presencia y de este solitario que marchito tu belleza y que te brindaba sus besos ya sin calor, se que otras primaveras te habrán de poseer, cuando ya ni te acuerdes de este otoño vencido que hoy te posee, cuando el último rayo de sol caiga sobre el estanque triste, donde se apaga mi vida.

Y siento que mi pobre alma se muere de celos, que mi carne vencida tiende sus deseos hacia la aurora de tu cuerpo desnudo y ardiente como una llama, ahora, besa este otoño que marchito se va apagando lentamente, regálame la última ilusión de una noche...tu última sonrisa de adiós... Quise decirle mil cosas más pero...calle.

Queda solo el silencio sobre los campos dormidos, y una sensación de muerte y de fracaso va inundando mi pobre alma., Hoy hasta la palabra es olvido.

KIN MEJIA OSPINA

NOCHE DE AMANTES

NOCHE DE AMANTES.

La noche se bañó de luz de luna,
y fuiste mía con pasión salvaje,
mis besos fueron tu mejor ropaje,
y en mis brazos te amé como a ninguna.
La noche fue mi cómplice oportuna,
nuestros cuerpos hablaron su lenguaje,
y hundido en el confín de tu ramaje
quedó un cisne perdido en tu laguna.
En tu sexo un ardiente y puro espasmo,
anuncia la llegada de un orgasmo,
y un cisne muy feliz ,salió del nido.
Tu ocupaste mis horas de desvelo,
y cambiaste mi amargo desconsuelo...
Con tu nombre en mis labios me he dormido.
KIN MEJIA OSPINA .

A RITMO DE TANGO (octava real)

A RITMO DE TANGO (octava real)

Ritmo de tango en la memoria mía,
gratos recuerdos de placeres idos,
cuando de amor mi alma se cubría,
y un sol iluminaba mis sentidos.
Se marcharon los días de alegría,
solo quedan momentos sumergidos
en un mar de zozobra y de quebranto,
y un pobre corazón bañado en llanto.

Un tango de susurro lastimero,
un tango con sabor a lejanía,
que llega con el viento plañidero,
cubriendo de nostalgia el alma mía.
Tango con la añoranza de un "te quiero"
cuando de pesadumbres no sabía,
y mi primera lágrima de hombre,
la derramaba al maldecir tu nombre.
KIN MEJIA OSPINA .

YO SOY AQUEL.

YO SOY AQUEL.

Yo soy aquel que sueña con besarte,
soy el amor que abraza y nunca miente,
el que jamás se cansa de mirarte,
cuando a mi lado pasas fugazmente.

Soy el que te persigue todo instante,
el que extiende su mano y no te toca,
el loco que desea ser tu amante,
y ansía darte un beso en esa boca.

El que le roba versos a la luna,
y loca inspiración a la tristeza,
el que solo desea la fortuna,
de ser dueño de toda tu belleza.

Aquel que masticando va tu nombre,
y entre suspiros grita que te quiere,
el que sufre si vas con otro hombre,
y en celos va sintiendo que se muere.

El que te busca en medio de la gente,
cuando quiero decir : te necesito,
el que entristece cuando estás ausente,
escapando del alma amargo grito.

Aquel que la derrota lo agiganta,
y en busca de tu amor prepara el vuelo,
aquel que con un canto en su garganta,
escondiendo el dolor, bendice al cielo.

Soy un rosal sin tu querer marchito,
un lamento que nace en lo profundo,
un suspiro con rumbo al infinito,
el funesto clamor de un moribundo.

Para ti solamente soy el loco.

que te sueña y te nombra todo el día,
la daga que se clava poco a poco,
el soñador que versos te escribía.

KIN MEJIA OSPINA

PASIÓN Y TERNURA

PASIÓN Y TERNURA

Tu cuerpo se vistió de mis trigales,
y en noches te llené de primaveras,
sentí mi piel quemarse en tus hogueras,
y tu boca sembró goces orales.
Lento fui penetrando tus portales,
al ritmo pasional de tus caderas,
amordazando frases placenteras,
con ansias me corrí por tus juncales.
Y se fueron cerrando sus ojazos,
quedándose dormida entre mis brazos,
no la quise besar por no turbarla.
Y pasaron las horas como el viento,
con el miedo creciente que mi aliento,
al respirar pudiera despertarla.

KIN MEJIA OSPINA

ACUERDATE DE MI

ACUÉRDATE DE MÍ.

Cuando en la soledad de tu tristeza,
no puedas contener tu amargo llanto,
cuando sientas que ronda tu cabeza,
fantasmas que alimentan tu quebranto.
Acuérdate de mí cuando el olvido
toque tu puerta y borre el sentimiento,
cuando sientas que todo está perdido,
dedica al que te adora un pensamiento.
Cuando tu pecho en lágrimas se ahogue,
y el dolor en tu alma se derrame,
cuando la duda insana te interrogue,
y el hastío que mata te reclame.
Acuérdate de mí cuando esté lejos,
y de mi amor no sientas el abrigo,
cuando otro hombre te llene de cortejos,
diciendo que no quiero estar contigo.
Y si despiertas una madrugada,
y mi nombre en tu boca es algo triste,
si sientes que se nubla tu mirada,
no olvides que tu amor en mi persiste.
Y cuando este poema hayas leído,
de letras melancólicas cubierto,
sabrás que demasiado te he querido,
y que en él viviré después de muerto.
KIN MEJIA OSPINA

PREMONICIÓN

PREMONICIÓN.

No te conozco y ya te estoy amando,
y en mi loca ansiedad te estoy buscando.
ya mi alma respira tu fragancia,
por encima del tiempo y la distancia.
Te busqué en mis silencios y mis gritos,
entre lo que es verdad y entre los mitos.
entre el ramaje seco y la laguna,
tu imagen la busqué bajo la luna.
Allí donde palpita la plegaria,
y derramar tristeza es cosa diaria,
donde la noche oscura va dejando,
que un nuevo amanecer se este formando.
He buscado tu rostro entre la gente,
te busco así, desesperadamente.
Donde te encuentres ruego que me esperes,
tu no lo sabes, pero igual me quieres.
Mi piel, mis manos te estarán buscando
se que por siempre te estaré esperando.
y si muero en mi búsqueda algún día,
después de muerto aún te buscaría.
En mis sueños tus brazos me han cubierto,
unas veces dormido, otras despierto.
y así muero y renazco en cada sueño,
cuando mi ser reclama ser tu dueño.
Sin saber que existías ya te amaba,
sin conocer tu nombre te llamaba,
y te cubrí de besos sin besarte,
y te hablé de mis cosas sin hablarte.
Puedo soñar despierto, se que existes,
hacia tu amor irán mis pasos tristes.
Y queda en mi un deseo que me quema,
de aprisionar tu alma en un poema.

KIN MEJIA OSPINA

SIN QUE LO SEPAS TÚ

SIN QUE LO SEPAS TÚ

Sin que lo sepas tú, he soñado contigo,
a veces dormido, a veces despierto,
buscando esos caminos
que me lleven a tu puerto.
He penetrado en tu vida,
hemos compartido lecho,
en mis sueños has sido mía,
mil veces lo hemos hecho.
He llenado de caricias,
tu cuerpo en cada reencuentro,
saciando estos deseos
que me consumen por dentro.
Te he sentido estremecer
con cada uno de mis besos,
y ha nacido un "te quiero"
en tus labios aún presos.
Esta noche sin que lo sepas,
te visitaré en mi sueño,
te haré el amor de mil maneras,
esta noche volveré a ser tu dueño.
Quizás mañana en tu despertar,
sientas la ilusión que te han besado,
solo di pasito mi nombre,
que yo estaré a tu lado.
KIN MEJIA OSPINA.

SUEÑOS DE AMOR.

SUEÑOS DE AMOR.

Bajo tu blusa blanca, transparente,
tus juveniles senos son gaviotas,
anhelando volar tierras remotas
y salir de su jaula finalmente.
Se turba tu mirada persistente,
en un incendio de deseos flotas,
y entre un húmedo olor de rosas rotas,
un beso se posó en tu boca ardiente.
Y fue la noche cómplice oportuna,
en complacencia suspiró la luna,
mis caricias vencieron tu temor.
Se unieron nuestras almas en cantata,
Mozart con su pequeña serenata,
y se escucha de Liszt sueños de amor.

KIN MEJIA OSPINA .

SI PREGUNTA POR MI

SI PRGUNTA POR MI.

Amigo, si por mi te preguntara,
no le digas que lloro todavía,
que oré porque llegara;
que mi alma sin ella se extravía.
No le digas que muero por su ausencia,
que me sangra la herida,
que transito perdido en mi demencia
por esta soledad que llamo vida.
No le digas que herido
y en lágrimas bañado,
en su dulce recuerdo me he perdido,
y en mi agonía mil veces la he nombrado.
Todavía el dolor de ayer se siente,
se humedecen mis ojos todavía,
al evocar su beso aquí en mi frente,
y la caricia de su mano fría.
Si pregunta por mi, nunca comentas,
que sin ella la muerte me circunda,
que su nombre se queda entre los dientes,
que mi alma se siente moribunda.
Si pregunta por mi dile que he muerto,
como esa suave brisa,
que vuela en campo abierto
robándole a su boca una sonrisa.
KIN MEJIA OSPINA.

SU NOMBRE ES OLVIDO

SU NOMBRE ES OLVIDO

Hoy que ya ni me acuerdo como llama:

la llamaré por el momento: olvido,

otro su amor ardiente le reclama;

y yo por su recuerdo perseguido.

!Tiempos aquellos ¡ yo su enamorado,

ella abrazada a mí melancolía,

hoy vuelvo a las tristezas del pasado,

que en mi presente siento todavía.

Supe de su bodorrio casualmente,

no niego que causó mi desengaño;

tantas cosas pasaron por mi mente

que deseché por no causarle daño.

La noche que trajeron la noticia ,

y no es cosa que niegue ni me asombre,

pero la gente dice con malicia,

que en su casorio pronunció mi nombre.

Puede que alguna vez lo haya querido,

¿quién de amor nunca arrojó alguna miga?

es cosa que jamás sabrá el marido,

y no creo que ahora se lo diga.

¡ Cómo me duele el alma todavía !

y a veces en mis noches la maldigo,

no recuerdo ni el nombre que tenía,

menos hoy que su ausencia es un castigo.

KIN MEJIA OSPINA.

POEMA DEL DOLOR QUE VUELVE

POEMA DEL DOLOR QUE VUELVE.

Después de mucho tiempo he vuelto a verte,
tan cerca y tan lejana de mi vida,
y fue el dolor un río que se vierte
en este corazón que no te olvida.

Al verme tu bajaste la cabeza,
y yo que te miraba en ese instante,
sentí que renacía mi tristeza,
y un rictus de dolor en mi semblante.
La huella de tu amor no se ha borrado,
a pesar que tu ausencia pudo herirme,
aún recuerdo cosas del pasado,
y aquí sigo muriendo sin morirme.
Hoy que hay huellas de invierno aquí en mi frente,
y que nado en los ríos de tu ausencia,
te alargas como sombra por mi mente,
y vuelvo a respirar de tu presencia.
Dejaste mis anhelos sin abrigo,
y un corazón que no dejó de amarte,
en esta soledad soñé contigo,
sigues en mi...te fuiste sin marcharte.
Fueron mis sueños aves que volaron,
huyeron y jamás han de volver,
ilusiones que nunca regresaron,
noches que no tendrán amanecer.
Verte de nuevo que dolor profundo,
fue sentir que mi alma aún te adora,
fue vivir un infierno en un segundo,
la eternidad sentir en una hora.
y es que al verte tan linda parecías,
un ángel de Tiziano o Tintoretto,

miré mis manos de tu amor vacías,
y el pobre corazón de ti repleto.
kin mejia ospina

CANTO A LA TRISTEZA.

CANTO A LA TRISTEZA

En mis versos navega la tristeza,
cada estrofa es historia terminada,
una canción de amor nunca cantada,
es estar donde la aflicción empieza,
convirtiendo el dolor en carcajada.
En mis versos está toda la historia,
de un amor que resurge del olvido,
de un sueño que se muere ya vencido,
que no puedo sacar de la memoria...
En lo profundo de la muerte hundido.
Es por eso que siempre está presente
el verso que se rompe por momentos,
entre llantos, desgarros y lamentos;
y el amor es ensueño solamente,
que ha dejado entre rimas sus fragmentos.
Y vi morir aquellos sueños vanos,
derramados en letras que escribía,
cuando aún de amarguras no sabía,
viéndolos escaparse de mis manos,
en la distancia tenebrosa y fría.
Por eso mis poemas son tan tristes,
son llenos de fatiga y de quebranto,
los he escrito con gotas de mi llanto,
desde el momento que de ausencia vistes,
y sin deseos de vivir me espanto.
Desnudo de esperanza en mi tristeza,
escuchando mi amarga carcajada,
al mirar que tu puerta está cerrada
se cubre de tinieblas mi cabeza,
y mis manos se pierden en la nada.
Esta existencia que a vivir no llega,
se pierde entre recuerdos y despierto

de este sueño de amor hostil, desierto...

¡Quiero vivir y el corazón se niega,

queriendo ser feliz , estoy tan muerto!.

KIN MEJIA OSPINA

HAY DÍAS EN QUÉ...

HAY DÍAS EN QUE...

Hay días en que eres mariposa,
y vuelas por mi mente en mudo giro,
hay días en que luces tan hermosa,
que sumerges mi alma en un suspiro.

Hay días en que eres solo ausencia
y te extraño y te busco sin hallarte,
y al silencio lo acecha la demencia,
y sucumbo a mis ansias de llamarte.

Hay días en que eres la tristeza,
con la angustia de todas las pasiones,
y te arropo con toda mi ternura,
uniendo de una vez los corazones.

Hay días en que eres alegría,
y estás aquí, y te beso y te mimo,
y en hálito flotante que se amplía,
a tu boca sediento yo me arrimo.

Hay días en que eres solo ausencia,
y te escondes del mundo y sus placeres,
y giras por mi mente sin presencia,
y si quiero besarte, tú no quieres.

Hay días en que eres solo un sueño
que inexorable muerde mis sentidos,
y pones en buscarme tanto empeño;
en medio de deseos abatidos.

Hay días en que eres mar crecido,
y te calmas tan solo de momento,
ya te tornas en polvo del olvido,
ya te vuelves sensible pensamiento.

Hay días que te vistes de ternura,
tejiendo con tu amor hermosa historia,
con tu brillo quemante de dulzura,
te quedas suspendida en mi memoria.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DEL AMOR SIN FECHA

POEMA DEL AMOR SIN FECHA.

Pregonas que en tu vida fui un instante,
ya quieres olvidar que fui tu amante.

Tú dirás lo que quieras a la gente,
pero la huella que dejé no miente.

Hay otro que hoy te carga el equipaje,
es el nuevo chofer de tu carruaje.

Nunca sabrá las zonas donde explotas
y será la peor de sus derrotas.

No advertirá que su pasión te hastía,
menos aún que sigues siendo mía.

Si, ya se que posees el derecho,
de llevar al que gustes a tu lecho.

A pesar que me muestro sorprendido
de que a cualquiera llames tu marido.

Ese será el peor de tu castigo,
cuando duermas con él, y estés conmigo.

Y no pienses que actúo por despecho,
si otro vino te embriaga, buen provecho.

Te vas quedando de mi amor lejana,
como el anochecer de la mañana.

Ya eres rosa cortada de mi huerto,
y el jardín que cuidaba esta desierto.

Tu amor corre vacío por mis manos,
solo quedan recuerdos ya lejanos.

¿Qué todo terminó? ¡Vaya! que pena,
los dos sufrimos la misma condena.

Tu con otro y soñando con mis besos,
yo sin ti solo sueño con regresos.

kin mejia ospina.

AL VERTE PASAR.

AL VERTE PASAR.

Pasaste por mi lado indiferente,
como pasa cualquier desconocido,
y te fuiste perdiendo entre la gente
despertando un recuerdo ya dormido.
Recordé nuestro amor frágil y breve,
lo que significó nuestro pasado,
lo que no te motiva ni te mueve,
y sin saber por qué me he preguntado:
¿En que otros labios dejarás tus besos,
quien tu cuerpo de goces ha llenado
quien te colmo en placeres con excesos,
si en tus horas de hastío me has pensado?
Te vi pasar hermosa, más radiante,
en tus ojos la noche aún dormía,
¡como te supe amar en ese instante!
mientras en la distancia te perdía.
Si algún día mi nombre se atraviesa,
y en tu recuerdo quede confundido,
si te abrumba la duda y la tristeza
piensa en aquel que tanto te ha querido.
El que luchó por retenerte en vano,
el hombre que entregó por ti la vida,
al que robaste el sueño de antemano
al brindarle tu adiós sin despedida.
Inundará tus ojos triste llanto,
sentirás que te pierdes en la nada,
será tu compañía el desencanto,
y quedará un diamante en tu almohada.
KIN MEJIA OSPINA.

POEMA DE LA NEGACIÓN

POEMA DE LA NEGACIÓN

Esta noche mujer en tu aposento,
dirás mi nombre sin saber por qué,
mi aliento sentirás por un momento,
y hasta podrás sentir que te besé.

No, no pasó, aunque pudo suceder,
se bien que en tu memoria vivirán,
esos bellos recuerdos del ayer,
que quieres alejar y no se van.
Que me importa que esté de ti lejano,
si en tus sueños aún sigo presente,
historia absurda que acabó temprano,
con un beso dejado aquí en mi frente.
y dices que mi amor nada te inspira,
se nota lo contrario en tu semblante,
puedes decir que todo fue mentira,
menos has de negar que fui tu amante.
Que besos y placer fueron fingidos,
permíteme que ría con sarcasmo,
recuerdo bien tus gritos y gemidos:
consumida en el fuego de un orgasmo.
Y, a ese ser que hoy te besa y te desnuda,
le dirás que por mí no sientes nada,
te mantendrás a sus preguntas muda,
y nublará la lluvia tu mirada.
y de tu boca escapará mi nombre,
y lo dirás con loco frenesí,
comparando los besos de ese hombre,
con los besos que alguna vez te di.
KIN MEJIA OSPINA.

AMO.

AMO.

Amo tus ojos tristes y lejanos,
cuando miras y callas de repente,
esos labios tan frescos y lozanos,
y el beso que se escapa casualmente.
Amo tus pasos que sin mucha prisa,
se alejan en silencio inadvertido,
mientras tu pelo juega con la brisa
y un "hasta pronto" queda reprimido.
Amo las tardes plácidas, serenas,
en que dejo volar mi pensamiento,
todo este amor que corre por mis venas,
la llama abrazadora de tu aliento.
Y surges en mi vida de repente,
como llama que abraza y que te quema,
mariposa que vuelas por mi mente,
atrapada en el alma de un poema.
Kin mejia Ospina .

PERDONA TANTO AMOR.

PERDONA, TANTO AMOR. (prosa poética)

Deja que me bañe de la noche que irradia tu hermosa cabellera, deja que loco acaricie los capullos blancos de tus senos de azahar y deja que en lo divino de tu rostro, la sombra de mis labios se proyecte y que bañe de besos tus labios, como cuando el mar besa las playas y deja que al verte se deshoje como pétalos mis versos. Perdónme este amor, perdona que te hable así, quizás pertenezco a esa especie en vía de extinción: los románticos, porque aún puedo regalarte un rosa, o robarla para ti, dedicarte un poema, ser un galante empedernido, aún puedo sentirme un loco enamorado, aún puedo cantar a la pureza de unos bellos ojos, (tus ojos) o a la dulzura de tus labios que invitan al beso, a la profundidad de esa, tu mirada, a la belleza de una mujer como tú, ya me puedes llamarme cursi, empalagoso y hasta pueril.

kin mejia ospina

AMIGOS CON DERECHO

AMIGOS CON DERECHO.

Al punto que la vi la he deseado,
y quisiera decírselo al oído,
con usted en mis sueños he dormido,
en noches de desvelo la he nombrado.

Porfiado en mi deseo he continuado,
no me importa que tenga su marido,
celoso mi señora nunca he sido,
y lo que yo pretendo lo he logrado.

Por opuesta razón él la conserva,
yo seré solo amante de reserva,
poco importa que sea usted casada.

Mejor si su marido todo ignora,
pero si por desgracia lo avizora,
me lo podrá decir con la mirada.

KIN MEJIA OSPINA

ESTAS MANOS, ESTA BOCA.

ESTAS MANOS ,ESTA BOCA.

Estas manos que añoran tu presencia,
esta boca que quiso retenerte,
Y este vivir perdido en mi demencia,
nunca más cerca presentí la muerte.
Pensamientos que avanzan divergentes,
van llenando mi alma de amargura,
y estas manos te buscan insistentes,
en el atardecer de mi locura.
Hoy mi boca de sueños apagados,
Se llena del silencio de tu amor
y mis pasos se tornan ya cansados
de transitar senderos de dolor.
En mis labios el beso que te nombra,
es grito del amor que en mi dejaste,
y mis manos vacías en la sombra
se quedan en esperas y desgaste.
Bebo mi soledad a sorbos lentos,
y se queda vacía la palabra,
¿que queda de tu amor? solo fragmentos,
y una tumba en espera que se abra.
Estas manos que viven en letargo,
y esta boca que muere cada día.
respiran de tu ausencia y sin embargo,
continúan creyendo que eres mía.

KIN MEJIA OSPINA

CARTA DE UN CORAZÓN SOLO.

CARTA DE UN CORAZÓN SOLO (PROSA, POÉTICA)

Cuando empecé esta carta, una sonrisa triste asomó a mis labios, pensando que tal vez...podría estar contigo, aunque fuera en tu recuerdo; tu recuerdo...frío otoño, donde las hojas del alma caen marchitas...y en silenciosa avalancha sus dolores cubren el corazón, llenando de lágrimas los ojos...recuerdos que llegan a mi mente perfumados y tristes, como si rosas marchitas abrieran cerca de mí sus cálices de aflicción.

¿Recuerdas cuando nos conocimos? mi soledad poblada hasta entonces de sueños indómitos, se ocupó de sueños tiernos y bellos, llenando de encantos mi aislamiento.

Era el despertar del amor, cuando las manos en las manos, nos hablábamos tiernamente, bajo los árboles frondosos, en aquellos caminos desiertos, y yo bebía las palabras que cantaban tu boca, y me sentía absorbido, como viviendo un sueño de paz y felicidad, en el enervante fluido cautivador que escapaba de ti.

Tu belleza exquisita, de una perfecta euritmia de formas, transportaba mi alma a un mundo de fantasía mis ojos devoraban tu figura enigmática.

Ante los árboles florecidos, ante la calma de la naturaleza, cómplice de mi pasión, llena de efluvios de voluptuosidad, te di mi primer beso...como se turbaron mis sentidos...como sentí tu cuerpo temblar en mis brazos ardientes, después...solo atine a mirar el cielo de tus ojos, que fingían la coloración de un levantar de astros, y sentí tus manos sensitivas y temblorosas estrechar las mías.

Y, así quedaste, asombrada y herética, con tu respirar agitado que era música, y tu hermosa desnudez, causante de todos mis anhelos.

Yo sentí el aliento del deseo alzarse en mí, y la pasión envolver con sus caricias de fuego mi cuerpo sediento de ti, y en esa sinfonía radiante de las cosas, mi corazón preludiaba la paráfrasis del frenesí irremediable, gritando a los vientos la palabra mágica: yo te amo...

A este recuerdo, una melancolía infinita cae sobre mi alma, que envuelta ha quedado entre tinieblas, como el horror de una playa, que solitaria, ve morir el crepúsculo nocturno.

Hoy... ni siquiera espero que comprendas mi soledad, ¿para qué? ¿Como pelear contra mi destino, ¿como?... he de sucumbir sin esperanza, bajo el signo trágico que marca mi vida.

¿Por qué siempre el amor ha de ser fatal, como una maldición a mi existencia?

Perdóname esta carta...pero quería estar contigo, aunque fuera en el recuerdo.

KIN MEJIA OSPINA .

SEÑORA.

SEÑORA

Al verla por primera vez la amé,
la adoré con delirio mi señora,
en noches solitarias la llamé;
aunque se que también eso lo ignora.

Y la quise con ansia delirante,
usted fue mi constante primavera,
nunca podrá saber que fue causante,
de la inmensa pasión que yo sintiera.
Así seguí con paso vacilante,
como el que persiguiendo va una estrella,
y era tanto el temor a su desplante,
que me sentí morir tras de su huella.
Las veces que me dio por contemplarla,
sintiendo que moría de la espera,
mordiéndome mis deseos de llamarla,
sintiendo que mi amor era quimera.
En vano entre el bullicio de la gente,
quise encontrar alivio a mi tormento,
pero su imagen siempre está presente,
robándome señora el pensamiento.
Y fue una tarde llena de tibieza,
en que ambos sin pensar nos encontramos,
usted bajó con pena la cabeza,
y los dos al instante suspiramos .
Usted es fugitiva de mi sueño,
es un dolor que duele todavía,
porque usted mi señora tiene dueño,
y yo solo mortal melancolía.
KIN MEJIA OSPINA .

CANCIÓN DEL AMOR QUE SE VA

CANCIÓN DEL AMOR QUE SE VA

Soy ese fuego que se heló en tu mano,
bajo el rayo de un sol sin esplendores,
un deseo en las tardes de verano;
una planta muriendo sin sus flores.
Soy ese beso con sabor de ausencia,
que tu sueño invadió, siendo un extraño;
el que necesitando tu presencia
se marchó un día por no hacerte daño.
Y marché con mis sueños ya vencidos,
el rostro triste en lágrimas bañado,
en mi boca murieron los sonidos,
cuando quise gritar tu nombre amado.
Mis pasos en silencio se perdieron,
y fue mi soledad como un castigo,
las nubes en el cielo se rompieron,
al saber que no estaba más contigo.
Voy a morir, ¿y que me importa eso?
Siento ondear tu pelo iridiscente,
hoy que el dolor se ha convertido en beso.
veo llegar la muerte indiferente.
No vestirás de luto en mi partida,
no es fácil para mi saber que muero,
con un beso te doy mi despida,
nunca olvides lo mucho que te quiero.
Hoy mi voz no te toca, estás tan lejos,
pero tu alma de aflicción dormida,
escuchará un concierto de azulejos,
cuando de ti mi cuerpo se despida.
KIN MEJIA OSPINA. (De mi libro, Hondas tristezas.)

IMAGEN DE LA NOCHE.

IMAGEN DE LA NOCHE (poema libre)

Noche de recuerdos

triste y desesperada;

y yo insomne:

a través de mi ventana, veo la lluvia caer mansamente,

el paisaje lunar ausente,

paisaje lleno de nostalgias y soledades asimétricas...

Cielo oscuro, con su neblina alucinante,

en mi mente los pensamientos giran,

giran los recuerdos en esta noche callada;

olor de humedad me trae la noche,

y una soledad de vencido.

Cierro mis ojos lentamente,

y veo tu imagen en extrañas visiones,

tu imagen flota en la noche,

tu imagen, tan lejana y tan cerca,

tu imagen hablándome de amor.

Y en los ruidos de la noche,

hay dulces ecos, voces que cantan,

rumor de besos y de suspiros

flotan en las alas de la noche.

Y entre la oscuridad surges tú,

radiante de hermosura,

imagen bella que llega hasta mí.

Y te vi tan linda,

que delirante y ciego,

quise detener el paso de tu mágica visión.

Fue solo un instante de locura,

las sombras seguían cayendo,

y una soledad inmensa arropaba mi alma.

Tu voz me hablaba,

mi corazón te oía,

y tu amor... tú no estabas.

Y con un largo suspiro,
bebí las lágrimas que a solas,
y en hondo desamparo,
mi corazón derramó.

La noche huye,
la blanca luz del día, la desplaza ya,
poco a poco se ilumina la bóveda celeste,
el mundo se despierta con toda su alegría,
pero mi alma, esta pobre alma mía,
aún busca tu imagen,
tú, imagen de la noche ¿dónde estás?

KIN MEJIA OSPINA

APENAS TE CONOZCO

APENAS TE CONOZCO.

Apenas te conozco, casi nada,
y sin que tú lo sepas ,te poseo,
te hablo cosas, en suave parloteo,
y mi ansiedad se queda en ti postrada.
Tú invisible, no escuchas mi llamada,
y yo que estoy ardiendo en mi deseo,
pienso que eres Julieta y yo un Romeo
en busca de tu alma enamorada.
Y yo sin conocerte te he buscado,
en mis noches de insomnio te he nombrado ,
y eres tú ese deseo que se invoca.
Sin saber que existías te he pensado,
y muy dentro de mí, me he preguntado:
¿a qué sabrán los besos de su boca ?
KIN MEJIA OSPINA-

ESTE LOCO QUE TE AMA.

ESTE LOCO QUE TE AMA

Este loco que te ama y enloquece,
al sentirte tan cerca y tan distante,
en mi boca tu nombre se adormece,
cuando pienso que tienes otro amante.
¿Son celos?... no lo sé, pero imagino,
con el sudor mojándome la frente,
que hay otro amor rondando tu camino;
y todo se oscurece de repente.
Y busqué la verdad en tu mirada,
víctima del horror de mi demencia,
lleno de angustia, la razón nublada,
sintiéndome morir de la impotencia.
Y es que te amo con tanto desespero,
que siento el corazón de amor deshecho;
es el motivo porque tanto quiero
que calmes las congojas de mi pecho.
Ya no puedo apartarte de mi mente,
pienso en ti a cada instante, a toda hora,
y al verte así lejana, indiferente,
la llama de los celos me devora.
A veces cuando sientes mi tristeza,
a mi te abrazas delirante y loca,
y disipa la duda tu ternura,
y me embriago en los besos de tu boca.

KIN MEJIA OSPINA

EL MÁS TRISTE DE TODOS LOS POEMAS.

EL MÁS TRISTE DE TODOS LOS POEMAS.

Cuando te conocí volaba con mis sueños de Ruiseñor sobre las altas cumbres, tú en cambio emitías cánticos tímidos de paloma: dos almas inquietas buscándose para huir de la soledad. Hoy... Quien besará mañana estos labios que te nombran en penosa agonía?

Quien calmará el viento huracanado de mi alma en desolación? Nadie!!

Nuestro amor morirá sobre la tierra árida, hoy que el olvido nos espera para devorarnos. La flor suntuosa y bella de nuestro amor, morirá en el fondo del silencio, tú penetrarás en el olvido, yo en el sepulcro. A veces y cuando estoy a solas con mis recuerdos,

cierro con pasión mis labios, temeroso que al abrirlos, se escape de ellos, el perfume de esos besos que un día te di ,y, sonrío, sabiendo que hay veces que la sonrisa, no es más que una lágrima congelada en los labios; total ... ¿Qué es una Lágrima? Es solo un poema cristalizado.

Hoy, volví a sentir que me golpeaba tu olvido, entonces me refugié en el silencio ,y, escribí en sus páginas de dolor, el más triste de todos los poemas. En versos encerré tu corazón y el mío, La gran tristeza que callan mis labios, solloza en las letras de mi poesía.

Kin Mejia Ospina

AQUELLA DESPEDIDA.

AQUELLA DESPEDIDA.

Hoy que te vi pasar, sentí algo extraño,
la llama de mi alma consumida,
no te puedo olvidar, cuanto te extraño,
no logro acomodarme a tu partida.
Recordé los momentos a tu lado,
nuestros cuerpos gozando los excesos,
y el corazón saltando enamorado,
dos aves en la misma jaula presos.
Viajaste derecho hacía el olvido,
y fui el fantasma de tu amor lejano,
un pájaro alejado de su nido,
y el amor escapando de mi mano.
Te busqué en el silencio que dejaste,
y en los sueños que mueren ya vencidos,
te busqué en las palabras que callaste,
y en la noche vacía de sonidos.
Yo que en tu cuerpo descubrí el placer,
volví a soñar despierto que eras mía,
que de nuevo tenía tu querer,
que tu sombra se unía con la mía.
El corazón se muere en este hastío,
ya todo terminó , vivo sin vida,
te marchaste dejando tanto frío,
y hoy recuerdo tu amor sin despedida.
KIN MEJIA OSPINA

ASÍ,VERTE ENTRE SUEÑOS.

ASÍ,VERTE ENTRE SUEÑOS.

Como marca indeleble retenida,
su imagen en mi mente permanece,
y la veo entre sueños que aparece,
riéndose de mi alma dolorida.

Y como un loco la razón perdida,
mis brazos tiendo a la visión que crece,
mas ella engaño al fin desaparece,
y al vacío me abrazo sin medida.

Te apareces en contra a mi deseo,
haciéndome creer lo que no creo,
recorriendo los reinos del espanto.
y vi que mi esperanza había muerto,
cuando escucho su risa en mi aposento,
y cedo a mi dolor bañado en llanto.

////////////////////////////////////

KIN MEJIA OSPINA

AÑORANZAS

AÑORANZAS

Te vi llegar con otro, sonreías,
se ve que complacía tus anhelos,
nunca sabré que diablos le darías,
pero confieso; me llené de celos.
Muy feliz te llevaba de la mano,
y tu con él dichosa te mostrabas,
y pasó por mi mente muy lejano,
el recuerdo de cuando tu me amabas.
Te vi llegar con otro y en ese instante,
me di cuenta lo mucho que te amé
al verte tan feliz con otro amante,
por un momento ¡juro! que te odié.
Más... de mi nunca esperes un reproche,
porque aún lejana vives en mí,
Recordaré tu amor de aquella noche,
viendo a cualquiera parecida a ti.
KIN MEJIA OSPINA.

ANTES DE PARTIR.(septeto lira)

ANTES DE PARTIR.(septeto lira)

Ven amor , un momento,

quiero verte desnuda aquí en mi cama

y beberme tu aliento.

Nunca fui el hombre que encendió tu llama:

no temas, nada mi dolor reclama;

y aunque te llame mía ;

mañana vestirás de lejanía .

No quiero pensar nada ,

con él te vas, te llevará muy lejos;

tranquila: estás helada.

¿Es tu rostro tallado en los espejos ,

o al recordar instantes hoy tan viejos,

que muere tu sonrisa?

¡¡o será que los muertos tienen prisa!!

KIN MEJIA OSPINA .

BORRASCA

BORRASCA.

Te miro así, tan triste, tan lejana,
lejana de mi amor y de mi vida,
como dando un adiós sin despedida,
a un amor sin un hoy... sin un mañana.
Una arruga que cruza por tu frente
es presagio de cosas tormentosas,
te hablo de mis amores y mis cosas,
y un acerbo sabor queda latente.
Y el espacio se llena de tu ausencia,
arrojando mi alma destrozada,
toda ilusión de ayer se queda en nada,
y la razón se cambia por demencia.
Esperanzas que mueren en olvido,
sonrisas que disfrazan la amargura,
y tú, envuelta en silencios de locura
eres tan solo un sueño suspendido.
y quedé en el silencio de la nada,
cuando sentí que tu querer partía,
tome tu mano y la sentí tan fría,
tu seguías ausente, tan callada.
Y fui quedando por tu olvido preso,
sepultado mi amor entre la ruina,
y tu boca, de forma repentina,
me dio su adiós en solitario beso.

KIN MEJIA OSPINA

"YA NO TE QUIERO" (dijiste)

NO TE QUIERO:DIJISTE.

"Ya no te quiero, dijiste",y,un sollozo intermitente, angustioso, salió de mi pecho, bañando mi alma inconsolable, como una sinfonía de dolor, hecha de esperanzas perdidas y de sueños marchitos.

Y quise con un beso,cerrar en tus labios el horror de la palabra fatal y, acaricié con desesperación tu rostro y sentí mis manos temblar como alas heridas.

Mi alma, mi alma agonizante gritó como expulsando el horror del adiós fatal. Así te vi partir y mi corazón se llenó de frío,y se fue cerrando como una rosa moribunda que no quiere abrirse al sol taciturno del invierno.

Yo...deje correr la fuente de mi tristeza que mataba mi alma, y sentí que no podría vivir fuera del cielo de tu amor bendito.

Hoy que ha pasado el tiempo escuche esa música,

nuestra música, como envuelta en una nube de cosas inmaculadas, y me llegó tu recuerdo como un torrente pasional, inmensamente triste, con la evocación del pensamiento puesto en ti, y recordé tus besos, de un extraño poder irresistible...Que suave perfume despide el recuerdo de tu amor ,y, aunque anhelo el silencio,el silencio no viene a mi, siempre estoy escuchando tu voz. Y lo que es más desesperante; vive en el fondo de mi, es la voz del olvido dialogando con la nada, en el seno de la eternidad ... Hoy se que olvidarte es imposible.

Dime: ¿Conservarás un recuerdo de esta soledad que un día alimentaste con tu presencia?

Kin Mejia Ospina.

UN AÑO MÁS

UN AÑO MÁS.

Un año más que acosa y nos apura,
navegando entre dichas y tristezas,
un año con sus dudas y certezas,
un año más de sueños y amargura.

La vida de dolores nos satura,
y el camino se torna en asperezas,
un año finalizas, otro empiezas,
soñando con la suerte que te augura.

Un año más que empieza en ilusiones,
otro más que termina en reflexiones,
en medio de las risas y el estruendo.

Entre ambos años se levanta un puente,
uno dice verdad, el otro miente,
y en medio de los dos, yo voy muriendo.

KIN MEJIA OSPINA

ELEGIA PARA TI.

ELEGIA PARA TI.

Te quise como a nadie, lo supiste
y eras tu mi divina primavera,
hoy no estás y mi alma vive triste,
y triste ha de vivir hasta que muera.

Te quedaste viviendo en mi memoria,
refugio de silencios y de calma,
quería conocer tu dulce historia,
buscando en los confines de tu alma.
Y parece, me está quemando ahora,
la grata llama que en el pecho siento;
y ornada en luz de la primera aurora,
vuelvo a verte en tu mágico aposento.
Vestías transparencias que dejaba
tu voluptuoso cuerpo descubierto,
tu figura tendida semejaba,
un santoral de par en par abierto.
Quise contigo estar, poder besarte,
pero estabas dormida y confieso,
que temí con mi aliento despertarte
y terminar tu sueño con mi beso.
Hoy estarás con otro y yo sonrío,
al saber que disfruta tu belleza;
a lo lejos el cántico del río
y en mis ojos un río de tristeza.
Mañana te dirán que yo estoy muerto
no creerás ...O pensarás que si,
y estando sola gritarás no es cierto
y en tu aposento llorarás por mí.

.....

KIN MEJIA OSPINA

Y, DIJISTE :TE AMO

Y, DIJISTE :TE AMO

Dijiste " te amo" y una lágrima escapó de tus ojos vírgenes , que aún no saben de amor, dijiste "te amo" y solo fue ilusión, nada emerge de esa confusión ; nada!!!, sino la efímera luz de un capricho sin consistencia, que el viento reflejó en el espejo noble de tus ojos, un día llegará el amor verdadero ,y, sacudirá tu cuerpo que hoy se agita bajo el beso de una madurez perdida...y entonces en esos labios que hoy me besan con el candor sublime del que cree amar, surgirán las tempestades que palpitan en tu corazón sin inquietudes...y, el mío, cargado de hastío, te verá partir..

Kin mejia ospina

AUSENCIA

AUSENCIA.

Aquí, en los huertos de esta soledad,
veo que fue tu amor humo y fracaso,
pensar en ti resulta necesidad,
ya no hay señal ni huella de tu paso.
Solo un beso que muere en orfandad.
Temprano levantó tu amor el vuelo,
y dejaste una flor de soledades;
mis lágrimas corrieron sin consuelo,
marioneta bailando en tempestades.
Quedando solo en mi mortal desvelo.
y quedé como aquel inmenso río,
que dormido en su tálamo de arenas,
abre un bostezo de indolente hastío,
sin inquietarse por sufrir las penas.
Mataste el fuego, lo apagó tu frío
Ahora eres memoria sin presencia,
no volverte a mirar, solo eso ansío,
no sufriré de nuevo esta demencia,
te condeno a vivir en el vacío.
¡El vacío dejado por mi ausencia!

KIN MEJIA OSPINA

CONSTRUYENDO UN SONETO

CONSTRUYENDO UN SONETO

Con vocablos dispares por completo,
en medio de palabras sin sentido,
entre tanto adjetivo detenido,
va naciendo la idea de un soneto.
Ya tenemos al menos un cuarteto,
espero de esta lid salir erguido,
sabe dios en que embrollo me he metido,
no buscaré más líos lo prometo.
De los ocho salí todo repunta.
¿Qué falta? los tercetos, que pregunta,
habrá que continuar con el poema.
Lo que el bardo ligó que el diablo aguante,
y todo finaliza en este instante,
catorce versos, se acabó el problema.
kin mejia ospina

CUANDO TE FUISTE

CUANDO TE FUISTE

Es noche de abandono y de tristeza,
todo me habla de ti, todo te nombra,
soy una sombra en busca de tu sombra,
y es mi sombra no más la que regresa.
La noche que marchaste estabas fría,
recordé la palabra que dijiste:
"yo te quiero" y tu voz se oyó muy triste,
yo al besarte sentía que moría .
Amé la multitud de los instantes,
aquellos que pasé feliz contigo,
hoy tu partida ,como la maldigo;
si éramos felices como amantes.
Cuando te fuiste, gris estaba el cielo.
¿Te acuerdas? Tú llorabas ese día,
y en tus ojos tan negros solo había,
dos perlas que rodaban hacia el suelo.
Como duele tu nombre que es lamento,
cuando en mi voz se agotan las palabras,
sigo esperando que tu puerta abras,
y embriagarme al contacto de tu aliento.
Con fe ferviente el corazón te invoca;
mas hoy que estás tan lejos ¿Qué nos queda?
solo un dulce recuerdo en mí se hospeda:
esa tierna caricia de tu boca .
Ya la ilusión quedó crucificada,
la distancia que es cruel, tu amor desmiente,
mañana nos veremos nuevamente,
Y pasarás de largo cual si nada.
KIN MEJIA OSPINA.

NEGACIÓN

NEGACIÓN.

Ya no me importas, ni deseo verte,
de ti ya no me acuerdo estando triste,
ya no tienes ni tengo que ofrecerte,
te juro que el pasado ya no existe.
Ya nunca lloro al escuchar tu nombre,
ni en mis noches de insomnio pienso en ti;
tal vez estás pensando en otro hombre,
como pensaste en otro tiempo en mí.
¿Y sabes? Nada de tu amor me importa,
ni quiero verte, ni deseo hablarte,
el alma tu recuerdo no soporta,
porque del corazón logré sacarte.
Ya no quiero a mi lado tu presencia,
no volveré contigo, no te quiero;
ya no pienso matarme por tu ausencia...
Vivo engañado... Si por verte muero...
Hoy quisiera otra vez poderte hallar;
prometí no llorar y estoy llorando,
yo nunca, nunca te podré olvidar,
no me acuerdo de ti... ¡Y te sigo amando!
KIN MEJIA OSPINA, EN NOCHES DE AÑORANZAS

AMOR CLANDESTINO.

Amor clandestino.

Nadie sospecha que te estoy queriendo,
al ver que te saludo indiferente,
solo yo sé lo que tu pecho siente,
yo solo sé que estoy... Por ti muriendo.
Y negarás que amor estás sintiendo,
rebate el alma lo que el rostro miente,
y decir la verdad no es conveniente,
si en tu boca mi beso sigue ardiendo.
Sabemos que este amor es prohibido,
que no obedece al tiempo ni al olvido,
y esta pasión es fuego que nos quema.
Él no sabrá que compartimos cama,
que este amor en deseo se derrama;
que en tu sexo ha nacido este poema.
Kin mejia ospina .

Este dolor de ti.

ESTE DOLOR DE TI.

La lluvia se derrama persistente,
sobre los arrayanes ateridos,
y sobre los cristales, mil sonidos
terminan con la calma preferente.

Y llega con la lluvia indiferente,
recuerdos de unos besos ya perdidos,
caricias enterradas en olvidos,
y sueños que se esfuman lentamente.

La lluvia viene con olor a ausencia

Y sigues a mi lado sin presencia;
y son los besos pájaros dispersos.

Seré solo un recuerdo en tu existencia,
y cuando te haga falta mi presencia;
llorarás cuando leas estos versos.

kin mejis ospina

LÁGRIMAS DE AMOR (octava real)

LÁGRIMAS DE AMOR (octava real)
De la mano los dos, en noche plena,
yo te hablaba de amor y de alegrías,
descansaban tus pies sobre la arena,
tu tan distante, nada respondías.
Estabas como ausente, tan ajena,
navegabas por hondas lejanías,
Y fue esa noche, noche de verano,
murió el amor, tomados de la mano.
Esa noche quería estar contigo,
hablarte de este amor en mi surgido,
decir cosas que solo a ti las digo,
rota la copa y el licor bebido,
solo el recuerdo quedará conmigo,
y este soñar en lágrimas vencido.
Así estaremos, en olvido inmersos,
tú llorando, yo dándote estos versos.

Kin mejia ospina

MAÑANA.

MAÑANA.

Sé que mañana ya estarás ausente,
perdóname si estoy llorando un poco,
es que en mi alma llueve de repente,
y no debes culparme si estoy loco.

Tal vez de tu partida soy culpable,
culpable de poder quererte así,
pero te irás, lo veo inevitable,
como es inevitable amarte a ti.

El amor nos pasó con tanta prisa,
y el olvido parece que nos nombra,
no supe descubrir en tu sonrisa,
la sensación profunda de una sombra.

Mañana será nunca para amar,
y el dolor no tendrá una despedida,
hoy no quiero otra cosa que llorar;
mañana el tiempo perderá medida.

Mi pecado fue amarte demasiado,
con un amor que supo florecer
sobre las voces de un silencio helado,
que mis besos logró desvanecer.

Mañana emprenderás nuevo camino,
y nunca te veré, la vida es eso,
mañana cumplirás con tu destino,
hoy das tu despedida con un beso.

kin mejia ospina

ESTARÁS CON ÉL (DÉCIMAS)

ESTARÁS CON ÉL (décimas)

No estarás aquí conmigo,
seré una noche olvidada,
una voz de madrugada,
ya ni siquiera tu amigo.
Sé que él estará contigo,
me lo dice tu mirada;
y estos versos dulce amada,
te dirán lo que he callado,
ya no seré más tu amado;
soy mucho menos que nada.
Si el otro te da reposo;
que no sepa que le mientes,
y nunca de mí le cuentas
no sea que este celoso.
No debe ser muy gracioso,
saber que fuiste mi amante;
hazlo sentir importante,
que nunca sepa mi nombre,
no vaya a ser que se asombre,
que fui tu amor delirante.
Harás el amor conmigo,
aun estando con él;
y cuando sientas su piel,
pensarás que estoy contigo,
ese será tu castigo,
y él no sabrá tu secreto,
te mostrará su respeto,
y jamás te hará reproche,
aunque después de esa noche;
me buscarás ... ¡Lo prometo!

KIN MEJIA OSPINA

DE TANTO QUE LA AMÉ

DE TANTO QUE LA AMÉ

Ya no sé lo que siento como llama,
no sé si tardará en sanar mi herida,
eres como un dolor que se derrama,
tú eres esa mujer que no se olvida.
Loco me fui quemando en tu mirada,
y te amé así, sin tiempo ni medida,
eras esa ilusión manifestada,
en un hermoso sueño convertida.
¡Tanto amor y después tanto llanto!,
un eterno llorar, esa es mi suerte,
yo por estar prendido de tu encanto,
siento el beso mortal que da la muerte.
Pasé pensando en ti noches enteras,
y todo lo encontraba tan vacío,
esperé tanto que tu puerta abrieras,
pero hallé tu contacto siempre frío.
"Te amo", y esa palabra al escucharla,
las cosas que logró hacerme sentir,
si era evidente para qué forzarla,
si no fue cierto ¿para qué mentir?
Oh! No hubo corazón más amoroso
que el pobre corazón que te entregué,
eras para él un sueño tan hermoso,
Y en tu mar de mentiras me embriagué.
Amor que nada pide y nada espera
fui dueño de tus besos sin tenerte ,
está muy triste el día y tal vez quiera,
llenarme del silencio de la muerte.

KIN MEJIA OSPINA

ELEGÍA DOLOROSA.

ELEGÍA DOLOROSA

De tanto amar me estoy enloqueciendo,
cuando en las noches mi soñar invades,
y me abrazo a tu sombra aún sufriendo,
lo amargo de mis tristes soledades.

Esta noche en mi alma está lloviendo,
¡como extraño tu boca que era mía!
y yo, que por tu amor estoy muriendo,
no supe comprender que te perdía.

En tu boca vertí mi soledad,
y por ti mi poema se hizo triste,
esta tarde mirando la ciudad,
traté de recordar porque te fuiste.

Tal vez fue que el amor llegó muy tarde,
o el olvido marcó nuestro sendero,
o fue tu amor pequeño y cobarde,
que no quiso saber cuanto te quiero.

Aquí sentado te estaré esperando,
tal vez espero a la que nunca llega,
porque el camino se hace caminando,
este amor ante el tuyo se doblega.

Ahora eres un triste pensamiento,
un constante dolor en mi cabeza,
recuerdo que acrecienta el sentimiento,
en esta soledad de mi tristeza.

KIN MEJIA OSPINA .

TE HE BUSCADO.

TE HE BUSCADO.

Te he buscado en mis noches de desvelo,
y en el gemido triste que te nombra,
te he buscado en mis días sin consuelo,
y en los miedos que habitan en la sombra.

Te he buscado en la lluvia persistente,
que al caer calma la sedienta arena,
y te he buscado en medio de la gente
cuando el silencio tiene voz ajena.

Te he buscado en fugaces amoríos,
que el alma van dejando indiferente,
en los "te quiero" húmedos y fríos,
y en otra boca que al besar me miente.

Te he buscado en medio de mi espanto,
en aquello que quiero y que no quiero,
cuando al pensar en ti me baño en llanto,
al pensar que de ti ya nada espero

Te he buscado en el fondo de mi hastío,
cuando siento tu ausencia más ausente,
y tu imagen se pierde en el vacío,
cuando quiero abrazarte fuertemente.

Te he buscado en los días sin regreso,
en las caricias que jamás te di,
en la huella que deja cada beso,
y en las cosas que aún guardo de ti.

Te he buscado en mi triste desaliento,
cuando la brisa me acaricia inquieta,
y te escondes aquí en el pensamiento,
perturbando mi alma de poeta.

Te he buscado en lo ancho de mi cielo,
esperando tu amor, pero es en vano,
mariposa que emprendes hoy tu vuelo,
dejando estos vacíos en mi mano.

Aquí sentado, te estaré esperando,
rogando que regreses todavía,
muriendo por tu amor, triste llorando,
y aún muerto... ¡También te buscaría!.

KIN MEJIA OSPINA

EVANESCENCIA.

EVANESCENCIA.

Como una flor abandonada y mustia,
con paso lento de mujer cansada,
y un deje de tristeza en la mirada,
tu cara reflejaba horrible angustia.
A mi lado llegaste sin presencia,
y tus labios temblaban sin sonido,
solo un recuerdo del amor sentido,
antes de asesinarlo con tu ausencia.
Tus cerúleas pupilas me miraron,
y al mirarme también se humedecieron,
los sueños del ayer pronto volvieron,
y en el alma de nuevo se anidaron.
Y temblaste al contacto de mi mano,
último gesto que de ti recojo,
y entre un río de lágrimas y enojo
viví el recuerdo de tu amor lejano.
Tu cabellera de ébano era un manto,
que te cubría de la noche fría,
y en tus labios el beso se moría,
estrangulado por tu propio llanto.
Con tu sonrisa de muchacha triste,
tu lento paso y tu mirar ausente,
caminaste perdida entre la gente,
tal vez buscando el sueño que perdiste.

KIN MEJIA OSPINA EN NOCHES DE NOSTALGIAS

LA ESTRELLA QUE ME GUÍA.

LA ESTRELLA QUE ME GUÍA

Solo noventa días de nacido,
y sentí de mi madre el cuerpo yerto,
no podía saber que había muerto,
que tristeza no haberla conocido.
La noche se vistió de inmenso olvido
en un presagio de futuro incierto,
desde entonces, en lágrimas despierto,
no pude disfrutar su amor perdido.
Sé que desde otro mundo me acompañas,
como tú me llevaste en tus entrañas,
yo te llevo en mi alma tan sombría.
Ya no pude abrazarme a tu ternura,
bajo las alas de la niebla oscura,
tú serás esa estrella que me guía.

KIN MEJIA OSPINA. Un día de nostalgia y de tristeza

PRESENCIA Y FUGA (poema libre)

Presencia y fuga (poema libre)

Ya no estaré más a tu lado,
pero en las calles que anduvimos tanto,
esas calles entristecidas
por mi destino incierto,
como un daguerrotipo
nublado por el llanto,
se quedará tu imagen,
flotando sobre el viento.

Y te quedarás en mí,
cercana y múltiple,
como un mundo de sueños acumulados.

Fábula insomne de ti misma,
sueño ya nunca reconquistado.

Eso eres tú: sombra perdida
y rescatada a cada instante,
ser y no ser, presencia y fuga
en el corazón sollozante.

KIN MEJIA OSPINA, Verano del 86

REGRESO. (Décima francesa)

REGRESO. (Décima francesa)

Esos versos que un día te escribí,
jamás se han de borrar de mi memoria,
porque al perderte a ti también perdí,
el poema mejor de nuestra historia.
Tal vez algunas noches en mi lecho,
me bañe con el llanto del despecho,
y al recordar tu amor que fue quimera
y ver mis manos de tu amor vacías,
las horas que se van cambiando en días;
te consiga mirar de otra manera.
Tan solo fui ese beso que se olvida
y hoy que no estás el cielo es un sollozo,
que llora como yo tu despedida...
Y en vano busco en tu querer reposo.
¿Y me dices que todo es diferente?
y sí; te creo amor; naturalmente.
Releyendo esos versos del ayer
yo sonreí con mi sonrisa muerta,
pues la mujer que huyó por esa puerta,
¡por esa puerta un día ha de volver!
KIN MEJIA OSPINA.

POEMA PARA UN ADIÓS

POEMA PARA UN ADIÓS

Lucías al llegar, tu nuevo amante,
yo miro, reflexiono y me sonrío,
te ves ausente, lívido el semblante
donde no existe amor, tan solo hastío.
Y como el puesto ya quedó vacante,
rápido conseguiste a quien querer,
pero no le dirás que fui tu amante,
menos que yo te convertí en mujer.
Te llevaba del brazo triunfalmente,
ese hombre que hoy te llama "su mujer"
si tu gesto de hastío está presente,
no creo que te logre complacer.
Si estando a solas mi retrato miras
y un suspiro se escapa de tu pecho,
le tendrás que decir unas mentiras,
no querrás que descubra tu despecho.
Y si presume que tu boca miente,
el lecho borraré cualquier sospecha,
lo mirarás de forma indiferente;
con mirar de mujer insatisfecha.
Si en tus noches de amor sueñas conmigo,
y piensas que soy yo que estoy ahí,
la vida te dará su cruel castigo:
que tú duermas con él... Pensando en mí.
KIN MEJIA OSPINA.

ELEGIA DEL SUEÑO PERDIDO

ELEGIA DEL SUEÑO PERDIDO

ELEGIA DEL SUEÑO PERDIDO

Te vi llegar perdida entre la gente,
era noche ya y hacía mucho frío,
me miraste fingiendo gran hastío,
yo tan solo esbocé una sonrisa,
y al ver que caminabas indecisa,
mi gesto de llamarte fue tardío.

Y llegas con sabor a lejanía,
horadando el sendero de la ausencia,
y el corazón se agita en tu presencia,
porque tu amor se agota en el olvido,
el sueño se nos muere ya vencido,
con un solo borrón de tu conciencia.

Llega Verlaine y su canción de otoño,
y yo que vivo sin vivir en ti,
pensé en los besos que jamás te di,
hoy que volver a verte era mi empeño,
aunque bien pronto se murió el ensueño,
es tan triste saber que te perdí.

Es noche de ansiedades y tristezas,
con los brazos tendidos al vacío,
seremos yo el silencio, tu el hastío,
no alumbrará otro sol en mi camino,
cada uno cumplirá con su destino,
es noche ya y el cielo está sombrío.

KIN MEJIA OSPINA.

SEÑORA.

SEÑORA

Al verla por primera vez la amé,
la adoré con delirio mi señora,
en noches solitarias la llamé;
aunque sé que también eso lo ignora.
Y la quise con ansia delirante,
usted fue mi constante primavera,
nunca podrá saber que fue causante,
de la inmensa pasión que yo sintiera.
Así seguí con paso vacilante,
como el que persiguiendo va una estrella,
y era tanto el temor a su desplante,
que me sentí morir tras de su huella.
Las veces que me dio por contemplarla,
sintiendo que moría de la espera,
mordiéndome mis deseos de llamarla,
sintiendo que mi amor era quimera.
En vano, entre el bullicio de la gente,
quise encontrar alivio a mi tormento,
pero su imagen siempre está presente,
robándome señora el pensamiento.
Y fue una tarde llena de tibieza,
en que ambos sin pensar nos encontramos,
usted bajó con pena la cabeza,
y los dos al instante suspiramos.
Usted es fugitiva de mi sueño,
es un dolor que duele todavía,
porque usted, mi señora tiene dueño,
y yo solo mortal melancolía.

KIN MEJIA OSPINA.

ELLA FUE.

ELLA FUE.

Ella fue en mí vivir como un pecado,
no es mi culpa el haberla deseado.
Culpable fue el azar de hacerla bella,
o fue del cielo que arrojó una estrella.
La vi pasar con caminar de hastío,
su corazón latió al compás del mío.
Y sucedió lo mismo cada día,
que al pasar me miraba y sonreía.
Y fue un instante, la abordé ligero,
tenía que decirle que la quiero.
Me dijo susurrando, soy casada
y el deseo fluía en su mirada.
Una noche de luna y fantasía,
en un lecho de rosas la hice mía.
Lo que los dos sentimos de repente,
sucedió con la furia de un torrente.
En sus ojos de fuego me quemé,
y no puedo saber por qué la amé.
Si ella significó toda mi vida,
necesito saber como se olvida.
Ante el recuerdo de su amor lejano,
el sueño se me escapa de la mano.
Ella fue una ventana a la quimera,
y no podré olvidarla aunque quisiera.
Hoy queda un nombre de mujer ausente,
y un rostro que se pierde entre la gente.
Otros brazos le dan pasión y abrigo,
pero aunque este con otro está conmigo.
Que importa que hoy me llene de su olvido,
sí queda en la memoria lo vivido.
Ya su silencio tiene voz de ausencia,
y yo sigo esperando su presencia.

KIN MEJIA OSPINA.

NUNCA SUPE MÁS DE TI.

NUNCA SUPE MÁS DE TI.

La noche, el lecho, yo te desvestía,
noche de poesía y de embeleso,
en mis brazos temblabas y eras mía,
tus labios se entreabrieron para el beso.

Así despacio desaté tu blusa
y brotaron gaviotas prisioneras:
mi mano hurgó con claridad confusa,
mientras te consumías en esperas.

Cae tu falda, al fin estás desnuda
atrapada en torrentes de placer,
nace el deseo como fiebre aguda
y navego en tu cuerpo de mujer.

Al contacto divino de tu boca,
deje en tu piel mi voluntad vencida,
y lleno de pasión sentida y loca;
fui bajando a tu rosa humedecida.

Y te quise sin tiempo ni medida,
tu rosa se entreabrió sin resistencia,
y mi boca, en deseos sumergida,
solo quiso abrazarse a tu presencia.

Hoy mi lecho de ti, luce vacío,
mi cama huele a ti, a tu piel desnuda
ya solo me acompaña el llanto mío,
y nadie que aliviar el alma acuda.

Esta noche seré solo tu amante
que soñando contigo se derrama,
que te vuelve a tener solo un instante;
y al despertar vacía está mi cama.

Te has vestido con nubes de la ausencia,
y bien sé que tu amor ya lo perdí,
ahora eres memoria sin presencia:
te fuiste y nunca supe más de ti.

KIN MEJIA OSPINA (un verano, un recuerdo).

LLENO DE TI

LLENO DE TI

Estás como tatuada aquí en mi mente,
eterna, luminosa, algo inefable,
te encumbras por mi ser, eres culpable
si tu amor me convierte en un demente.
Ondeeas en mí, ingrávida, influyente,
presagio de un amor interminable,
torrente de deseo ya insaciable,
afianzado a mi ser de forma ardiente.
Y te imagino aquí bajo mi techo,
esperando desnuda sobre el lecho
el disfrute de una noche extrema.
Solo siento las manos de la ausencia,
estás lejos, no gozo tu presencia,
solo están estos versos, y un poema.

KIN MEJIA OSPINA

DOLOR CONSTANTE

DOLOR CONSTANTE.

Lágrimas que no salen de mis ojos,
quedan ocultas en el alma triste,
que me acompañan desde que partiste,
hoy mi vida se cubre con abrojos.

No haberte conocido, son enojos
metidos en mi ser cuando te fuiste;
en otra dimensión sé que ella existe,
como una luz que vive sin cerrojos.

Eres madre, dulzura siempre activa,
una llama de amor que en mí se aviva,
eres la estrella que mis pasos guía.

De abrazarte no tuve la fortuna,
ni sentir tus cuidados en mi cuna,
por tenerte que cosas no daría.

POR KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA DESESPERACIÓN

POEMA DE LA DESESPERACIÓN

POEMA DE LA DESESPERACIÓN

Te vi pasar, digamos casualmente,
ibas del brazo de tu nuevo amante,
nerviosa te perdiste entre la gente,
con un rictus amargo en tu semblante.
Quise hablarte, aunque fuera un solo instante,
y alcance a murmurar tu nombre santo,
pero baje mis ojos vacilante,
al sentir el raudal de amargo llanto.
Y éramos solamente dos extraños,
simulando ocultar un sentimiento,
hoy también se cruzaron los engaños,
porque al igual que tú, también me miento.
Cuantas veces negué que te adoraba,
diciendo que en mi playa fuiste viento,
que sin ti muy tranquilo me encontraba,
que no pasas de ser un pensamiento.
Qué tonto de mí, como me engañaba,
en mi torpeza me seguía hundiendo,
inmerso en necedad, ya comenzaba
a perder mi cordura en fuego ardiendo.
Las veces que en desvelos he sentido
que mi noche no tiene amanecer,
y al vivir con la daga de tu olvido,
cuantas veces maldije tu querer.
Fue al verte hoy que se abrieron mis heridas,
y al mirar que otros brazos te cercaban,
sentí mis emociones detenidas,
y fantasmas de celos despertaban.
Recordé aquella noche de repente,
locos de amor nos embriagó el placer,
tanta pasión que derramé en tu fuente,

no olvides quien te convirtió en mujer.
Cuando en tu alma sientas gran tristeza,
y la pena se abraza con tu llanto,
cuando te falte toda fortaleza,
acuérdate de aquel... Que te ama tanto.

KIN MEJIA OSPINA

¿EN QUÉ PIENSAS?

¿EN QUÉ PIENSAS?

Te miro ensimismada tan ausente,
con tus pasos nerviosos algo inquietos,
una nube que cruza por tu frente,
oculta tus más íntimos secretos.

El fulgor de una estrella en tu semblante,
revela tu belleza inmaculada,
y te observo tan cerca y tan distante,
tan lánguida, tan trémula y callada.

¿Dime que piensas cuando estás conmigo,
y tu mirada vuela en lejanías?
descifrar el enigma no consigo,
y tus respuestas suenan tan vacías...

¿Piensas en nuestro amor entristecido,
sofocado en las noches de tormenta,
tal vez como un rosal no florecido,
que el invierno tronchó sin darnos cuenta?

¿Qué piensas en tus noches de desvelo,
cuando al decir mi nombre, amargo, lloras,
cuando tus ojos al mirar el cielo,
una plegaria de perdón imploras?

¿Dime que piensas cuando estás a solas,
y estando triste rompes en sollozos?
cuando ahogas tu amor en crueles olas,
y te bañas con todos sus destrozos.

¿En qué piensas? Quisiera comprenderlo,
saber si el bello sueño se termina,
si la desilusión logro romperlo,
o si, por el contrario... Aún germina.

KIN MEJIA OSPINA

FATIGA.

FATIGA

Mujer, hoy qué cansado, solo y viejo,
que todo es triste y nada me divierte;
los años en estorbo me convierte,
hoy no me dejas, soy yo quien te dejo.
¿Amenazabas irte? No me quejo,
¿te acuerdas? Mi temor era perderte;
interesa tan poco ya tenerte,
que no quiero de ti, ni el vil reflejo.
Y tu mujer de besos y de rosas,
que en tiernas primaveras hoy reposas,
te llegará el invierno, lo sé bien.
El verano que tienes aprovecha;
y no olvides lo dicho en esta fecha:
un día vieja, tú serás también.
Por kin Mejia Ospina

IGUAL QUE JUDAS

I

IGUAL QUE JUDAS.

Te vi pasar del brazo de otro hombre,
y quise rescatarte del olvido,
intenté en vano recordar tu nombre
y paré sin haberlo conseguido.

Fue todo en su momento tan extraño,
te vi pasar y estabas diferente,
ya no eras la mujer que quise antaño,
la que puso un adiós sobre mi frente.

Qué triste fue encontrarte de repente,
cuando ya disfrutaba tu partida,
y te vi tan vulgar y tan corriente,
que me dio pena verte tan vencida.

Hoy tienes otro amante por lo visto,
¿de lo que pasará? No tengo dudas,
como yo, él será tu nuevo cristo,
vendido con un beso igual que judas.

Kin Mejia Ospina

UTOPIÍA.

UTOPIÍA.

Por fin la paz bañando está la tierra,
la esperanza reinando en todo lado,
los hombres de injusticia se han cansado,
maldicen los destrozos de la guerra.

La página de muerte ya se cierra,
la iniquidad, sus puertas ha cerrado,
el odio en su furor fue derrotado,
y el hombre a la ilusión feliz se aferra.

Atrás quedó el ejemplo de Caín,
nuevas rosas adornan el jardín,
y la tierra respira paz completa.

_ ¿Y de dónde sacó tal fantasía?

¬_ querida amiga, solo repetía,

Los sueños alocados de un poeta.

KIN MEJIA OSPINA

UNA CARTA PARA EL OLVIDO.

UNA CARTA PARA EL OLVIDO

No sé donde ni con quien estas,

y, esta carta la escribo, no para ti, no para reprocharte el dolor que me ha causado tu partida, tal vez escribo para guardar el estremecimiento de angustia, que agitó mi ser en las horas amargas en que me regalaste tu ausencia.

Será como un eco del clamor sin ilusiones, que murió en mi corazón ante las alas trágicas de tu adiós, de ese cruel adiós que casi me causa la muerte.

Hoy mis parajes son tristes, y solo veo sombras devorando el contorno de las cosas, todo es tan gris... Todo tan oscuro...

Hasta los rosales, ayer tan floridos, hoy se agotan macilentos, carentes de perfume, y sus rosas nacen enfermizas, descoloridas, marchitas, y las aves, con sus alas doradas, no cortejan en sus vuelos sitibundos, todo se ha vuelto triste, todo está cambiado, y los arbustos que ayer con su verde ramaje cantaban al sol, hoy lucen melancólicos, como heridos de soledad triste y doliente.

Mucho te amé, y, hoy, como una canción de dolor, como la estrofa triste de algún poema de amor, llegaron a mi memoria los recuerdos de ese idilio de amor, cuando todo era primavera, cuando el sol de tu amor, llenaba de calor mi vida y el paisaje se envolvía en una feria estival; qué hermosos momentos poblaban aquellos bosques con tu amor maravilloso. Hoy mi corazón se estremece al contacto de aquel recuerdo, cuando mi alma, como un jardín virginal, abrió sus rosas púrpuras, y la rosa del amor nació en ella, ¡cómo le cantaba al amor! Como mis poemas ingenuos, inocentes, mis rimas incorrectas y apasionadas, hechas de amor ardiente, volaban como jilgueros blancos en el jardín de tu alma.

En ese ensueño transcurría mi vida, y así seguía mi ruta de esperanzas, en el país azul de la quimera, y sentía que tú habías bajado hasta el portal de mi soledad para decir: yo te amo, y las aves y las flores, y los astros, todo cantaba al amor, y tú vivías dentro de mí, frente a mí, y tus alas amadas lo llenaban todo.

Hoy mi alma está desnuda, vacía de ti, tan desnuda como un jazmín abierto en el candor de la noche, desnuda como el beso de las olas sobre una playa vencida, y tan inmensamente triste como la queja de un ruiseñor enamorado de una estrella.

Te fuiste, y me diste a conocer el dolor por primera vez, su horrible rostro se reflejó en tu cruel adiós.

¿Recuerdas cuando te conocí? Fue en los esplendores de una tarde de verano, cuando mis ojos te vieron por vez primera, te confundías con los colores del paisaje, qué bella te veías, con una belleza de diosa griega, cuál si salieras de un cuadro de devoción, como una hermosa flor de primavera; caminabas como al descuido, soñadores tus bellos ojos, pensando quizás en cosas lejanas. Y yo me preguntaba ¿Quién era ella? ¿De dónde salió esa flor radiante y llena de una belleza sin par? Tú encarnabas todo el ideal, toda la poesía y todos los deseos juntos, y mi alma se alzó como plegaria de adoración, llamando ese sol desconocido que acababa de ver, y te empecé a querer, y mi corazón clamó por ti, y tuve la sensación de que mi alma se ahogaba en ese océano de belleza que irradiaban tus ojos, y un inmenso amor empezó a nacer en mí.

Todo ha quedado muy lejos, todo se ha esfumado, se ha borrado, ha desaparecido en los horizontes de tu cruel adiós, como desaparece el gesto de felicidad que hacían brillar mis ojos.

Hoy te confieso que he llorado ante tu recuerdo, con un llanto amargo, pensando en el horror de mi vida solitaria, en mi destino incierto, en este laberinto de dolor que no tiene otra salida que la locura... O la muerte...

Ya perdóname esta carta, aunque sé que nunca la leerás, esta se perderá en el vasto y melancólico horizonte de mi vida, o la guardaré en el fondo silencioso de mi corazón, hasta el día que vuelva a ser dueño de él, porque aquella que me vio vivir, no será la misma que me verá morir.

KIN MEJIA OSPINA,

POEMA DE LA DESILUSIÓN

POEMA DE LA DESILUSIÓN

Fue tan pobre tu dicha que volviste,
cargado de amarguras tu equipaje,
mira a tu alrededor, mira el paisaje,
hoy todo convertido en ruina triste.
Ya no queda del sueño tan siquiera
la idea alimentando el pensamiento,
toda ilusión se la ha llevado el viento,
donde nunca reinó la primavera.
Todo se cubre en húmeda neblina,
perdona si pregunto: ¿a qué has venido?,
si ya formabas parte del olvido,
y la lluvia de invierno se termina.
Disculpa, no eres sed que el alma siente,
ni tu ausencia me causa más quebranto,
ya por ti derramé bastante llanto,
y tu presencia surge indiferente.
Vuelve a marchar que nadie te lo impide,
hoy tu pasión no es llama, que me encienda,
espero que lo dicho no te ofenda,
nada de tu querer mi alma pide.
Porque el amor no tiene más auroras,
se extinguió derrotado en un armario,
y así quedó mi pecho solitario,
más triste que las lágrimas que lloras.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DEL DESENCANTO.

POEMA DEL DESENCANTO.

A cada instante, siempre en cada instante,
con los brazos tendidos al vacío,

recordé nuestro sueño ya distante,
cuando tú eras riachuelo y yo era río.

Ya no existe un rincón en mi memoria
que no te pertenezca, un pensamiento
que no vaya ligado a nuestra historia,
voluptuosa embriaguez de un momento.

Tenías la alegría del verano,
la belleza y la gracia de una rosa,
y te veía al agarrar tu mano,
como más niña, como más ansiosa.

Después llego el invierno gris, sombrío,
y estas manos me hablaban de tu ausencia,
y vi la llama convertida en frío,
y al olvido supliendo tu presencia.

Y tú, qué tantos versos me inspiraste,
tú que eras en mi vida, poesía
que en un beso, mi vida te llevaste
no te importó que mucho te quería
Copos de nieve adornan mi cabeza,
y tú tenías que enseñarle a amar,
revistiendo la vida de tristeza,
a un hombre viejo que olvidó soñar.

KIN MEJÍA OSPINA

SI TÚ ENTENDIERAS.

SI TÚ ENTENDIERAS

Si tú de mis deseos entendieras,
si supieras mis ganas, de besarte
de mi lecho vacío por esperas,
de estas ansias que tengo por amarte.
Si entendieras las veces que he traído
a mi mente tu cuerpo aprisionado,
que en mis noches oscuras he tenido
tu amor mujer, en sueños reflejado.
Si entendieras que tengo para darte,
un mundo tan sencillo de ternura,
un palpitante beso que, al tocarte,
te llenará de amor y de dulzura.
Si entendieras lo que hago por tenerte,
cuando con mis tristezas yo te espero,
como me aferro al sueño de quererte,
sabrías que de tanto amor me muero.
Si tú entendieras todas mis tormentas,
que sin ti mi vivir se torna triste,
que quedo tan vacío si te ausentas,
que si no estás la vida... Ya no existe.
KIN MEJIA OSPINA.

CANCIÓN DE LA MUJER LEJANA.

CANCIÓN DE LA MUJER LEJANA

Llueve sobre mi ser tu larga ausencia,
solo registro, voces sin sentido,
solo murmullos quedan en mi oído,
y un largo suspirar por tu presencia.
Fantasmas que alimentan mi demencia,
un grito que se torna en un quejido,
ya después... El silencio y el olvido,
y te vuelves memoria sin presencia.
Te busco en mi silencio sin hallarte
y me muerdo los labios al nombrarte,
y en mi boca se duermen los te quiero.
Y escucho desde el fondo de mi mente,
tu risa que me hierde persistente,
y de los dos yo soy el que me muero.

KIN MEJÍA OSPINA

PERDÓN POR ADORARTE (SEXTETO LIRA).

PERDÓN POR ADORARTE (SEXTETO LIRA).

Perdóname este amor,
perdona, te lo imploro,
tan solo es una chispa de dolor,
que en mi miseria lloro.
Herida siempre abierta,
y el alma de esperanza está desierta.
Perdona por amarte,
por mi pasión tan loca,
perdona la osadía de buscarte,
y soñar darte un beso en esa boca;
perdona te lo ruego...
Mi amor, mi vida, todo te lo entrego.
No turbaré tu calma,
ya no estaré presente,
no sabrás de los llantos de mi alma,
perdona los delirios de mi mente
que de razón no entiende,
perdona si mi amor tanto te ofende.
KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA DUDA.

POEMA DE LA FUGA

No volverás a verme, me dijiste,
y mis labios temblaron sin sonido,
sentí tu amor feraz pero tan triste,
y tu voz condenándome al olvido.
De mi lado te vas, no sé ni donde,
tu la mujer ajena, sin presencia,
la que hoy a mi querer no corresponde,
por la que estoy sumido en la demencia.
Fueron unas felices vacaciones,
pero ahora que todo ha concluido,
no logro comprender tus intenciones,
de volver otra vez con tu marido.
Vuelves a tu papel de gris esposa,
a tu entrega de amor cada semana,
aguantando el hastío que reposa,
en cada beso dado en la mañana.
Los días pasarán, también los años,
y tú te irás borrando de mi vida,
mañana nos veremos como extraños,
y un gran silencio cubrirá la herida.
Fue triste nuestro amor, triste y sucinto,
y aquí estamos dispersos y vencidos,
tal vez si lo pensaras, ¡qué distinto!
Porque este adiós se llena de gemidos.
Regresarás con él, me lo imagino,
es algo que jamás podré impedirte,
no te retardes, cumple tu destino,
de mi lado te irás... Pero sin irte.
Y como él no espera tu regreso,
no sabrá que es contigo que dormí,
y por costumbre le darás un beso,
pero al hacerlo pensarás en mí.

KIN MEJIA OSPINA

Y PREGUNTAS: ¿POR QUÉ TE QUIERO?

Y PREGUNTAS: ¿POR QUÉ TE QUIERO?

Porque tu nombre entre silencios vuela,
donde un beso parece que se agita,
y respirando tu presencia anhela
aprisionar el sueño que palpita.
Porque el río de amor surge obstinado,
y florecido en cantos su corriente,
porque en medio de angustias te he llamado,
en esos días que te siento ausente.
Porque adoro la noche de tus ojos,
cuando al mirar derraman su secreto;
por tus labios tan dulces y tan rojos,
a la espera de un ósculo indiscreto.
Porque eres flor de raras candideces,
derramando perfumes de ansiedad,
porque en el marco de una estrella creces,
despejando por fin la oscuridad.
Porque llenas el aire que respiro,
y en constante temor eres deseo,
porque al verte te vuelves un suspiro,
y sin estar conmigo yo te veo.
Porque en tu pecho flotan golondrinas,
y en tus ansias florecen los «te espero»
porque haces que renazca de mis ruinas,
y me preguntas ¿que por qué te quiero?

KIN MEJIA OSPINA .

Y, JAMÁS LO SABRÁ.

Y, JAMÁS LO SABRÁ

Era de otro hombre, pero yo la amaba,
y era mi amor, un canto de tristeza
derramado en la tarde que lloraba,
lento sollozo que en el alma empieza.

Como no amar su boca abierta al beso,
como no amar sus ojos de misterio,
como no navegar en ellos preso,
sintiéndose morir en cautiverio.

Era de otro sí, pero la quería,
y mi amor no era nada, solo sueño
que ya rotas sus alas se moría,
enterrado en la noche del empeño.

Y la amé sin sentirla nunca mía,
y sus huellas regué con triste llanto,
mis ganas de besarla se perdían
en el sabor amargo del quebranto.

Sus ansias, sus caricias no son mías,
otro goza sus besos este instante,
hoy mis manos están de amor vacías,
y ella de mí se muestra tan distante.

Que importa si la estrechan otros brazos,
tampoco sí me baña con su olvido,
lejos queda su amor hecho pedazos,
no se muere si nunca se ha nacido.

Mañana como siempre la saludo,
y estos versos se quedan en olvido,
mi sonrisa será mi fiel escudo,
y ella nunca sabrá que la he querido.

KIN MEJIA OSPINA

ELEGÍA PARA UN CORAZÓN SOLO.

ELEGÍA PARA UN CORAZÓN SOLO

Te amé cuando eras primavera en calma,
y me abracé a tu gris melancolía,
así se unió mi alma con tu alma,
transformando el amor en poesía.

Hoy me pregunto dónde estás ahora,
que no escuchas mis ayes de quebranto,
huye el amor y el cielo se colora,
y en mi sonrisa escondo un mar de llanto.

En tu boca de invierno, mis antojos,
murieron sin hallar ni una respuesta,
deserto el beso de tus labios rojos,
que triste despertar, amar te cuesta.

La noche se ha marchado, un nuevo día,
me sorprendió llorando tu abandono,
en mi angustia pensé que moriría,
y yo que tanto te amo te perdono.

Si estuvieras aquí te contaría,
una historia que casi no es de amor,
una historia que es tuya como mía,
que fue escrita con letras de dolor.

Y si una noche estando desvelada,
te afliges por estar pensando en mí,
vas a sentir lluviosa tu mirada,
recordando esos besos que te di.

KIN MEJIA OSPINA,

ALMA DE MUJER

ALMA DE MUJER.

Que se acueste conmigo le he pedido,
y se mostró indignada la damita,
?solo quiero que hagamos una cita,
no me importa que tenga su marido.
Me miró con mirar enfurecido,
?¿con alguien como usted? Ni Dios permita
y eran sus ojos pura dinamita.
?¿Por quién me toma? ¿Quién se habrá creído?
La noche está poblada de visiones,
tan reales que siento tentaciones,
de pedirlo otra vez, a ver si quiere.
Alguien llega, en su cara, los rubores,
y era su voz un mundo de temores,
? "ojalá mi marido no se entere".
Kin Mejia Ospina-

PENSAMIENTO...

PENSAMIENTO ...

Y, aquí estoy, leyendo viejos poemas, soportando este dolor que lento me devora, con cuanto amor voy entrando en ellos, recorro sus caminos, me pierdo en sus laberintos, penetro en la tristeza de sus versos, buscando el alma de su autor para preguntarle: ¿A caso sabías de mi dolor? ¿O, es que también tú has sufrido tanto y tanto como sufro yo? Y me pregunto: ¿Quién besaré hoy esos labios que ayer me besaban con inmensa locura? Un sollozo intermitente, angustioso, sale de mi pecho, bañando mi alma inconsolable, como una sinfonía de dolor, hecha de esperanzas perdidas y de sueños marchitos.

Siento mojada mi mejilla al terminar de leer y quedo solo frente a mi dolor, este dolor que me atormenta, pero que no me mata... Al menos todavía...

KIN MEJÍA OSPINA

EL FINAL DE UN SUEÑO.

EL FINAL DE UN SUEÑO

Me devoró las ansias de tenerte,
era el deseo, llama no extinguida,
y sentí que tus besos eran muerte,
y tu sexo, una fruta prohibida.
Y pasó lo que pasa en los amores,
yo era joven y tú... Tú eras coqueta,
así goce de todos tus favores,
y te entregué mi alma de poeta.
En ti amé tus locuras, tus excesos,
esos senos de encanto seductor,
la miel de tus caricias y tus besos,
tu sapiencia en las lides del amor.
Toda la dicha que soñó el deseo,
la obtuve de tu rosa prohibida,
hoy no estás y parece que te veo,
en mi lecho desnuda y complacida.
Te quise con lujuria inmensa y loca,
no obstante que mataste mi embeleso,
te dejé el corazón en esa boca,
que llené de pasión en cada beso.
KIN MEJIA OSPINA en una noche de recuerdos.

DESOLACIÓN

DESOLACIÓN.

Prosigue, despejada está la puerta,
por favor entra, eres bienvenida,
no a mi alma que aún se encuentra herida,
y para ti cerrada, casi muerta.

La luz de tu recuerdo no despierta
locuras de pasión, antes sentida:

¿algo triste verdad? Así es la vida;
y el alma que te mira está desierta.

Ahora soy desdén, soy lo negado,
lo que no pudo ser, soy lo llorado,
y la tarde invernal se va extinguiendo.

Eres dolor, hastío, pena, muerte,
contigo, lo más puro se pervierte,
¡pero Dios! Si es por ti que estoy muriendo.

KIN MEJIA OSPINA.

LOS VERSOS QUE NUNCA LEERÁS.

LOS VERSOS QUE NUNCA LEERÁS.

Hoy escribo estos versos para ti,
estos versos que nunca leerás,
no sé cuando ni como te perdí,
pero en sus tristes letras vivirás.
Y posible es, que me hayas olvidado,
quizás un día yo también te olvide,
queriendo descansar mi amor cansado,
el alma que te escribe poco pide.
Y surges en mi mente aún vestida,
vestida solamente con mis besos,
tú: la mujer que más amé en la vida
la que provoca todos mis excesos.
Ahora dormirás con otro hombre,
que importa lo que un día nos juramos,
tus labios hoy pronuncian otro nombre,
con él tendrás el hijo que soñamos.
Quisiera devolver el calendario
para verte de nuevo y darte un beso,
poco importa lo lejos ni el horario,
y déjame soñar con tu regreso.
Entonces pensaré en un todavía,
y en tus besos no habrá sabor de ausencia,
cuál enfermo febril que desvaría,
en todas partes siento tu presencia.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA BÚSQUEDA ETERNA

POEMA DE LA BÚSQUEDA ETERNA

Te busco en el silencio de mi piel,
qué hambrienta pide tus caricias idas,
en las lágrimas siempre contenidas,
cuando me pierdo en el recuerdo cruel.
Te he buscado en la boca del abismo,
donde el quebranto arroja sus pesares,
en las voces vacías y vulgares,
en los lugares llenos de mutismo.
En la tristeza que derrama el llanto,
en mi cuerpo tatuado de dolores,
te he buscado entre todos mis temores,
allí donde el olvido es desencanto.
Te he buscado sabiéndote perdida,
he vestido mi alma con tu esencia,
he implorado a los cielos tu presencia,
en noches de ansiedad enloquecida.
Te he buscado en mi lecho, aletargado,
viendo avanzar con lentitud las horas,
en esta soledad que tanto ignoras,
y en medio de mi angustia te he llamado.
Y he quedado en silencio derrotado,
entre las sombras de estos cuatro muros,
sumergido en mis sueños más oscuros,
a tu memoria eterna, abandonado.
En las alas de un beso te has marchado,
fue tu adiós una flecha que asesina,
y este dolor que nunca se termina,
en vida me ha dejado sepultado.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DEL AMOR CAUTIVO.

POEMA DEL AMOR CAUTIVO

Te quiero así, desesperadamente,
como un sueño que muere en el olvido,
te quiero de manera diferente,
te quiero como nadie te ha querido.
Para ti soy aquel desconocido
que ves cruzar sin que te diga nada,
una sombra perdida en el olvido,
que te lanza al pasar una mirada.
Estás muy lejos de poder saber
que vives en mi triste pensamiento,
qué anhelo que me llegues a querer,
y sientas todo aquello que yo siento.
Tú no lo sabes, pero te he tenido
en noches que alimentan mi deseo,
ignoras que con besos te he vestido,
cuando en mis sueños locos te poseo.
Y hoy qué alegre pasaste por mi lado,
en tus labios cantaba un ruiseñor,
y era tu voz, un verso aprisionado
en un viejo poema de dolor.
Sentí que se escapaban de tu boca,
los besos escondidos en la nada,
vibrando de emoción mi alma loca,
se ha querido fundir en tu mirada.
Y tú, ante mi presencia, confundida,
bajaste con agobio la cabeza,
poco después salías en huida,
convirtiendo mis sueños en tristeza.
Esta angustia de amor que nunca apago,
ha dejado en mi alma eterna huella,
hoy que toca beber mi amargo trago,
¡¡alzo mi copa y brindaré por ella!!

KIN MEJIA OSPINA

LLENO DE TI.

LLENO DE TI

Estás como tatuada aquí en mi mente,
eterna, luminosa, algo inefable,
te encumbras por mi ser, eres culpable
si tu amor me convierte en un demente.
Ondeeas en mí, ingrávida, influyente,
presagio de un amor interminable,
torrente de deseo ya insaciable,
afianzado a mi ser de forma ardiente.
Y te imagino aquí bajo mi techo,
esperando desnuda sobre el lecho
el disfrute de una noche extrema.
Solo siento las manos de la ausencia,
estás lejos, no gozo tu presencia,
solo están estos versos, y un poema.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DEL HASTÍO

POEMA DEL HASTÍO

Fue nuestro amor un juego peligroso,
que lo jugamos sin hallar salida,
juego de amor que resultó costoso,
porque tu amor me dio y quitó la vida.
Ganaste un corazón envejecido,
fatigado y cansado de placer,
sin ganas de vivir y sed de olvido,
que sujetó la copa sin beber.
Ya sé que por mi amor, mucho lloraste,
Sí, en este juego, tú también perdiste,
y vivimos los dos en fiel contraste:
tú eras rayo de luz, yo un alma triste.
Después de todo nuestro amor fue nada,
porque mi piel se revistió de hastío;
y tú serás canción nunca cantada;
gota de agua cayendo sobre un río.
Y mañana en tu boca habrá otro nombre;
y brillará otra historia en tu cuaderno,
y pensarás a ratos en el hombre,
qué hastiado te buscó en noches de invierno.
¡Paradojas absurdas tan humanas!:
matamos el amor cuando se anhela,
ya nos veremos yo pintando canas,
y tú con el papel de bella abuela.
Kin mejia ospina

NEGACIÓN.

NEGACIÓN.

Ya no me importas, ni deseo verte,
de ti ya no me acuerdo estando triste,
ya no tienes ni tengo que ofrecerte,
te juro que el pasado ya no existe.
Ya nunca lloro al escuchar tu nombre,
ni en mis noches de insomnio pienso en ti;
tal vez estás pensando en otro hombre,
como pensaste en otro tiempo en mí.
¿Y sabes? Nada de tu amor me importa,
ni quiero verte, ni deseo hablarte,
el alma tu recuerdo no soporta,
porque del corazón logré sacarte.
Ya no quiero a mi lado tu presencia,
no volveré contigo, no te quiero;
ya no pienso matarme por tu ausencia...
Vivo engañado... Si por verte muero...
Hoy quisiera otra vez poderte hallar;
prometí no llorar y estoy llorando,
yo nunca, nunca te podré olvidar,
no me acuerdo de ti... ¡Y te sigo amando!

KIN MEJIA OSPINA, EN NOCHES DE AÑORANZAS Y TRISTEZAS.

¿ROMÁNTICO?

¿ROMÁNTICO?

Quizás pertenezco a esa especie en vía de extinción: los románticos, porque aún sigo los dictados del corazón, puedo regalar un rosa, o robarla, preparar una cena, sin saber cocinar, dedicar un poema, una canción, ser un galante empedernido, aún puedo sentirme un loco enamorado, aún puedo cantar a la pureza de unos bellos ojos, la dulzura de unos labios que invitan al beso, a la profundidad de una mirada, a la belleza de una mujer, ya podéis llamarme cursi, empalagoso, fuera de tiempo y hasta pueril.

kin mejia ospina

¿Y DICES QUE ME ODIAS? (silva)

¿Y DICES QUE ME ODIAS?

Que fácil proclamar que me aborreces,
que no me quieres ver, que me desprecias,
te ruego que no digas más sandeces,
solo obtendrás mujer lo que mereces,
y yo estoy sordo a tus palabras necias.

¿Qué de mí te cansaste?

Permíteme sonrío,
tantas cosas hablaste:

"que en mí jamás hallaste,
ese calor que precisó tu frío".

Pobre inocente amiga, no sabía
que fueras tan corriente,
si jurabas ser mía,
y yo que te creía,
tan dulce, tan divina, tan ardiente.

¿Y, tú me estás odiando?

Vida mía, mantenlo bien presente,
no sé que estás tramando,
pero debes saber, aun actuando,
que el odio hace más mal al que lo siente.

¿Me detestas? Mejor; ¡pero qué bueno!

Tu odio dice lo mucho que me quieres,
ponle a tu lengua freno,
te puedes consumir en tu veneno,
y sabes bien que por mi amor te mueres.

Es tu aversión fingida,
dices odiarme y mientes,
todo en justa medida,
más no te culpo, hay gente en esta vida
Que queriendo ser río, son afluentes.

KIN MEJIA OSPINA

I

LETRAS PERDIDAS.

LETRAS PERDIDAS.

Amo esas noches plácidas, serenas,
cuando los sueños por mi mente flotan,
y en el jardín del pensamiento brotan
dulces memorias de nostalgia llenas.

Amo la incierta flor de mi destino,
y los versos que cantan los poetas,
amo las horas que parecen quietas,
cuando pienso que es corto mi camino.

Amo tus ojos de mirar intenso,
y ese rictus amargo de tu boca,
el beso que me das y no me toca,
y abre sus alas al vacío inmenso.

Amo los cielos tristes y cercanos,
las estrellas con luz de poesía,
tu voz llena de luna y melodía,
y el roce apasionado de tus manos.

Amo la soledad que va conmigo,
mis victorias igual que mis derrotas,
amo los besos que me das a gotas,
cuando quiero que estés solo conmigo.

Amo las tardes mustias, abatidas,
cuando triste en mis noches te reclamo,
los días solitarios que te llamo,
cuando derramo lágrimas vencidas

Amo tus labios, copas ya vacías;
y de ti la caricia que me anuda,
amo el deseo de tu piel desnuda,
y si pido un antojo, ¿qué dirías?

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA FUGA INFINITA

POEMA DE LA FUGA INFINITA.

Y tu mano tembló dentro la mía
era el triste momento de partir,
te has vestido mujer de lejanía,
y yo quedo con ganas de morir.

Tu indecisión, tu boca que se aleja,
tu linda faz oculta entre las manos,
tu llanto que en tristeza se refleja,
y los sueños se vuelven más lejanos.

Hicieron que mi alma se turbara,
y quedé triste bajo el sol que quema,
Pidiendo que la muerte me llegara,
y así el dolor se transformó en poema.

Y por tu hermosa y divina cara,
rodó una perla de caliente llanto,
no bastó que con ansia te rogara,
que tuvieras piedad de mi quebranto
Hoy que a mi ser abandonó la calma,
que de tanto llorar no tengo llanto,
siento tanto dolor dentro del alma,
un dolor que difícilmente aguanto.

Otro mañana te dirá al oído
palabras que antes yo soler decía,
a todos les dirás, que es tu marido,
y yo sabré, que ya no eres mía.

KIN MEJIA OSPINA

DESASOSIEGO.

DESASOSIEGO

Este amor que te nombra, que te llama,
y en este mi sentir, cuanto quisiera
detener este corazón que ama,
y no quemarme más en esta hoguera.
Tu amor es ansiedad, también es miedo,
es temor de perderte, de tu olvido,
y siento que vivir así no puedo,
por ti me siento enfermo... tan vencido.
¿Sabes lo que es sentir como yo siento?
¿Sabes lo que es perder siempre la calma?
Es vivir en continuo y cruel tormento,
es perder por amor todita el alma.
Cuantas veces cariño te he buscado
entre mis ansiedades y desvelos;
y cuantas a la luna le he implorado,
que termine el tormento de mis celos.
¿Qué sabes tú de todas mis tristezas?
¿Qué sabes tú de todos mis temores?
Sí, siento que las dudas son certezas,
que nunca gozaré de tus amores.
Y no importa que seas mi quebranto,
ni tampoco que seas mi demencia,
regaré tu recuerdo con mi llanto...
Te doy mi corazón por residencia.
KIN MEJIA OSPINA

VERSOS DE AMOR

VERSOS DE AMOR.

Versos de amor, poemas ya perdidos,
a ojos bellos robaron sus miradas,
versos que con dolor fueron paridos,
hoy tan solo son letras olvidadas.
Y así rendí mi corazón amante,
a tu amor que de amar nada sabía,
ellos fueron mi sueño palpitante,
que a la esperanza ciega sonreía.
Esos versos que triste me inspiraste,
se han de borrar por fuerza de tu olvido,
confusos y angustiados los mataste,
sin apenas lograr su cometido.
No existe un lazo y la aflicción avanza,
ya tu silencio nada que me asombra,
llorando te llamaba mi esperanza,
pero ya mi esperanza ni te nombra.
Y pasarán los días y los años,
a otro hombre tu amor le entregarás,
y yo tendré de nuevo desengaños,
pero siempre en mi mente vivirás.

KIN MEJIA OSPINA

EN TU BUSCA

EN TU BUSCA.

La vez primera que te vi, dejaste
en mi boca lo dulce de un suspiro,
sin tu saberlo el alma me robaste
Y desde entonces por tu amor deliro.
¿Quién eres? No lo sé, te vi cruzar
la calle siempre sola, siempre triste;
desde ese instante te empecé a adorar,
pero eso tú, jamás lo descubriste.
Y comencé a soñar con el instante,
de disfrutar el sol de tu mirada,
algo tan dulce como ser tu amante;
y terminar mi senda desolada.
Y me perdí en la dulzura de tus ojos,
en la noche salida de tu pelo,
y deseé besar tus labios rojos,
queriendo en ellos conocer el cielo.
Y yo que ni siquiera se tu nombre,
sentí algo que no alcanzo a comprender,
son las cosas que nunca sabe un hombre,
cuando enloquece por una mujer.
Tú no sabes que a solas te contemplo,
ignoras el amor que tú me inspiras,
que eres mi religión, divino templo
donde me baña el aire que respiras.
Escribo para ti mujer sin nombre,
estos versos que nunca leerás,
tal vez estés en brazos de otro hombre;
y yo seré un extraño nada más.

KIN MEJÍA OSPINA

POEMA DEL AMOR SOÑADO

POEMA DEL AMOR SOÑADO

Te conocí en un frío mes de abril
y desde entonces fuiste pensamiento,
y fue tan grande mi ilusión febril,
que quise loco respirar tu aliento.
Con tu imagen soñaba noche y día,
cuantas veces de amor te quise hablar,
como un algo imposible te veía,
y a solas terminaba por llorar.
Con poemas y flores deseaba
acaso conquistar tu amor sagrado,
escondido en las sombras te miraba,
y soñaba con ser tu enamorado.
Tan solo verte me alegraba el día,
ante mis ojos todo se trocaba
en un jardín de luz y poesía,
y tu nombre en mis labios se quedaba.
Un día se esfumó el bello sueño,
muy tarde a mi pesar lo comprendí,
el cielo que adoré tenía dueño,
a quien ella quería no era a mí.
Al despertar de aquel amargo instante,
sobre mi frente mustia y abatida,
con la muerte plasmada en mi semblante,
rodaba la amargura de mi vida.
El cielo tinto en ocre me bañaba,
y mis manos rozaban el vacío,
mientras alguien muy lejos recitaba,
la sonatina de Rubén Darío.

KIN MEJÍA OSPINA

SI FUESE POETA.

SI FUESE POETA.

Si yo fuese poeta escribiría,
un hermoso soneto a tu hermosura,
con cuartetos hablando de ternura,
los tercetos diciendo que eres mía
A tu cuerpo que es pura poesía,
un poema de amor y de dulzura,
con versos describiendo tu figura,
que narren tanto amor y fantasía.

Poeta quiero ser para cubrirte
con mis versos de amor y así decirte:
que quiero para siempre poseerte.
Que tenerte en mis brazos es mi sueño,
de todos tus anhelos ser el dueño,
colmándote de amor hasta la muerte.

KIN MEJÍA OSPINA,

VOLVER A VERTE.

Volver a verte

Te vi pasar, estabas diferente,
Sentí curiosidad y te seguí,
solo era un rostro más entre la gente
Solo era alguien muy parecida a ti.
Había entre las dos un parecido
como la primavera y el verano,
y de nuevo sentí el dolor dormido,
que dejaste con tu querer lejano.
Porque tú, residente en mi recuerdo,
la que ahora resurges más ausente,
ignoras que en tu nombre yo me pierdo,
que el pasado se ha vuelto mi presente.
Con tu ausencia en mis hombros detenida,
de seguir en tu busca desistí,
pero al ver la mujer desconocida,
note que mucho se parece a ti.
Ya sé que me engañé, que no volviste,
te confundí con otra, estaba ansioso,
la vida me brindó todo lo triste,
y mirarte otra vez sería hermoso.
Y aquí estamos, dispersos y vencidos,
y aunque bien sé que sin razón te espero,
que los besos de ayer están perdidos,
y en mi boca se duermen, los te quiero.

KIN MEJÍA OSPINA

SUEÑOS DE AMOR

SUEÑOS DE AMOR.

Bajo tu blusa blanca, transparente,
tus juveniles senos son gaviotas,
anhelando volar tierras remotas
y salir de su jaula finalmente.
Se turba tu mirada persistente,
en un incendio de deseos flotas,
y entre un húmedo olor de rosas rotas,
un beso se posó en tu boca ardiente.
Y fue la noche cómplice oportuna,
en complacencia suspiró la luna,
mis caricias vencieron tu temor.
Se unieron nuestras almas en cantata,
Mozart con su pequeña serenata,
y se escucha de Liszt sueños de amor.

KIN MEJIA OSPINA

HACER EL AMOR ES UN ARTE

HACER EL AMOR ES UN ARTE

¿Ir directo al sexo? Qué absurdo, a veces nos olvidamos de esa parte tan importante en una relación, el romanticismo, la ternura, la mujer no siempre está en busca de un taladro, que es lo que suelen pensar muchos hombres. Así como Acariciar no es sinónimo de amasar, los genitales deben ser lo último, existen otros caminos que recorrer, recuerda, antes del fuego, debes encender la chimenea. Y No es la cantidad lo que cuenta, es la calidad, no hay que ser tan sosos, egoístas, aburridos, ni convertirse en una auténtica regadera, antes del taladro, la mujer debe estar en un campo de estrellas. Así que hombres, demórense todo el tiempo que sea, explorando la mujer, el hombre máquina, tipo taladro, está llamado a recoger. Si los hombres es vez de buscar con afán la penetración, nos tomáramos el tiempo necesario para conocer más el cuerpo femenino, de seguro habría menos mujeres insatisfechas. Hay mujeres que se convierten en una máquina de gritos, jadeos, rasguños, todo por hacer creer que han alcanzado el orgasmo, solo se engañan ellas mismas, y le hacen creer al pobre imbécil que es el mejor de los amantes. Desgraciadamente, el hombre solo se concentra en su propia satisfacción. No siempre los gemidos, gritos y otros sonidos, son muestras de que la mujer ha llegado al orgasmo, ni siquiera es muestra de que sienta una verdadera satisfacción.

Cuando una mujer finge un orgasmo, al único que engaña es a ella misma, y premia al hombre haciéndole pensar que es muy buen amante.

KIN MEJIA OSPINA

LA CASADA

LA CASADA-

Del brazo de otro hombre, siempre hermosa,
tu frente coronada de azahares,
te convertiste en su flamante esposa,
y brilló la mentira en los altares.

Mañana que conmigo lo compares,
sintiendo que la pena te rebosa,
se llenará tu alma de pesares,
y, una perla escapará nerviosa.

Cargando mi mortal melancolía,
sabiendo que por otro te perdía,
mientras que tú, a los dos, nos engañabas.

Sentí el silencio como un alarido,
cuando estuve en presencia del olvido,
al saber que con otro te casabas.

kin mejia ospina

EN BUSCA DE TI

EN BUSCA DE TI

Te busqué en el murmullo de la fuente,
allí donde el silencio se termina,
en el anochecer que se reclina,
en el día que nace indiferente.

Te he buscado en la fe de aquel creyente
que ante su Dios la frente humilde inclina,
donde el alma de sueños se ilumina,
y los deseos viajan por la mente.

Sin saber que existías te buscaba,
sin conocerte, en sueños te nombraba,
y era tu nombre resplandor divino.

Te busqué en el país de las quimeras,
mezcla de sueños rotos y de esperas,
y serás tú el final de mi camino.

KIN MEJIA OSPINA

TE QUEDARÁS POR SIEMPRE EN MÍ.

TE QUEDARÁS POR SIEMPRE EN MÍ

Te puedes ir si tanto lo deseas,
si todo terminó, no tiene caso,
seguir alimentando este fracaso,
ni escuchar las razones que planteas.
Te marcharás así, sin un lamento,
yo quedaré abrazado con tu olvido,
soy el rosal que nunca ha florecido,
porque quedó deshecho por el viento.
No saldrá de mi pecho ni un reproche,
como poder encadenar la nada,
si de golpe tu puerta está cerrada,
y en fúnebre cendal queda la noche.
Puedes irte y que nada te lo impida,
ya tu amor en el alma se congela,
quisiera recordar sin que me duela,
este amor que arrebató así mi vida.
Mañana tú serás tan solo historia,
existiendo en los versos de un poeta,
hoy que el alma de olvido está repleta,
solo queda dolor en la memoria.
Y como tu querer fue tan pequeño
de mí no escucharás ningún reclamo,
ni te odio, ni te busco, ni te llamo,
serás en mí existir un bello sueño.
¡Vete!, no lucharé por retenerte,
y si alguien me recuerda tu existencia,
yo fingiré una mueca de indolencia,
nadie sabrá que muero por quererte.
Perdóname estos versos que escribí,
por aquello que nunca pudo ser,
y cuando otro te bese con placer,
le entregarás tu amor... Pensando en mí.

KIN MEJÍA OSPINA.

UNA HISTORIA CUALQUIERA.

UNA HISTORIA CUALQUIERA.

Te contaré la historia de alguien triste,
que se sintió morir cuando te fuiste.

El que solo esperaba la fortuna,
de robarle unos versos a la luna.

El que al nombrarte exhalaba un gemido,
maldiciendo las causas de tu olvido.

El que calladamente, sin reproche,
se bañó en tu recuerdo cada noche.

El que ciento de veces te ha llamado,
con gritos de dolor desesperado.

El que anheló por siempre ser tu dueño,
y un día despertó porque era un sueño.

El que ahogó el silencio que te nombra,
cuando te convertiste en una sombra.

El que en momentos de nostalgia evoca,
¿lo recuerdas? Tu boca con su boca.

Aquel que va sufriendo pensativo,
de horrible muerte continuando vivo.

El que llorando se sintió morir,
aquella noche que te vio partir.

Esta historia que pudo ser la mía,
la están sufriendo muchos, cada día.

KIN MEJIA OSPINA,

PLASMANDO RECUERDOS.

PLASMANDO RECUERDOS.

Hoy, mientras la tarde moría, pensaba en ti, y, sin saber por qué, me anime a escribirte. Sé que esto nunca lo leerás, primero: porque no sé dónde estás, y, segundo, porque el destino barajó sus cartas, yo jugué y perdí. Quiero sí, plasmar estos recuerdos en letras, recuerdos estériles, desoladores como todo lo que viene del corazón, y ha sido florecido en el dolor, en el triste caminar por los sueños amorosos. Hoy soy la sombra pálida de una pasión, un grito de dolor y olvido, una partícula de tristeza que turba mi alma y la conmueve. Pasaste como un miraje en el paisaje gris de mi vida soñadora, sobre la cual el dolor de amarte dejó su sello amargo, nublando mi horizonte de sueños. Hoy, tú, la inspiradora de ese sueño, atraviesas la tristeza de este corazón donde la flor de la pasión, quiso abrir su Cádiz pálido, y murió falto de ideales, en la lucha eterna de la vida. Ya en el estuario de mi existir, las olas confusas se alejan, dejando en descubierto sobre la playa triste, ruinas de sueños y de pasiones. Como quisiera creer, que aún es hora de amarnos, como se engaña mi razón pensando que hay flores en el bosque, que hay luces en el cielo, que son las tardes del otoño, precursoras del invierno... y que tú vendrás con los labios sedientos de amor... De deseo. Pero no, la cima de la esperanza ha desaparecido, se la ha llevado la tempestad del olvido con su fuerza insensible. Dime tú, ¿qué fue nuestro amor? Yo, te lo diré... nuestro amor fue huerto sin aves, rosal sin rosas, cielo sin estrellas, algo triste, algo inútil, algo fatal... Amor sin mañana, amor que fácil murió... porque aquello que no da la vida, ¿qué otro destino tiene que morir? Tuviste miedo de la felicidad, te espanto nuestra ventura... Sonrió mientras rememoro el pasado, ¿dije sonrió? ¡No! Solo es una lágrima congelada en mis labios, una lágrima en los labios pintados de Arlequín... Tú... acabaste con mi vida, le diste algo más triste que la muerte: le diste el dolor. Sácame de esta tumba... o entra en ella, conmigo!!.

KIN MEJIA OSPINA

DESDE EL ALMA

DESDE EL ALMA

Un invierno te trajo a mi existencia,
llenando mi vivir de dulce amor,
los cielos celebraron tu presencia,
la tierra se llenó de petricor.
Y surgiste entre ósculos de fuego,
envuelta entre silencios vespertinos,
y en tu boca se queda como un ruego;
de ansiedades y miedos repentinos.
La noche va quedando en suave arrullo,
sonámbula del sueño del destino,
y un "te quiero" que brota es un murmullo,
que nos embriaga como dulce vino.
Lleno de tanto amor, de tanto gozo,
he dejado mis penas sepultadas,
en mi rostro se nota el alborozo,
y en tus ojos estrellas reflejadas.

KIN MEJIA OSPINA

EPIGRAMAS.

TU PRISIONERO CORAZÓN.(epigrama)

Dame tu corazón, ese que tienes
entre la cárcel de tus muslos preso,
y de ti mis pasiones serán rehenes.
Permite que feliz y muy travieso,
deje en tu corazón la miel de un beso,
al momento que digas y lo ordenes.

GOTAS DE PLACER.(epigrama)

Bajo tu braga mi mano,
indaga en tu sexo humedecido,
y muy despacio desgrano
espesas gotas del placer fluido.

KIN MEJIA OSPINA-

TORRENTE

TORRENTE

¿Me quieres tanto como yo te quiero?
Pregunta mi razón cuando te pienso,
que me lo digas tú, yo solo espero,
dudo que tu sentir sea tan intenso.
¿Será tu amor más grande del que siento?
Transitas entre nubes imprecisas
está tu amor del mío tan sediento,
¿que por verme te estén corriendo prisas?
¿Sientes morir los besos en tu boca?
Cuando no estoy contigo en el momento,
sientes tu cuerpo que mi cuerpo toca,
¿y sientes que te duele el pensamiento?
¿No sientes que al besar tus labios rojos?
Te dejo toda el alma en esa entrega,
que eres tú quien mitiga mis antojos,
¿qué por ti el corazón implora y ruega?
Nunca sabrás lo mucho que te amo,
de mis muchas preguntas sin respuestas,
que en mis noches sin sueño yo te llamo,
y me siento morir si no contestas.
No dejarás de ser lo más sagrado,
permíteme besar tus labios bellos,
que te entregue mi vida enamorado,
por cada beso que te ponga en ellos.
KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA FUGA

POEMA DE LA FUGA

No volverás a verme, me dijiste,
y mis labios temblaron sin sonido,
sentí tu amor feraz pero tan triste,
y tu voz condenándome al olvido.
De mi lado te vas, no sé ni donde,
tu la mujer ajena, sin presencia,
la que hoy a mi querer no corresponde,
por la que estoy sumido en la demencia.
Fueron unas felices vacaciones,
pero ahora que todo ha concluido,
no logro comprender tus intenciones,
de volver otra vez con tu marido.
Vuelves a tu papel de gris esposa,
a tu entrega de amor cada semana,
aguantando el hastío que reposa,
en cada beso dado en la mañana.
Los días pasarán, también los años,
y tú te irás borrando de mi vida,
mañana nos veremos como extraños,
y un gran silencio cubrirá la herida.
Fue triste nuestro amor, triste y sucinto,
y aquí estamos dispersos y vencidos,
tal vez si lo pensaras, ¡qué distinto!
Porque este adiós se llena de gemidos.
Regresarás con él, me lo imagino,
es algo que jamás podré impedirte,
no te retardes, cumple tu destino,
de mi lado te irás... Pero sin irte.
Y como él no espera tu regreso,
no sabrá que es contigo que dormí,
y por costumbre le darás un beso,
pero al hacerlo pensarás en mí.

KIN MEJIA OSPINA

AMOR TARDÍO

AMOR TARDÍO.

¿Qué quieres regresar? La dicha es poca,
la casa está desierta y luce fría,
como la frigidez que hay de tu boca,
como la soledad del alma mía.
Todo dolor se vuelve en un deseo
cuando el querer es sueño de un momento,
cuando el amar es solo vil trofeo,
y el amor se termina en puro cuento.
Tal vez mañana cruces esa puerta,
no será fácil revivir la historia,
porque de olvidos estará cubierta,
y arrancada quedó de la memoria,
Mejor no quiero verte, me haces daño,
y la lluvia mi rostro está mojando,
no te quiero, ni te odio, ni te extraño,
pero ante tu recuerdo estoy llorando.
Sé que esa puerta cruzarás un día,
y soñarás con nuestro viejo lecho,
aquel donde antes el amor dormía,
robándole suspiros a tu pecho.
Amor que llegas cuando ya te has ido,
tú, la que un día me besó la frente,
la de voz dulce y un amor fingido,
que hoy llega más flexible y más ausente.
Pero regresarás como un mendigo,
qué ansioso busca su esperanza incierta,
y escucha bien las cosas que te digo:
De mi alma acabo de sacarte... ¡Muerta!

KIN MEJÍA OSPINA

POEMA DE LA MUJER LEJANA.

POEMA DE LA MUJER LEJANA

Soñé que se juntaban nuestras bocas,
la luna nos miraba y eras mía,
soñé el contacto de caricias locas;
inmenso amor el corazón vertía.
En que instante tu cuerpo se hizo sombra,
y el sol del sueño aquel se fue apagando,
un diamante rodó sobre la alfombra,
y tu imagen sutil se fue borrando.
Y busqué los te quiero ya perdidos,
y busqué tus caricias en mi lecho,
solo encontré mis sueños consumidos,
y una herida mortal aquí en mi pecho.
Tus ojos, tus palabras se perdieron,
tu rostro de mi lado se escapaba,
los silencios atroces me cubrieron,
ahogando mi voz que te llamaba.
Y mis brazos buscaban tu presencia,
pero solo arañaban el vacío,
no sé si logre soportar tu ausencia,
o muera el corazón de tanto frío.
Hoy me condenas al dolor eterno,
me das muerte y el alma te bendice,
y a pesar de vivir en este infierno,
nunca podré olvidar cuanto te quise.
KIN MEJIA OSPINA

HONDAS TRISTEZAS.

HONDAS TRISTEZAS.

Venías del país de las quimeras,
y mis ojos insomnes te miraron,
nacieron en mis manos primaveras,
y mis sueños en ti se derramaron.
Cavaste en lo profundo de mi vida,
y tuyas son mis horas de tristeza;
llegaste con tu vida florecida,
cuando ya de vivir tengo pereza.
No puedo soportar, ni lo pretendo,
que cargues mis congojas y ansiedades,
yo que quiero morir estoy viviendo;
y camino a través de tempestades.
Ya conoces mi eterna desventura,
mi esperanza fenece en un desierto,
yo que llevo en el alma la amargura,
y de tristeza el corazón cubierto.
Yo, que la vida con afán cuestiono,
tú, que todo lo miras con asombro,
yo que en mis soledades te menciono,
cuando mordiendo mi dolor te nombro.
Tú, que juraste para siempre amarme,
yo, que no sé soñar, si no es despierto,
tú, que de mi ansiedad quieres salvarme,
yo, que camino por la vida muerto.
Diste luz a mis días con tu encanto,
hiciste un gran esfuerzo pero en vano,
yo respiro la paz del camposanto,
tú vives el bullicio de un verano.
Recordarás el día que yo muera,
estos versos envueltos en capullo,
unos como el rugir de alguna fiera,
otros con la dulzura de un murmullo.

KIN MEJIA OSPINA

RETRATO EN LETRAS

RETRATO EN LETRAS

Que pinte tu retrato en un soneto,
quizás si pongo empeño lo consigo,
empiezo por tus ojos que bendigo,
y parece que guardan un secreto.
Tu pelo es noche eterna por completo,
y en tus labios el beso que persigo,
del cuello para abajo no lo digo,
lo diré en otra entrega:lo prometo.
Quisiera ser un Rubens, ser un Goya,
y hacer de tu retrato hermosa joya,
pero perdona, solo soy poeta.
Si en nada te gustó, que es muy probable,
nunca seré un pintor algo pasable,
para pintar fielmente tu silueta.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA ESPERA

POEMA DE LA ESPERA.

Fuera de todo tiempo, sin palabras,
te daré un ramillete de ilusiones,
tan solo espero que tu puerta abras;
para llevarte a un mundo de emociones.
Borraré las angustias de tu frente,
las tormentas que un día te asolaron,
todas las horas me tendrás presente,
zafando antiguos lazos que te ataron.
Tendrás mi amor que fenecer no sabe,
te vestiré con mi pasión gloriosa,
la misma que en mi pecho ya no cabe,
te quiero como amante y como esposa.
Viajarás por mi ser eternamente
en ondas de celeste melodía,
y me habrás de querer inmensamente,
anhelos que mi alma pretendía.
Y naces en mi piel luna dormida,
alevilla de sueño y poderío,
no existe nada que adorarte impida,
ni que arrebate lo que tanto ansío.
Vivirás donde la pasión dormita,
en los hilos de lluvia que pincela,
donde un beso parece que se agita,
cuál mariposa que volar anhela.
Callas, y tu silencio es un murmullo,
que roza el cielo de tu roja boca,
onda que se adormece en claro arrullo,
y que cubrir de besos me provoca.
En alfombra de rosas abrazados,
estaremos los dos y serás mía,
y dejaré en tu piel que huele a prados,
un poema de amor de mi autoría.

Kin Mejia Ospina

OTRO EN MI LUGAR

OTRO EN MI LUGAR.

La vi pasar con otro, era su amante
orgullosa del brazo la llevaba,
como puede durar tanto un instante,
cuando el dolor sonriendo disfrazaba.
La vi pasar con otro ... Y al momento,
clavó en mis ojos su negro mirar,
y vencido en la fuente del tormento,
sentí inmensos deseos de llorar.
Ella y él agarrados de las manos,
qué cruel venganza a costa de mi vida,
y reviví esos tiempos no lejanos,
una fecha, unos besos, su partida...
La vi pasar con otro... iban radiantes,
estaba más hermosa que ninguna,
que sentí que la amaba más que antes,
y envidié del amante su fortuna.
! ¡Háblale! El corazón gritó muriendo,
pero el temor cortó cualquier decir,
yo sabía que estaba atardeciendo,
cerré mis ojos... la dejé partir.

KIN MEJIA OSPINA .

ME GUSTAS.

ME GUSTAS.

Me gustas cuando entornas la mirada,
ese escote que esconde una promesa,
tu caminar sutil de gran princesa,
y ese ofrecer de todo dando nada.

Me gustas cuando estás así callada,
y tu mirar lejano nada expresa,
me gustas cuando besas de sorpresa,
y emprendes nuevamente retirada.

En tus labios tan rojos he leído,
un mensaje de amor correspondido,
y el alma en un poema vas dejando.

Hermosa, superando el arte griego,
en tu cuerpo el deseo es puro fuego,
te imagino en mi lecho suspirando.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA ESPERA INUTIL.

POEMA DE LA ESPERA INÚTIL

Un amor que termina porque sí,
siempre será un amor que vale poco,
y un algo tuyo va muriendo en mí,
cuando en mi triste soledad te evoco.
Y es que el olvido cabe en una noche,
ya que importa si un día me quisiste,
más allá de que sientas mi reproche,
todo es igual y siempre estaré triste.
Hay sueños que nos pone a divagar,
y llenan de esperanza los sentidos,
yo no tuve ni tiempo de soñar,
solo un beso recuerda lo vivido.
Mañana te veré feliz, sonriente,
y yo simularé nada sentir,
haré esfuerzos por verme indiferente,
como aquel día que te vi partir.
Y tú nunca sabrás que por ti muero,
que no puedo vivir si te perdí;
tampoco has de saber que aún te quiero,
que el día es corto pa" pensar en ti.

KIN MEJÍA OSPINA

SU NOMBRE ES OLVIDO.

SU NOMBRE ES OLVIDO

Hoy que ya ni me acuerdo como llama:
la llamaré por el momento: olvido,
otro su amor ardiente le reclama;
y yo por su recuerdo perseguido.
¡Tiempos aquellos! Yo su enamorado,
ella abrazada a mi melancolía,
hoy vuelvo a las tristezas del pasado,
que en mi presente siento todavía.
Supe de su bodorrio casualmente,
no niego que causó mi desengaño;
tantas cosas pasaron por mi mente
que deseché por no causarle daño.
La noche que trajeron la noticia,
y no es cosa que niegue ni me asombre,
pero la gente dice con malicia,
que en su casorio pronunció mi nombre.
Puede que alguna vez lo haya querido,
¿quién de amor nunca arrojó alguna miga?
Es cosa que jamás sabrá el marido,
y no creo que ahora se lo diga.
¡Cómo me duele el alma todavía!
y a veces en mis noches la maldigo,
no recuerdo ni el nombre que tenía,
menos hoy que su ausencia es un castigo.
KIN MEJIA OSPINA.

PINCELADAS

PINCELADAS.

Te vi pasar y estabas tan hermosa,
llamarte en ese instante pretendí,
te veías alegre, muy dichosa,
y sin saber por qué, me arrepentí.
No eras la misma, la mujer soñada
que un día sacudió mi pensamiento,
la que llevaba el sol en su mirada,
y perfumaba el aire con su aliento.
Pasó por mi memoria aquellos días,
en que de tu pasión me sentí dueño,
hoy mis manos de ti siguen vacías,
y sumergido en lágrimas mi sueño.
Te confieso; tenía mucho miedo,
miedo que regresara mi locura,
pero al verte de nuevo sé que puedo,
darle a tu amor eterna sepultura.
Hoy al verte reí de la ironía,
cuando te fuiste todo se acabó,
pensaba que al perderte moriría,
hoy solo eres un alguien que pasó.
Aquí termina nuestra triste historia,
que importa que el recuerdo me devore,
lentamente, saldrás de mi memoria,
aunque al verte otra vez, con risas llore.

KIN MEJIA OSPINA

CUANDO YA NO ME VEAS.

CUANDO YA NO ME VEAS

Para que me recuerdes, estas rosas,
en ellas va fijado el sentimiento,
lunas de antiguas noches y el lamento,
del cansado volar de mariposas.
Amante de mil sueños y de cosas,
que duermen en las ruinas del momento,
cuando olvidarme de tu amor intento,
y me sumerjo en olas caprichosas.
De mí acuérdate cuando ya no esté,
cuando mi boca ausente no te toque,
y recuerdes lo mucho que te amé.
Qué mientras viva, nadie se equivoque,
recuerda que por siempre te tendré,
¡cuando me dé la gana y me provoque!
KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA FRUSTRACIÓN

POEMA DE LA FRUSTRACIÓN.

No sabrás que te quiero todavía,
que en tu imagen no dejo de pensar,
que busco alivio a la desgracia mía,
con los ojos cansados de llorar.
Que te llamo en mis noches solitarias,
que soporto en silencio mi dolor,
que elevo al cielo triste, mis plegarias,
implorando de nuevo por tu amor.
Más ¡ay! En vano, yo tan solo pido,
terminar de una vez con mi sufrir,
no soporto tu ausencia ni tu olvido,
qué deseos que tengo de morir.
No puedo ya vivir en este espanto,
soportando mi horrible padecer,
cuando tu nombre envuelvo en triste llanto,
mirando tu figura por doquier.
Yo te veo en mis ratos de demencia,
quiero tomar tus manos y no están,
se evapora de pronto tu presencia,
en silencioso y repentino afán.
Lentamente despierto de mi engaño,
Te esfumas de mi lado, siempre huyendo,
esta ilusión me causa tanto daño,
que por tu ausencia estoy enloqueciendo.
Es mi extraño dolor que a ratos llora,
que con tu amor interrumpir no quieres,
como deseo acariciarte ahora
después morir porque muriendo mueres.
kin mejia ospina.

POEMA DEL AMOR PERDIDO.

POEMA DEL AMOR PERDIDO.

Señora, deje su actitud triunfante.

Ya sé que ha conseguido un nuevo amante.

Y sé que tiene lista mi suplencia,

en usted no me asombra, es su tendencia.

Ignoro si el que tiene la merece,

la rosa en el desierto no florece.

Sé que el que la posee es un pelmazo,

y que lo exhibe como reemplazo.

De usted no va quedando ni la sombra,

solo queda el hastío que la nombra.

Y no estoy discutiendo su derecho,

de compartir con quien quiera su lecho.

Sigue siendo la dueña de sus actos,

y a conseguir amores putrefactos.

Perdón si le molestan mis palabras,

usted siga pastando con sus cabras.

Que al fin lo que le digo no interesa,

pero quiero, disculpe mi franqueza.

No piense que respiro por la herida,

su dicha es muy "divina", aunque fingida.

Pero una cosa si le advierto y digo,

usted señora soñará conmigo.

Su amor por ese otro nada es,

nada es ahora... Ni será después.

¿Qué la amé? Puede usted hacer alarde,

pero para olvidarme ya es muy tarde.

No me podrá olvidar, lo ha comprobado,

sé muy bien que entre llanto me ha nombrado.

Y puede usted pensar que todo pasa,

donde hubo fuego siempre habrá una brasa.

Su amor lejano sigue siendo mío,

como la playa es propiedad del río.

KIN MEJÍA OSPINA

NO TE OLVIDARÉ

NO TE OLVIDARÉ

Te mueves en mi mente, casi flotas,
y es tu amor, un gemido suave, triste,
soy como el ave que en volar persiste,
a pesar de tener sus alas rotas.
Y aunque mi amor es grande, no lo notas,
ni que en ti se concentra cuanto existe,
nunca sabrás la herida que me abriste,
ya eres parte de todas mis derrotas.
Yo, loco soñador que sabe amarte,
que disfruto la dicha de mirarte,
cuando me miras tu mirada quema.
Yo que respiro el aire, que respiras,
que soy feliz, si me hablas, si me miras,
porque eres tú mi más lindo poema.

KIN MEJIA OSPINA

¿QUIÉN LAS ENTIENDE?

¿QUIÉN LAS ENTIENDE?

?Esta noche te espero, voy contigo,
?es usted un grosero o está bebiendo,
?¿qué pensó? ¿De esta fruta estoy comiendo?
?y lo que usted propone no es conmigo.
¿Qué tal salió la fiera? No le digo,
solo quiero con ella estar durmiendo,
por tenerla esta noche estoy ardiendo,
y el proponer no me hace su enemigo.
Y se enojó la dama sin razones,
dedujo que lo dicho es de bribones,
¿qué le habré dicho para que se altere?
Siento tocar la puerta de mi casa,
?¿eres tú? Bienvenida, solo pasa,
?solo vine a decir que no me espere.

KIN MEJIA OSPINA

HOY, LLUEVE COMO AYER.

HOY LLUEVE COMO AYER.

Llueve y la lluvia me habla de ella,
en su repiquetear la nombra,
en cada gota emerge su recuerdo santo,
¡Oh mujer! Mujer que amé y perdí,
en medio de la lluvia tu nombre evoco y hago canto.
Me lleno de angustia mirando la lluvia,
y ver la tarde gris... Más gris sin ella,
a lo lejos una radio canta... A lo lejos...
no tenerla a mi lado, ¡no verla!
Es terrible agonía, es dolor que mata.
Llueve y la lluvia me habla de ella,
porque en tardes de lluvia la tuve a mi lado,
y la besé tantas veces bajo el cielo apagado,
porque en tardes de lluvia grises y frías,
la tuve a mi lado con amor desesperado.
Que importa que otros brazos la estrechen ahora,
y que mi vida esté vacía... Vacía de ella...
Solo sé que la quise y la he perdido,
lejos se encuentra ahora... Lejos... Muy lejos...
amor de tanta lágrima vertida...
Amor que se marchó sin despedida.
A veces lloro al recordar su nombre,
que importa los dolores que su ausencia me cause,
su recuerdo navega en mi mente... Su recuerdo...
Hoy se tejen en verso, mis nostalgias.
Y se muere en mis labios las palabras.
Oh maldito corazón que no quieres olvidar,
qué constante la recuerdas, que provocas mis insomnios
¿por qué no me permites dormir de una vez?
en esos silencios del que no se sale nunca?
Nadie ha de saber que muero por ella,
hoy las palabras son pétalos de rosas

y el silencio es un muro entre los dos,
y su recuerdo es una lágrima suya,
que va cayendo en mi soledad.

Hoy, ante mi fracaso, sentí que las lágrimas me ahogaban,
y las deje correr libremente, suavemente,
como un consuelo ante la gran noche impenetrable,
ante el dolor que siente mi corazón.

Tras sus huellas va mi vida...

tras una estrella...

Kin Mejia Ospina

POEMA DE LA ANGUSTIA

POEMA DE LA ANGUSTIA.

De silencio cargada está tu boca,
y de ausencia se llena tu mirada,
esta noche tu mano no me toca,
y tus palabras no me dicen nada.
No escuchaste tu nombre vuelto grito,
suplicando que nunca te marcharas,
mi angustia se perdió en el infinito,
rogando que a mi lado te quedaras.
Y te miré temblar meditabunda,
como flor azotada por el viento,
yo sentí que mi alma moribunda,
vertía en llanto todo lo que siento.
No estarás compartiendo mi camino,
mañana vestirás de triste ausencia,
es una encrucijada del destino,
que te quedes presente sin presencia.
Tal vez fue que el amor llegó tardío,
o sentiste de forma diferente,
o tanto amor se transformó en hastío,
solo sé que te quiero locamente.
Iniciamos un viaje hacia el olvido,
como dos fugitivos en condena,
poco importó el camino recorrido,
y tu amor sin mañana es solo arena.
Ahora vete, mata todo ensueño,
yo fingiré que nada me conmueve,
y te veré partir... Así, risueño,
aunque en mi alma la tormenta lleve.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA PARA UN DESLIZ

POEMA PARA UN DESLIZ .

¿Con ella volverás ? me preguntaste ,
la verdad que no supe contestar,
con enorme tristeza me miraste,
tenías muchas ganas de llorar.
Tú, la mujer que de pasión palpita
yo, el hombre que se debe a otra mujer,
el que te da su juventud marchita,
el que solo dolor puede ofrecer.
Tú vivirás conmigo hasta la muerte,
sé que nunca te dejaré de amar,
te amo, pero no puedo retenerte,
este amor lo tendremos que callar
Ella estará esperando mi regreso,
y yo que tantas veces le mentí,
le dejaré en su frente un tierno beso,
y al besarla estaré pensando en ti.
kin mejia ospina

POEMA DE LA ALCOBA

POEMA DE LA ALCOBA

Quietud... silencio... En la bruñida alcoba,
y el pensamiento se dispersa en vuelo,
y los recuerdos que la paz me roba,
no pueden dar a mi dolor consuelo.
Es noche de recuerdos... Es la noche
en que dejo vagar mis sentimientos,
que desfilan en trémulo derroche,
acaparando todos mis momentos.
Momentos de quimeras y de cosas,
surgen en los confines de la mente,
triste como el desmayo de las rosas,
avivando el dolor que el alma siente.
En ti vuelvo a pensar y vuelve el llanto,
en el silencio que tortura el alma,
pruebo a reír y solo brota llanto,
llanto que rompe la mentida calma.
Todo desierto, el corazón herido,
quietud, silencio, se respira, calma,
de mi lado marchabas y abatido,
tus pasos resonaban en mi alma.
Donde quieras que estés, que estés muy bien,
ya mis lágrimas han formado un río,
vives en cada lágrima y también...
¡Vives en cada pensamiento mío!
KIN MEJIA OSPINA,

POEMA DEL SUEÑO IDO.

POEMA DEL SUEÑO IDO.

Te miraré de lejos... nada más,
mi voz se apagará al querer llamarte,
pero eso tú mi amor no lo sabrás...
Y yo estaré contento de mirarte.
Y te veré pasar así tan bella,
con tu ligero paso al caminar,
y al verte desearé seguir tu huella,
y solamente me pondré a llorar.
Caminarás de prisa hacia el olvido,
yo seguiré sumido en mi dolor,
bebiendo de la copa que has servido,
pensando que quizás es lo mejor.
Tú seguirás tranquila por la vida,
olvidando de a poco nuestro ayer,
sin recordar las veces que rendida,
mirábamos el mismo amanecer.
Y pasarás sin escuchar mi grito,
que rompiendo el silencio ha de nombrarte,
tu nombre viajará hasta el infinito,
aunque ya sea tarde para amarte.
¿Cómo saber si esperas todavía
de nuevo abrir la puerta a nuestro sueño?
Tal vez desees regresar un día,
y pronunciar feliz que soy tu dueño.
¡Pero sé que no!, tu alma no se agita,
de nieve del olvido está cubierta,
y tu voz angustiada solo grita,
que están muertos los frutos de tu huerta.
Y pasarán los días de repente,
yo te veré cruzar con otro hombre,
y alzando tu mirada indiferente,
me mirarás sin recordar mi nombre.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DE LA SEPARACIÓN.

POEMA DE LA SEPARACIÓN

Cogí un pedazo de papel cualquiera
trazando versos en su blanca hoja,
rememorando cosas que sintiera,
las cosas que hoy me llenan de congoja.
No ceso de pensar en tu abandono,
hoy que lejos estás y te he perdido,
yo, que tanto te quise te perdono,
la herida que causaste eche al olvido.
Tu amor fue más endeble que mi anhelo
y murió casi sin haber nacido,
llegó una noche y levantaste vuelo,
sin una explicación, dejaste el nido.
Cuantas veces al cielo, cuantas veces,
le pedí en oraciones tu presencia,
todo inútil, ni en sueños te apareces,
y yo quedé perdido en mi demencia.
Si vieras que te nombro cada día,
que en tu recuerdo vivo siempre preso,
qué gustoso te diera el alma mía,
dejándola en tu boca con un beso.
Escribiendo estos versos me he reído,
al ver que solo quedan mis despojos,
y las letras de golpe se han perdido,
borradas por el llanto de mis ojos.
Hoy que tu amor reclamo solo y triste
no olvides lo que ayer a mí te unía,
que yo, desde la tumba que me abriste,
podré soñar ya muerto, que eres mía.

KIN MEJIA OSPINA

VERSOS SUELTOS

VERSOS SUELTOS.

Porque mi alma no aprendió a olvidarte,
hoy navega los ríos de tu ausencia,
y en mi sangre el deseo de buscarte,
se acerca cada día a la demencia.
Porque el sol se quedó sin resplandores,
y este amor a tu olvido desafía,
porque vivo perdido entre dolores,
muriendo de nostalgia cada día.
Porque el mar besa diferente playa,
y un dique de tristeza ha levantado,
porque en silencio el corazón desmaya,
y de la espera eterna estoy cansado.
Porque vivo perdido en mi locura,
y de tanto llorar estoy deshecho,
el cielo azul se tiñe en desventura,
y derramo mi llanto sobre el lecho.
Tu recuerdo en mi mente se adormece,
como un ladrón te quedas escondida,
en mis sueños tu imagen aparece,
con tu boca de besos florecida.
Ayer todo era luz y poesía,
y el sol nos arropaba con su fuego,
la pasión por la sangre nos corría,
y en tus besos hallaba mi sosiego.
Pero hoy... Todo es un paraje muerto,
me hace falta la luz de tu presencia,
de mi horrible zozobra no despierto,
y maldigo el dolor de mi existencia.
Te veo en el silencio de una estrella
qué vaga solitaria por el cielo,
recuerdos que dejaron tanta huella,
y una lágrima rueda por el suelo.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DEL SUEÑO PERDIDO

POEMA DEL SUEÑO PERDIDO.

Como quien hace un viaje hacia el pasado,
como un volver al tiempo ya vivido,

pasa por mi memoria naufragado
tu nombre, que creí, selló el olvido

Te recordé tan joven y tan bella,
la luna propiciaba los "te quiero",
te engalanaba el marco de una estrella
y tus ojos brillaban cuál lucero.

Los dos encadenados de la mano,
al mundo desafiábamos felices,
yo me sentía de tu amor ufano,
no pensaba en tragedias ni deslices.

Dicen que las tristezas solo afloran,
cuando se entrega el alma con locura,
los que proclaman este adagio ignoran,
que en el amor se pierde la cordura.

Y mi llanto lo pongo cuál testigo,
de la demencia cruel que me acompaña,
yo queriendo olvidar no lo consigo,
amando al ser, que torpe y cruel me engaña.

Hoy llega con dolor a mi memoria,
el día que te vi por vez primera,
quise que fueras parte de mi historia,
que fueras tú, mi sol, mi primavera.

En esta soledad en que batallo,
cuando creo encontrarme tu mirada,
quiero decir tu nombre y me lo callo,
y mi llanto se vuelve carcajada.

¿Por qué te conocí? Qué mala suerte
el haberme entregado a tus encantos,
porque este amor me causará la muerte,
en medio de tristezas y de llantos.

Me decías "te quiero" y yo creído,
solo atinaba a darte mi embeleso,
"eres lo más hermoso que he tenido",
y al verte sonreír te daba un beso.
Qué bonitas palabras, que mentira
fue recibir tu amor en cada noche,
lo juro por un cielo que nos mira,
que no es mi estilo hacerte ni un reproche.
A veces, cuando pienso en ti deliro
que estás aquí de nuevo y te menciono,
yo que soy un cadáver que respiro,
solo sé de tormento y de abandono.
Yo bebí de tus aguas la amargura,
no te culpo, mi alma fue cobarde,
contigo conocí la noche oscura,
y mis sueños marcharon con la tarde.
KIN MEJIA OSPINA

NOSTALGIAS.

NOSTALGIAS.

Cuando tu pecho inunde la tristeza,
y tu alma se bañe en mar de llanto,
cuando el mundo te trate con dureza,
acuérdate de aquel que te ama tanto.
Cuando la lluvia empañe tu mirada,
y sientas que la vida te ha mentido,
cuando sientas que flotas en la nada,
acuérdate de aquel que te ha querido.
Cuando se agote el tiempo de querernos,
y en tu cuerpo se extinga toda llama,
cuando te cubran todos los inviernos,
recordarás a quien tanto te ama.
Cuando el dolor se vierta entre tus dedos,
y el cuerpo se desangre en la caída,
cuando seas más débil que tus miedos,
recordarás aquel que no te olvida.
Y yo estaré en el sol de tu esperanza,
oculto en la tibieza de tus sueños,
en el anhelo que jamás se alcanza,
y en tus deseos grandes y pequeños.
En el perfume suave de tu aliento,
o en los besos ocultos y distantes,
en el suspiro que congela el viento,
al rodar por tu rostro dos diamantes.
KIN MEJIA OSPINA

POEMA DEL DOLOR INEFABLE.

POEMA DEL DOLOR INEFABLE.

Porque tu nombre se volvió memoria,
porque tu amor es un dolor eterno,
porque contigo conocí la gloria,
Porque contigo visité el infierno.
Porque tu cuerpo se volvió pecado,
y mis labios no cesan de nombrarte,
porque tu voz regresa del pasado,
porque mi boca no aprendió a olvidarte.
¿Es mi amor una excusa de locura?
¿O es mi locura excusa para amarte?
Ya no sé si soy un loco que procura,
del pobre corazón poder sacarte.
Nunca podrás parar esto que siento,
que tú llamas capricho y yo locura,
mixtura de demencia y de ternura,
que se va convirtiendo en un tormento.
Será por eso que mi risa es llanto,
que a veces, en mi intento de tocarte,
tu faz se borra en medio del espanto,
que invade el corazón de tanto amarte.
Como llamar amor mi triste suerte,
si eres causa de todo mi tormento,
si mi desgracia es delirar con verte,
no pretendas mi amor que esté contento.
Me aconsejan que deje de quererte,
es cosa que mi alma no imagina,
eso sería adelantar mi muerte,
si el mal no mata si la medicina.
KIN MEJÍA OSPINA.

EL RECUERDO DE ELLA

EL RECUERDO DE ELLA.

Mi juventud se ha ido,
la soledad la ha reemplazado,
ya el miraje de mis sueños no se expande,
la mentira de la vida los ha recortado,
la mentira de la vida... y. El amor...

El recuerdo de ella...

Ese recuerdo que llega con las frialdades hostiles,
que se deslíe en el gris dulce de la noche,
bajo este cielo de una pureza tierna.

¿Que otros brazos la estrecharan ahora?

¿Que labios robaran sus besos que antes fueron míos?

¿Dónde estará ahora?

Donde está... Es el grito de todos los días,
de mi alma enamorada,

pobre alma que aún se alimenta de su recuerdo.

En la inercia de la hora se siente flotar su presencia,
como cuando estaba aquí,
cuando era el sol que alumbraba los días de mi existencia,
era todo tan distinto...

Algo moja, mis mejillas,
debe ser el humo del cigarro, fiel compañero de mis noches...

Vuelvo a recordar mi pasado...

Ese que despertó en mi corazón dichas nunca soñadas,
pero... ¿Existió ese pasado?

Yo, no lo sé,

no quiero saberlo,

no lo sabré jamás,

en medio de esta locura

ya no sé qué es realidad,

que es fantasía...

Mi pasado ha muerto,

y, yo he muerto con él,

soy un cadáver vagando en el olvido...
En vano grito su nombre... No me responderá...
Ignora el timbre de mi voz,
porque nunca su corazón habité.
El silencio se hace más profundo,
mis labios se cierran como una rosa triste,
que el frío cruel, ha golpeado;
la noche cae melancólica sobre la ciudad,
apenas un débil resplandor empurpura el horizonte,
y, aquí estoy yo, pensando en un fantasma,
sumido en mis recuerdos...

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DEL SUEÑO HÚMIDO

POEMA DEL SUEÑO HÚMIDO

La noche desgarrada en soledades,
el cielo tapizado de algodones,
y el alma soportando tempestades,
circundada de pálidas visiones.
Y, me pregunto donde estás ahora,
después de tantas noches en mi lecho
te recuerdo desnuda, tentadora,
envuelta en besos, el temor deshecho.
Otra vez que te metes en mi sueño,
y oigo tu voz que endulza mi recuerdo,
y brota en la tristeza de mi ensueño,
tu nombre que hoy en mi silencio muerdo.
Nunca diré lo que soñé contigo,
pero tal vez un día a ti te cuente,
las cosas que a los otros nunca digo,
lo mucho que gocé tu sexo ardiente.
Y en estos sueños que dirás obscenos,
gran pasión que en el alma va escondida,
como el placer de acariciar tus senos,
sabiendo que eres fruta prohibida.
Y nunca contarás a tu marido,
que en esas noches te sentiste amada,
que en mi lecho olvidaste que has sentido,
el hastío de esposa descuidada.
La añoranza te abraza poco a poco
y acaso estando a solas en tu lecho,
recordarás las noches que este loco,
vistió de besos tu moreno pecho.
Olvidarte es ahora mi problema,
ya no somos lo que éramos ayer,
y oculto en las estrofas del poema,
quedó un adiós con nombre de mujer.

kin mejia ospina

MOMENTOS

MOMENTOS.

Ven a caminar conmigo,
es noche de nostalgia, está lloviendo,
y de todo siento hastío;
ven, quizá nueva historia comencemos.

Todo igual que aquella noche,
Ingrávida neblina nos cercaba,
quitándole al aire su desnudez.
¿Te acuerdas?

Con los cabellos al viento,
tu dulce faz encendida,
me diste tu primer beso,
mezclado con diamantes de victoria,
que del cielo nos caían.

Y hoy te veo otra vez, bajo la lluvia,
inundando mi mente de recuerdos,
hoy disfruto de nuevo tu sonrisa,
y la noche que escapa por tus ojos.
Te veo bajo la lluvia,
te veo así, envuelta en tu silencio.
Así, tan lejana y cerca,
como enjaulada en pedestal de vidrio.
Mañana lloverá otra vez de nuevo,
y no estarás a mi lado,
y en mi memoria quedará tu beso,
como un triste y cruel pasado.
Y volverán inviernos con sus lluvias,
y otras bocas derramarán sus besos,
sobre mi boca de añoranzas mustias,
buscando el fondo del pasado inmenso.

KIN MEJÍA OSPINA.

POEMA DE LA DESPEDIDA

POEMA DE LA DESPEDIDA

Después de caminar la noche entera,
de viajar en penumbra solitario,
sin que alumbrara una ilusión siquiera,
llevando la tristeza por vestuario.
Sentí que de mis ojos resbalaban,
lágrimas de dolor bañando el pecho,
y al sentir que mis piernas se doblaban,
caí en sollozos sobre el blanco lecho.
¡Silencio...! ¡Desamparo...! En torno mío,
no se escucha tu voz y el alma llora,
de lo que me rodea, siento hastío,
y una sed de tu amor que me devora.
La casa sigue sola, tan callada,
no estás conmigo, pero estás aquí,
vuelvo a sentir tu voz, tu risa amada...
Es tan triste saber que te perdí.
Tu mirada lejana, tan ausente,
tus gestos presagiando despedida,
un sudor frío acarició mi frente,
al ver que te alejabas de la vida.
Y me sentí perdido en mi demencia,
muerte y olvido como cruel destino,
ansioso, fui buscando tu presencia,
y en pos de ti, se disipó el camino.
No veía que el sol de mi ventura,
regara con su luz mi senda triste,
solo miraba mi caverna oscura,
tan colmada de horror cuando te fuiste.
Era imposible retenerte amor,
muy bien lo comprendí en mi amargura,
el llanto derramé en mi clamor,
a un paso de la honda sepultura.

¿Cómo puedo creer que estás ausente?

¿Si te siento a mi lado en todo instante?

Si en todo mi vivir estás presente,

si eres en mí vivir dolor constante.

KIN MEJIA OSPINA

IDILIO TRUNCO

IDILIO TRUNCO.

¿Por qué a mi playa lúgubre tornaste?
¿Si todo está tan yerto, todo triste?
Si nada has de cambiar, ¿a qué viniste?
Solo hallarás las ruinas que dejaste.
Todo se terminó cuando marchaste,
del rosal florecido nada existe,
no debiste volver, nunca debiste...
yo te amé, pero tú nunca me amaste.
Nuestro amor como nieve se disuelve,
y hoy el olvido triste nos envuelve,
aunque mi voz cobarde aún te llama.
Para odiarte he buscado una razón,
pero sé que mi inútil corazón,
al amar te odia y al odiar te ama.
kin mejia ospina,

POEMA PARA UNA DESPEDIDA.

¡POEMA PARA UNA DESPEDIDA!
¡Está bien, puedes irte! ¡Pero espera!,
aguarda por favor solo un momento,
después podrás marchar de igual manera,
retenerte no está en mi pensamiento.
Solo quiero grabarme tu figura,
ahora está lloviendo y hace frío,
yo quedaré sumido en mi locura,
perdido en el cansancio de mi hastío.
Un beso nada más, tan solo un beso,
que el fuego de tu boca me consuma,
quiero en mis labios tu recuerdo preso,
hoy que toda esperanza en mí se esfuma.
Te vas, pero te quedarás conmigo,
atada en el silencio que me dejas,
no sé si eres mi premio o mi castigo,
o si eres un murmullo envuelto en quejas.
Te amé cuando eras primavera en calma,
y eran tus ojos soles de ternura,
si pudiera arrancarte de mi alma,
no sería tan grande mi amargura.
Te puedes ir, ya que en marchar te obstinas,
yo guardaré tu imagen en mi pecho,
recordaré las horas tan divinas,
que pasamos los dos en nuestro lecho.
¿Morir porque te vas? Quien piensa en eso,
no intento que te quedes, no podría,
tal vez un poco triste, lo confieso,
no lloraré por ti, ¡¡qué tontería!!
¡Y calla!! Tu canción está sonando,
hoy estás más hermosa que ninguna,
no es llanto lo que ves ... Estoy fumando,
y el humo del cigarro me importuna.

El reloj con las horas ya vencidas,
señala que llegó tu adiós postrero,
¡oh! Pobre corazón de ansias dormidas,
que sabe que te vas... Y yo me muero.
KIN MEJIA OSPINA

POEMA PARA UNA CANCIÓN LEJANA

POEMA PARA UNA CANCIÓN LEJANA

Esa canción que ayer rozó tu boca,
hoy la volví a escuchar y fue tan triste,
recordar el momento que partiste,
esa triste canción, mi alma toca.
Recuerdo bien que mucho repetías,
"yo volveré" y tu voz era nerviosa,
solo fue una palabra, no otra cosa,
sabía que jamás regresarías.
Ya tu rostro se pierde entre el olvido,
y el amor es tan solo atardecer,
ayer el cielo era azul... ayer...
Hoy es recuerdo en el dolor hundido.
Duele el silencio en esta soledad,
y aquí estoy, solitario entre la gente,
hoy que estás lejos te siento presente,
y el alma se me llena de ansiedad.
Ya no son míos todos tus desvelos,
ni soy ese que quieres y veneras,
no soy yo quien motiva tus esperas,
hoy tu mirar se fija en otros cielos.
Tu ausencia fue matando mi ilusión,
duele mi soledad, duele el olvido,
¿y todos nuestros sueños, donde han ido?
Solo está mi dolor... y esa canción.

KIN MEJIA OSPINA

COPA DE AMARGURA

COPA DE AMARGURA

La noche es una copa de amargura,
ya solo queda soledad glacial,
y el alma muere en aflicción mortal,
con su pálido manto de tristeza.
Ya los sueños son copas de cristal,
que se han roto en momentos de flaqueza.
Tú me volviste triste, siempre triste,
después que me quitaste tu presencia,
mi confusión, mi pena, mi dolencia,
se torna en tu recuerdo silencioso.
¡¡Cuánto he llorado al borde de tu ausencia!!
Hoy que no encuentro pa' mi mal reposo.
Olor de noche, resplandor de luna...
Hoy tu silencio es grito que ensordece,
y el alma que te escribe no merece,
ni llanto, ni tristeza y lo sufrido
es dolor que entre lágrimas florece,
sobre las aguas turbias del olvido.
Guardaré tu recuerdo en un poema,
y en tu mente entraré para quedarme,
¡te juro!, no podrán de allí sacarme,
y si no puedo nunca más tenerte,
bien puedes con tu olvido ya matarme,
que temo más tu olvido que la muerte.
KIN MEJIA OSPINA.

NUESTRA CITA

NUESTRA CITA

Suntuosamente bella y exquisita,
tu vestido de encaje seductor,
en tu rostro notábase el pudor,
te ponía nerviosa nuestra cita.
Un suspiro escapó de tu boquita,
iniciabas el juego del amor,
y tu cuerpo desnudo y tentador,
opacó la belleza de Afrodita.
Como te idolatré en aquel instante,
en que me diste tu calor de amante,
esa noche brillaba más la luna.
Tristes recuerdos de placeres idos,
y en mis manos los sueños reprimidos,
como te amé, jamás amé a ninguna.

KIN MEJIA OSPINA

¿Y, DICES QUE ME ODIAS?

¿Y DICES QUE ME ODIAS?

Que fácil proclamar que me aborreces,
que no me quieres ver, que me desprecias,
te ruego que no digas más sandeces,
solo obtendrás mujer lo que mereces,
y yo estoy sordo a tus palabras necias.

¿Qué de mí te cansaste?

Permíteme sonrío,
tantas cosas hablaste:

"que en mí jamás hallaste,
ese calor que precisó tu frío".

Pobre inocente amiga, no sabía
que fueras tan corriente,
si jurabas ser mía,
y yo que te creía,
tan dulce, tan divina, tan ardiente.

¿Y, tú me estás odiando?

Vida mía, mantenlo bien presente,
no sé qué estás tramando,
pero debes saber, aun actuando,
que el odio hace más mal al que lo siente.

¿Me detestas? Mejor; ¡pero qué bueno!

Tu odio dice lo mucho que me quieres,
ponle a tu lengua freno,
te puedes consumir en tu veneno,
y sabes bien que por mi amor te mueres.

Es tu aversión fingida,
dices odiarme y mientes,
todo en justa medida,
más no te culpo, hay gente en esta vida:
Que queriendo ser río, son afluentes.

KIN MEJIA OSPINA .

EN MI PARTIDA

EN MI PARTIDA.

Poned cuando en mi lecho esté dormido,
una corona de inmortales besos,
un concierto de pájaros traviosos,
y de rosas mi féretro vestido.

Cuando mis pensamientos se hayan ido,
y en un collar de estrellas queden presos
rememorad a aquel que con excesos
supo gozar de todo lo vivido.

Que suene música y se esparzan flores,
y tú no guardes luto ni me llores,
la vida se termina en un segundo.

Mantén en tu semblante toda calma,
porque en lo más profundo de mi alma
queda el sol de tu amor: testigo el mundo.

.....

Cuando yo muera, ¿me recordarán por mis poesías, por mis frases locas? Ninguno de los dos, solo
seré un polvo de olvido perdiéndose en el infinito.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA PARA UN FRACASO

POEMA PARA UN FRACASO.

Al irte tú, trate de hallar olvido
en cuerpos de silencio y fantasía,
en sus carnes de rosa fui vencido,
y en esa tempestad, yo me mentía.
Pensé que era muy fácil olvidarte,
te quise así borrar del pensamiento,
ignorar tu destino y no nombrarte,
y matar de una vez, esto que siento.
Mi boca en otras bocas te buscaron,
intentando romper con mis tristezas,
y en soledad inmensa se quedaron,
estas manos vacías de ternezas.
En vano fue buscar otros amores,
en ellos más y más te recordaba,
y en mi alma crecían los dolores,
al ver que en esas bocas no te hallaba.
Fue inútil que tratara de engañarme,
no es posible arrancarte de mi vida,
hoy viene tu recuerdo a confirmarme,
que por siempre estarás a mi fundida.
¿Cómo olvidarte si eres pensamiento?
¿Cómo olvidarte si es por ti que muero?
Sí deseo embriagarme de tu aliento,
si eres tú la mujer que tanto quiero.
Si en mi lucha fatal por olvidarte,
solo consigo más y más quererte,
si vivo solamente para amarte,
viviré para amarte... Hasta mi muerte.
Que importa este silencio que te nombra
si de tu olvido quedaré cubierto,
yo estaré junto a ti como una sombra,
persiguiendo tu amor después de muerto.

KIN MEJIA OSPINA

¡TE AMO!

¡TE AMO!

Te amo en la inmensidad de mis tormentas,
en la urgencia del alma que te piensa,
cuando a mi lado estas, cuando te ausentas,
en la fe del creyente siempre inmensa.

Te amo en las horas dúctiles y tristes,
en la duda, el temor, en el contento,
amo la vida porque en ella existes,
cuando besas y bebo de tu aliento.

Te amo en las circunstancias más triviales,
cuando te callas y pareces muda,
en aquellos momentos especiales,
en que logro besar tu piel desnuda.

Te amo en la inmensidad de lo vivido,
en los besos de amor graves, profundos,
en el sollozo que quedó dormido,
en los sueños que ruedan moribundos.

Te amo más lejos de cualquier frontera,
más allá de la vida y de la muerte,
en el débil destello de la espera,
revestida del gozo de quererte.

KIN MEJIA OSPINA,

RECORDARÁS MI NOMBRE

RECORDARÁS MI NOMBRE

Recordarás mi nombre, te lo juro,
es más grande el recuerdo que el olvido,
nunca podrás negar que me has querido,
a mí regresarás, ¡te lo aseguro!
Con otro hombre estarás, me lo figuro,
y sin que sepa de tu amor fingido
el pobre alardeará ser tu marido,
tú y yo sabemos cuál será el futuro.
Y tal vez en alguna madrugada,
se llenará de lluvia tu mirada,
al recordar lo mucho que te di.
Tus manos de silencios y de esperas,
confrontarán caricias lastimeras,
sin encontrar un parecido a mí.
Kin mejia Ospina

TE AMO, (PROSA)

TE AMO (Prosa)

Escuche ese tango, lo escuché lejano, hablando de nostalgias, con su letra triste llegando a mí, con sus locas vibraciones de recuerdos, y de sus notas salía como un perfume que penetraba en mí, dulcemente, como si tu mano de mujer acariciara mi alma nostálgica, y recordé tus caricias de otros tiempos, tu pasión desmedida, con un olor de prado fresco y un extraño resplandor de luna, y evoqué la noche de tus ojos, la extraña sensualidad de tus labios, y el mar de tu pelo, cayendo cuál cascada en tus hombros desnudos, y recordé tus labios, flor de tristeza y de dolor, tus labios húmedos entregando el beso del adiós. Solo un silencio de muerte estremeció mi alma; pensando como tú, me arrojabas al abandono, y era mi dolor, un cisne tratando de iniciar su propio vuelo, todo para entrar a la selva de tu olvido y me hallé solo, inevitablemente solo, arropado por el amargo manto de mi soledad. ¿Después? Mis labios murmuraron esas dos palabras ahogadas por el llanto: ¡te amo!!

Kin Mejía Ospina, noches de recuerdos.

CARTA DE UN CORAZÓN SOLO.

CARTA DE UN CORAZÓN SOLO

Cuando empecé esta carta, una sonrisa triste asomó a mis labios, pensando que tal vez... Podría estar contigo, aunque fuera en tu recuerdo; tu recuerdo... Frío otoño, donde las hojas del alma caen marchitas... Y en silenciosa avalancha sus dolores cubren el corazón, llenando de lágrimas los ojos... Recuerdos que llegan a mi mente perfumados y tristes, como si rosas marchitas abrieran cerca de mí sus cálices de aflicción. ¿Recuerdas cuando nos conocimos? Mi soledad poblada hasta entonces de sueños indómitos, se ocupó de sueños tiernos y bellos, llenando de encantos mi aislamiento. Era el despertar del amor, cuando las manos en las manos, nos hablábamos tiernamente, bajo los árboles frondosos, en aquellos caminos desiertos, y yo bebía las palabras que cantaba tu boca, y me sentía absorbido, como viviendo un sueño de paz y felicidad, en el enervante fluido cautivador que escapaba de ti. Tu belleza exquisita, de una perfecta eutimia de formas, transportaba mi alma a un mundo de fantasía, mis ojos devoraban tu figura enigmática. Ante los árboles florecidos, ante la calma de la naturaleza, cómplice de mi pasión, llena de efluvios de voluptuosidad, te di mi primer beso... Como se turbaron mis sentidos... Como sentí tu cuerpo temblar en mis brazos ardientes, después... Solo atiné a mirar el cielo de tus ojos, que fingían la coloración de un levantar de astros, y sentí tus manos sensitivas y temblorosas, estrechar las mías. Y, así, quedaste, asombrada y herética, con tu respirar agitado, que era música, y tu hermosa desnudez, causante de todos mis anhelos. Yo sentí el aliento del deseo alzarse en mí, y la pasión envolver con sus caricias de fuego mi cuerpo sediento de ti, y en esa sinfonía radiante de las cosas, mi corazón preludiaba la paráfrasis del frenesí irremediable, gritando a los vientos la palabra mágica: yo te amo... A este recuerdo, una melancolía infinita cae sobre mi alma, que envuelta ha quedado entre tinieblas, como el horror de una playa, que solitaria, ve morir el crepúsculo nocturno. Hoy... ni siquiera espero que comprendas mi soledad, ¿para qué? ¿Cómo pelear contra mi destino, ¿cómo? ¿He de sucumbir sin esperanza, bajo el signo trágico que marca mi vida? ¿Por qué siempre el amor ha de ser fatal, como una maldición a mi existencia? Perdóname esta carta... Pero quería estar contigo, aunque fuera en el recuerdo.

KIN MEJIA OSPINA

PRESUNCIÓN

PRESUNCIÓN

?¿No me querrás? Permíteme que ría,
puedes poner en olvidarme empeño,
decir al mundo que no soy tu dueño,
manifestar que nunca serás mía.

Y al oírme la boca me fruncía,
encantadora me arrugaba el ceño,
?"yo jamás seré tuya mi pequeño,
puedes seguir soñando", me decía.

Ya las cartas están sobre la mesa,
a lo mejor te llevas tu sorpresa,
y vengas a mis brazos subyugada.

En mi lecho estarás, ¡eso lo juro!
Serán míos tus besos, te aseguro,
esta noche yo espero tu llegada.

KIN MEJIA OSPINA

ESTAS COSAS QUE A MI ME SUCEDEN.

ESTAS COSAS QUE A MÍ ME SUCEDEN.

La quise despojar de su vestido,
ansiendo poseer todo su amor,
?aquí no, no en la casa, por favor,
?¿Qué tal que nos sorprenda mi marido?
?¿No escuchas como ronca el malnacido?
?el desgraciado duerme en esplendor;
no supe cuando despertó el señor,
y que a golpes me saca desvestido.
Desnudo me sacó por la ventana,
por estarme comiendo su manzana,
yo no sé cómo aún sigo con vida.
Un poli que me pilla al natural,
me acusa de atentado a la moral,
y la noche de amor quedó perdida.

KIN MEJIA OSPINA

POEMA DEL AMOR MENTIDO

POEMA DEL AMOR MENTIDO.

Cuando tu nombre pronunciaba en llanto,
insensible a mi llanto te alejabas,
solo el silencio desplegó su manto,
así pude saber que no me amabas.

¿Me dices que me quieres? ¡Embustera!

Yo ni siquiera llego a pensamiento,
di que nunca me amaste, se sincera,
di que en tu vida solo fui un momento.

Te vas y en llanto mi dolor desatas,
repites que me quieres, que me adoras,
¿me quieres tanto y sin piedad me matas?
¿Dices quererme y sin piedad me ignoras?
¿Qué me quieres?, palabra tan hermosa,
calmante de mi noche desolada,
solo es una palabra Y no otra cosa,
es engaño del alma fatigada.

Me asombra tu querer que yo no entiendo,
que me hables con verdad mi alma implora,
definirlo, no sé, no lo comprendo,
y el alma mía de tristeza llora.

Así vistió de verdades la mentira,
y abrazarme a tu engaño no es consuelo,
sé muy bien que mi amor nada te inspira,
ya no suspendas tu cansado vuelo.

Hoy que de tu amor soy un proscrito,
siento tu olvido más que tu partida,
perdido en esta soledad te grito:

¡¡dame la muerte, quítame la vida!!

Dime, ¿que muera por tu amor deseas?

Pues ya puedes gozar de mi agonía,
que cuando muera y aunque no me veas,
un beso, dejaré en tu boca fría.

KIN MEJIA OSPINA en momentos de melancolía

POEMA DEL QUEBRANTO

POEMA DEL QUEBRANTO

Esta noche quisiera hablar contigo
hablar de nuestras cosas, de tu vida,
decirte que sin ti, no encuentro abrigo,
que tengo la ilusión desvanecida.
Pero no puede ser, tú estás ausente,
tú, la mujer dormida en la memoria,
que un día se ha marchado para siempre,
sin permitirme concluir la historia.
No sabes cuantos sueños te llevaste,
tu querer se ha perdido en lejanía
y queda en el silencio que dejaste,
tu voz ausente y mi melancolía.
¿Por qué me haces morir sin darme muerte?
Tú, la mujer del sueño prohibido,
si supieras que muero por tenerte,
yo, que soy pasajero de tu olvido.
Tanto esperé tu amor y no volviste,
que sigues a mi lado sin presencia,
y aquí estoy triste, inmensamente triste.
Con mis manos tan llenas de tu ausencia.
Es noche ya... ¡Mi cielo está sombrío...!
en tu boca se duermen los «te quiero»,
la risa es tuya y el dolor es mío,
amor que matas te maldigo y muero!!
KIN MEJIA OSPINA

EL VIAJE (Cuento)

EL VIAJE (Cuento)

Margot se levantó aclarando el día, sin siquiera imaginar que lo que sucedería después, quedaría por siempre en su memoria.

Ese día todo parecía normal, un día de rutina, nada de que preocuparse, pensó. Después de un rico baño, se preparó unas tostadas con mermelada, por todo desayuno y se dispuso a ir a trabajar, su último día de trabajo, muy pronto se iría del pueblo, como lo habían hecho sus hermanos, la mañana estaba fría, el viento silbaba y amenazaba lluvia. Margot pensó que de presentarse una tormenta, tendría que quedarse en casa, así que tranquilamente se sentó en la pequeña salita, mientras la lluvia empezaba invadir las calles, reclino la cabeza y dormitó un buen rato, al despertar, un fuerte olor a petricor, llenó su nariz, su aroma fresco y penetrante invadió la salita, se levantó un poco aperezada y se asomó a la ventana, pocas personas deambulaban por las calles, alguien retornaba a su casa, era la anciana dueña del edificio del frente, en tiempos pasados, hubo allí una sala de cine, única atracción del pequeño poblado, después, la anciana y su esposo, recién llegados, compraron el lugar para transformarlo en un edificio de viviendas, eso pasó hace ya varios años, cuando era pequeña y aún no empezaba a ir a la escuela, recordó a sus hermanos, compañeros de juego, que ya mayores, habían abandonado el pueblo, a sus padres, hoy muertos, y siempre conflictivos, sus juegos infantiles, sus vecinos, su felicidad de entonces... Margot sacudió la cabeza, miro en torno, ahora el pueblo había crecido una enormidad, y estaba lleno de comercio, un sentimiento de nostalgia inundó su pecho, ya no podría ir a trabajar, estaba tardísimo, así que mejor, sería organizar todo para el viaje, tantos recuerdos pasaron por su mente, tantas cosas de las que nunca creyó separarse, ese había sido su hogar, allí estaba su niñez, sus sueños juveniles, y quizá jamás volvería. Había decidido dejar la casa que la vio nacer, ¿era esta una buena decisión? No lo sabía, en el poblado todos la conocían, y era apreciada, en el trabajo la trataban de maravilla, hasta un ascenso le habían prometido. ¿No estaría cometiendo una locura? Lo ignoraba, tampoco era cosa que le quitara el sueño, ni menos se volvería un mar de llanto por tomar su decisión, comenzaría una nueva vida con Gustavo, con él deseaba tener lo que nunca tuvo: una verdadera familia, al menos una propia, lo había conocido un año atrás, fue a la salida del trabajo, cuando con su mejor amiga y compañera, Julia, se dirigían a la cafetería donde cada tarde, después de terminar labores, disfrutaban de un rico café, él estaba allí, con su cara bronceada, con el porte de quien ha vivido siempre en las grandes ciudades. Sus movimientos denotaban, elegancia y finura, sus cabellos negros, bien peinados, su cuerpo delgado y vigoroso daba la impresión de una indomable fuerza de voluntad, fue un "me gustas" a primera vista.

?¿Pues, como que te atrae el chico, no? Preguntó Julia con sorna.

?¿Cómo así? No, para nada.

Y sencillo, tenía apenas veinticinco añitos, y entre sus prioridades no estaba tener una relación, Pero la verdad es que, por primera vez, ponía sus ojos en alguien del cual, estaba segura, podría enamorarse.

Por su parte, Gustavo, se quedó asombrado de su belleza, su rostro ovalado, sus labios carnosos, su hermosa sonrisa y unos ojos verde turquesa, unido a una abundante cabellera negra, que le cubría la espalda y un cuerpo de campeonato, lo dejaron asombrado, tanto que desde ese instante, no pudo apartar el pensamiento de ella. Gustavo rozaría los 30 años, había llegado al poblado hacía escasos 20 días, y su estadía se demoraría aproximadamente un poco más del año, pues tenía que organizar ciertos proyectos, en su calidad de ingeniero agrónomo, por estar recién

llegado, no tenía amigos, si muchos conocidos, por eso al ver llegar a Margot, quedó impactado, nunca había visto, mujer más hermosa, se fijó en sus manos, no llevaba sortija de compromiso, por lo que dedujo que estaría soltera, «»tendré que conquistarla, tendré que volverla a ver«»pensó para sus adentros. Su deseo se cumplieron, cierta tarde en que Margot visitaba la cafetería, allí estaba él, con su sonrisa cautivadora, y un ? hola. ? Hola, respondió Margot, mientras sentía que su rostro se convertía en un capullo de rosas rojas.

Hablaron de cosas triviales, del tiempo, de lo lindo que estaba el pueblo, y como habían simpatizado, quedaron en seguirse viendo en el mismo lugar.

Llegaron a conocerse bien. Él la esperaba todas las tardes a la salida del trabajo y la acompañaba hasta su casa. Pensó que el tiempo había transcurrido muy rápido, apenas un año antes, lo había conocido y se habían hecho novios.

Recordó como se fue metiendo en su mente, como ese algo nuevo invadía sus sentidos, con una inefable dulzura, como se adueñaba de todo su ser, como olvidar lo feliz que era, como había cambiado su vida en este último año, a veces salían a pasear por el parque y como él le obsequiaba un helado y le recitaba versos de Buesa o de Paul G raldy, y como esto le provocaba una sensación dulce y tierna, al evocarlo, mil fantasías revoloteaban en todo su ser, y es que con él todo era distinto, siempre a la espera de algo, y con el constante temor que todo fuera un sueño, que tanta felicidad terminara, el día era corto cuando estaba con él, y cuando se separaban quedaba triste y hasta lloraba, pensando que todo esto podía terminar, se sentía morir cuando no estaba con Gustavo, no podía pensar en nada, ni hacer nada; pasaba los días enteros pensando intensamente en él, y es que se había convertido en un pensamiento constante, en su razón de vivir. Sacudi  la cabeza, apartando los recuerdos de su mente. Tenía mucho que hacer todavía, el viaje estaba programado para los pr oximos días, aún tenía que presentar la renuncia de su cargo, como sub-gerente de la fábrica de telares, la única del pueblo, despedirse de sus compañeros y arreglar ciertos pequeños asuntos, todos referentes a su cargo,

  después...? El viaje, una nueva vida la esperaba al lado del ser que amaba, una vez instalados en la ciudad, se casar an, todo lo tenían planeado, la verdad, su amor había crecido, desde la primera vez que lo vio en la cafetería y ya era un anhelo el estar casada, de llegar al pie de los altares, así Margot, dejaba su trabajo, sus pocos amigos, el hermoso paisaje del precioso poblado que tanto amaba, todo por seguir al hombre de sus sueños, pero ese hombre era el que su corazón había elegido.

Margot dej  a un lado sus pensamientos, fue hacia la ventana y corrió la cortina. Su amiga Julia llegaría de un momento a otro. Era su mejor amiga, claro, también estaban sus demás compañeros de trabajo, pero eso era otra cosa, Tocaron a la puerta, Margot abrió y su amiga Julia entró con rapidez.

?   Vaya diita!!No para de llover,   como est s linda?

?  No ha venido Gustavo todavía, Margot?

?Todavía no.

?Oye, Margot,   Para cuándo es el viaje?

?  El viaje, Julia? Pronto, una o dos semanas a lo sumo,

?  Vais a vivir con tus suegros? no contestó, esa era una cosa de la que no habían hablado, en su locura de amor, no habían analizado ciertos detalles para el futuro.

?  Saldr s hoy con Gustavo?

?S , pronto vendrá, ya va siendo hora de irme. Cuando regrese espero encontrarte, aquí o en tu apartamento para que conversemos.

Margot se marchó. Gustavo la esperaba con la puerta, del lujoso carro, abierta, y, al verla, una sonrisa alegre, se dibujó en su rostro.

?Gustavo, cariño y le dio un beso.

?Hola, mi cielo, qué hermosa estás.

?gracias, ?¿Dónde me llevas?

?Es una sorpresa, la verdad, hacía tiempo quería invitarte a bailar, después de cenar, claro.

? Vamos donde tú desees mi amor, le contestó mimosa. Para Margot, haber conocido a Gustavo, era lo mejor que le había pasado. Apoyó la cabeza en su hombro, mientras él conducía por la estrecha carretera, recordando, con los ojos semicerrados, aquel día, un año atrás, cuando lo vio en aquella cafetería. Gustavo era un hombre sumamente, guapo y sintió un no sé qué muy intenso el día que lo conoció.

?Bien, iremos a cenar, después, no lo sé, hoy me siento feliz y, a la vez, tengo miedo, y no comprendo de qué, es una sensación extraña, son tonterías, no es nada, de que preocuparse.

?Iremos a bailar, parece imposible que llevemos un año juntos y nunca lo hemos hecho, dijo Gustavo dándole un apasionado beso.

?Tienes razón, mi amor, oye cariño, Tenemos, como bien lo dices, un año de estar saliendo, hemos hablado de casarnos, de como va a ser, nuestro nidito de amor, pero... No me has hablado de tus padres, si viviremos con ellos, lo digo, porque sé el inmenso amor que les tienes.

??Tontita, viviremos aparte, jamás te llevaría a vivir con mis padres, aunque sé que te van a querer mucho, deja no más que te conozcan. No te preocupes, tengo un piso, de mi propiedad, y ahora está desocupado, te va a encantar.

Al día siguiente, Julia llegó a verla. Las dos amigas se abrazaron con fuerza.

?Hablé con Gustavo, le conté de mis temores, temores que disipó al asegurarme que viviremos aparte, la verdad, nunca habíamos tocado el tema, fuiste tú quien encendió las alarmas.

?Eres muy linda, Margot, y yo me alegro por ti, aquí encontraste al amor de tu vida, y sé que te hará feliz. ¿Sabes? Quisiera que te quedaras, pero sé que no es posible, me sentiré un poco sola en este pueblo, eres la única amiga que tengo, pero, no creas que te escaparás de mi tan fácil, iré a visitarte muy seguido ¿y quién sabe? A lo mejor encuentre mi media naranja allí.

?Lo encontrarás, amiga, eres muy guapa, y una gran mujer, cualquier hombre estaría orgulloso de estar contigo.

Durante los siguientes dos días, no volvieron a hablar, tiempo que aprovecho Margot para ultimar detalles, recordó que aún no había renunciado a su trabajo, al menos de forma oficial, así que sin pensarlo mucho, agarró su bolso y salió dispuesta a hacer esa diligencia, camino despacio, podía coger un carro que la llevara más rápido, pero prefirió caminar, así ordenaba de una vez sus pensamientos, además no estaba tan lejos, más tarde pensaba encontrarse con Gustavo, y con Julia, además de ultimar algunos detalles del viaje, irían a mirar, la nueva colección de vestidos de novia que llegaron al pueblo, había quedado de encontrarse con ellos en la cafetería de siempre, una vez hiciera su diligencia. Sin saber por qué, había empezado a ponerse nerviosa, algo en el ambiente, presagiaba tormenta. Una hora después, ya estaba libre, y encaminó sus pasos hacia la cafetería, refugio de su amor, aunque no podía quitarse el nerviosismo, tenía el presentimiento de que algo malo iba a pasar. Cerca, a unos cuantos kilómetros, estaba el volcán, al que le tenía pavor, y del que no quería recordar su nombre, muchos años atrás, contaban los viejos, entró en erupción, ni ella ni sus padres habían nacido, en aquella ocasión, casi destruye el poblado, a lo lejos, como una maldición, se escuchaba las notas de un tango, una melodía triste y melancólica que ahora sonaba como una burla. Miró hacía el volcán, una pequeña columna de humo subía

desde la boca del volcán, instantes después todo fue un mar de cenizas, la lluvia empezó a caer, y la tierra a temblar, miró alrededor, todo se sacudía, la gente corría sin rumbo, algunos gritaban, querían huir del terremoto, los edificios se balanceaban, un árbol cayó cerca, buscó refugio bajo una columna, era el caos, a lo lejos se escuchaba las sirenas de los bomberos, algunas edificaciones se venían abajo, un perro ladraba sin saber qué estaba pasando, las calles cubiertas de ceniza, muy cerca el llanto de un niño, y su madre aterrorizada, buscaba un refugio seguro, donde esconderse, las vidrieras de las ventanas estallaban, gritos, rezos, locura, ruidos subterráneos, voces invocando a Dios, casas derrumbadas, el pueblo quedó a oscuras, la mitad ya destruido y los minutos se volvieron eternidad. Fue como mirar una película de terror, pero en directo, fueron los dos minutos más terribles que Margot vivió, pero que le parecieron horas, instantes después, todo había pasado, solo se sentía réplicas ligeras, y la ceniza que se aposentaba encima de todo. Margot salió de su refugio y su mirada abarcó la calle, casas desplomadas, escombros en el piso, y la gente corriendo desconcertada, reclamando a sus seres queridos, muchos de los cuales yacían bajo una pila de escombros. Quedaba en el ambiente, un extraño olor, como a azufre, caminó entre las ruinas que dejó el terremoto, a su alrededor, destrucción y muerte, pensó en Julia, su amiga, y en Gustavo, el hombre de sus sueños, que deberían estar esperándola en la cafetería, "ojalá estén vivos" murmuró. Como pudo, caminó hacia la cafetería, de repente, una figura emergió de la oscuridad. Era su amiga, Julia, llegaba demudada. Su rostro estaba pálido y gruesas lágrimas empezaron a mojarle la cara. Su voz temblaba... ?"Margot, lo siento...", dijo. ?¿"Qué pasa?", preguntó Margot, su voz llena de ansiedad, como presintiendo lo peor, Julia respiró hondo antes de responder. ?"Gustavo..." Margot se quedó en silencio, una palidez mortal, cubrió su rostro, sus piernas temblaron, sintió que la oscuridad la invadía, se desmayaba, su mirada vacía, "?¿Y...?", preguntó finalmente con un hilo de voz. Julia negó con la cabeza. "la abrazo fuerte" _"lo siento, Margot, Él no sobrevivió".

FIN

Fue un amor que germino en el dolor, en un dolor que mata y que redime,
triste y melancólico como el cadaver de una rosa. Fue la sombra pálida de un sueño,
de un sueño que hoy viaja hacia el olvido, agonizando en las praderas de rosas moribundas.
kin mejia ospina

EVOCACIÓN (un sueño de amor)

EVOCACIÓN (un sueño de amor)

Ella era un alma triste, hecha de crepúsculos y de brumas,
en sus ojos habitaba la noche y en su mirar la melancolía,
su amor llegó hasta mi soledad para consolar mis tristezas,
penetrando mi alma donde los jardines de la desolación florecen;
y amé la rosa roja de sus labios, y la besé bebiendo la miel de su boca,
y mis manos se perdieron en la noche de su pelo que se enredaron en mis dedos, sedoso como los
estambres de una Flor. Así sentí el vuelo de mariposas enamoradas, y sentí el calor de un sol
ardiente, y vi que me abrazaba el amor, poema divino hecho de versos tristes, génesis de dolor y
de amargura.

Hoy solo queda mi dolor y la voz de muchas lejanías. Así fue que me golpeo su olvido, entonces
me refugié en el silencio, y escribí en sus páginas de dolor, el más triste de todos los poemas.

Ella fue solo una quimera, que voló sobre mi corazón, una mariposa volando sobre un corazón
envejecido.

KIN MEJIA OSPINA. Cuando matan los recuerdos.

POEMA DE LA LOCURA

POEMA DE LA LOCURA

Ya no lloro... No obstante tu presencia
sigue viviendo en mí;
te quedaste a vivir en mi conciencia,
eres causa mujer de mi demencia,
despierto y yo tan solo pienso en ti.
He querido pensar que no te quiero
ni que importa tu olvido.
Me engaño, porque sin tu amor... Me muero,
sé bien que de tu amor ya nada espero,
formas parte de todo lo perdido.
Insomne en soledades te presiento,
por ti soy un demente,
que en mi desequilibrio solo intento
sacarte de mi vida, pero miento,
al decir que mi alma nada siente.
En mi queda el perfume de tu aliento,
y tengo, para verte, mil excusas,
encadeno tu nombre al pensamiento,
quiero hablarte un momento
pero de mí te ocultas, te rehúsas.
Dime que volverás, muero por verte,
quítame este dolor que el alma quema,
un dolor que esperando está la muerte,
que ha nacido a la hora de perderte,
y en medio del dolor nació el poema.
kin mejia ospina

DE MIS PENSAMIENTOS

DE MIS PENSAMIENTOS

Yo hago del dolor un poema, pero no soy poeta, ese título me queda grande, aunque muchos han querido regalármelo.

Pero soy un soñador melancólico, y cuando el jardín de mi pensamiento florece, yo arranco esas flores y formo un poema.

¿Por qué extrañar, entonces, que ciertos poemas míos estén agitados de ese mismo raro perfume de melancolía? ¿Si siento que este corazón mío se diluye en la nada?

Kin Mejia Ospina

¿QUIÉN LAS ENTIENDE?

¿QUIÉN LAS ENTIENDE?

?Esta noche te espero, voy contigo,
?es usted un grosero o está bebiendo,
?¿qué pensó? ¿De esta fruta estoy comiendo?
?y lo que usted propone no es conmigo.
¿Qué tal salió la fiera? No le digo,
solo quiero con ella estar durmiendo,
por tenerla esta noche estoy ardiendo,
y el proponer no me hace su enemigo.
Y se enojó la dama sin razones,
dedujo que lo dicho es de bribones,
¿qué le habré dicho para que se altere?
Siento tocar la puerta de mi casa,
?¿eres tú? Bienvenida, solo pasa,
?solo vine a decir que no me espere.
KIN MEJIA OSPINA

TÚ, QUE ESTÁS EN TODAS LAS COSAS.

TÚ, QUE ESTÁS EN TODAS LAS COSAS./prosa poética/

Cae lentamente la noche y el paisaje se llena de honda melancolía, la luz vencida hace más grande el silencio, más dolorosa, la tristeza, más desesperante, el recuerdo, la soledad que hoy me envuelve, se apodera de mi vida, triste campo de derrotas y naufragios; allá lejos, grandes sombras poliformes semejaban una reunión de fantasmas danzando su ronda de muerte, cerca, en el jardín multicolor, y en divino contraste, dos cardenales sellaban con beso su pacto de amor.

Es en esta hora en que todo se llena de melancolía y se diluye en el alma tu recuerdo, que queda en los labios el sabor de ese último beso, del beso asesino, deseoso de tu desnudez, cuando loca temblabas en mis brazos, y el placer te llenaba y yo me agigantaba ante la inmensidad del deseo, y eran tus besos una gran copa de sexualidad y mis manos curiosas y voraces buscaban en tu blusa el rosado de tus botones erectos y al contacto de tu sexo, una oleada de calor inundaba mi cerebro, sintiéndome desvanecer, y al escuchar tu promesa de ser mía crecía mi deseo, crecía con locura ante tu beso mortal, y tú labios estremecidos de gozo, llenaban la noche con tus gritos de lujuria y placer. Así nos hundimos los dos en la misma muerte.

Ha pasado el tiempo, pero aún hoy el ensueño se torna doloroso, y el corazón se estremece a la remembranza de tu amor; solo en mi dolor, evoco tu imagen de hermosura melancólica, como un poema triste. Y cierro mis ojos como queriendo aprisionar tu figura errátil envuelta en un vapor azulado "te quiero" parece decir rompiendo el silencio y un cántico de alegría llega hasta lo profundo del alma disipando de momento las nubes de aflicción. Así permanecí absorto, como lleno aún de tu vaga presencia, mirando esa sombra desaparecida hacia el infinito. Después... todo se disipó, el licor amargo del silencio volvió a llenar mi copa, la visión llegó a su fin, las puertas de la ilusión se cerraron, y de nuevo sentí el dolor, Y quise morir, morir, sí, si es que es posible morir cuando uno desea, y es que no se muere de amor, se muere de no tener su amor, es cuando sentimos su olvido que dejamos de vivir, es cuando el amor muere que el alma no quiere existir...

El hombre es prisionero de su pasado...

A lo lejos una ave canta, y su canto es un sollozo, un sollozo de dolor que llena la noche, y en el seno del silencio, un silencio de muerte, vuelvo a escuchar tu voz, y todo el paisaje se llena de tristeza, la marea creciente de su melancolía inunda mi corazón, Triste destino de alguien que no logró olvidarte. En mi delirio te veo en todas partes, en la rosa que se abre suavemente, en la pálida penumbra del jardín, en el alma de los nardos que perfumando están el aire, en los cielos tan llenos de misterios, donde brillan los astros, en los campos taciturnos, en los montes pensativos, siempre estás tú, tú resides en el alma misteriosa de las cosas.

Canta el mar sobre las costas y en sus vastas soledades, siempre estás tú, y estás en el bosque lleno de penumbras, bajo el ala de la oscura noche, cómo una mariposa que en su volar deja un "te quiero"

KIN MEJÍA OSPINA,